El hogar



50 CENTAVOS
N TODA LA
EPUBLICA

•

DE JUNHO DE 1947
ÑO XLIII • Nº 1966



Cuando la elegancia varonil
se destaca en su más alta expresión,
DEVON está presente con
el detalle sobrio y
refinado de su perfume.

DEVON

COLONIAS - EXTRACTO - TALCO - JABON - BRILLANTINAS

el hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

AÑO XLIII • BUENOS AIRES, 20 DE JUNIO DE 1947 • Nº 1966

REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES: RIO DE JANEIRO 262 - 300. T. A. 60 - 1020 - 1029 — OFICINA DE AVISOS: DIAGONAL ROQUE SAENZ PEÑA 655. T. A. 33 - 5515. — CORREO ARGENTINO. TARIFA REDUCIDA. CONCESION 20. FRANQUEO A PAGAR. CUENTA 20. — REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 199.895.

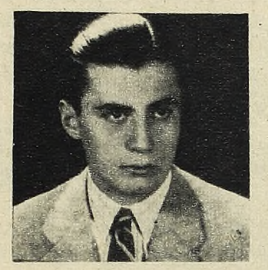
EL CANTO DE LA TIERRA NATAL:

BUENOS AIRES

OTRA voz, una voz pequeña, pero impregnada de fino sentimiento — sentimiento de pueblo, de rincón, de calle; es decir, universal, — es la que hoy se agrega al coro que estamos concertando, en el empeño de forjar el Canto a la Tierra Natal

Es promisorio que sean los poetas, y entre ellos los más jóvenes, quienes responden a nuestro llamado, porque es por la juventud y por el espíritu como iremos agrandando la patria.

Sigan, pues, escribiendo. Vengan a nuestras páginas desde todos los rincones de la Argentina, porque anhelamos que todos estén allí representados, que no falte ninguna voz en el coro que nos hemos propuesto concertar y que ya cuenta con tan bellas realizaciones.



LA breve reseña biográfica que con sus versos nos envía Alberto Conrado Quiroga, se inicia con estas palabras: "Nací en Venado Tuerto, en 1924. La afición a la poesía nació conmigo. Gastón Gori la encauzó en 1939. Desde entonces he escrito mucho y publicado poco. En periódicos lugareños casi siempre."

Eso, puede decirse, es todo. Y tal vez no haga falta más. Añadiremos, sí, que tiene terminado un libro, "Los ojos azorados", inédito aún. Vino una vez, una sola vez, a Buenos Aires. Pero conoce el interior del país. Tiene, pues, los ojos limpios, lavados con colirio de cielo. Sus versos, llenos de dulzura, cantan los sentimientos y el ambiente de su pueblo y de su infancia.

MELANCOLIA

Yo era chico. Recuerdo
una tarde amarilla.

Habían salido todos.
Domingo era aquel día.

Solo en la casa. Solo.
Salí a la calle tibia.

Me senté en el cordón
de la vereda amiga.

A esperar que encendieran
el farol de la esquina.

Y no pasaba nadie.
La calle pueblerina.

Esa fué mi primera
melancolía.

CALLE

Calle de siete faroles
con barro de lluvia clara.
Huellas de chicos y perros
que repasaron las zanjas.

Los sapos están urdiendo
su escondido canto de agua
en un tono quejumbroso,
grave, de medias palabras.

Replicándoles de lejos,
más decididas, las ranas
baten hondas castañuelas
sonoras de porcelana.

Calle de siete faroles
y escondidos cantos de agua.
Calle olvidada del pueblo.
Por aquí pasó mi infancia.

BARRILETE

En su única tarde
remontó sobre el cuadro
de un terreno baldío.

Vida frágil de cañas
y papel de colores
que pendía de un hilo.

Por él nos dimos cuenta
que encima de las casas
había un cielo limpio.

Su misma aspiración
vertical de la altura
fué un ejemplo purísimo.

Y murió sobre un árbol.
Pájaro de papel.
En el viento tardío.

ALBERTO CONRADO QUIROGA

FIN DE UNA POLEMICA

"El mundo es viejo", dijo Lamartine hace cien años, y contestó Pelletan: "El mundo marcha"

POR BENIGNO HERRERO ALMADA

CONSIDERO desmesurada la responsabilidad en que incurren quienes se complacen en formular juicios y hacer vaticinios sobre nuestro tiempo. Primero porque esta efímera jactancia conduce invariablemente a la polémica. Segundo, por la enorme desproporción que existe entre el juez y la cosa juzgada, pues no conviene olvidar que el hombre — como decía Job — vive pocos días, y estos días son malos. Y tercero, por el inevitable riesgo de repetir opiniones que han sido vertidas en todos los tiempos.

Pero como nadie se cura en salud, hemos asistido en esta página de EL HOGAR a una especie de contrapunto filosófico entre dos escritores razonablemente seducidos por sendas tesis opuestas. Me refiero a George Bernanos y Enrique Amorim. De un lado, este catastrófico presentimiento, expuesto como los pecados y las virtudes teologales en siete palabras: "El mundo está a punto de perecer." Y del otro, también en siete palabras, esta quimera alucinante: "La máquina hará posible un mundo maravilloso."

La distancia que media entre una y otra posición es tan violenta, que elimina toda posibilidad de avenimiento. ¿Cómo es posible, habitando el mismo planeta, perteneciendo a la misma raza y actuando en el mismo momento histórico, disentir con tanta intrepidez y sustentar convicciones tan disímiles?

Sin embargo, hace casi cien años que Luis María Alfonso de Prat de Lamartine y Pedro Clemente Eugenio Pelletan incurrieron en el mismo desliz — pecado de soberbia — y se dejaron embeber por los mismos argumentos. Esta coincidencia sería maliciosa, si no fuera el signo de la insubsanable condición humana. Porque a menudo caemos en la tentación de ambicionar entender un mundo que, a juzgar por todas las apariencias, probablemente ha sido organizado para padecerlo.

"Globo sembrado de cenizas y lágrimas — dice Lamartine, — el dolor es la única verdad irrefutable de este mundo."

Lamartine se resiste a admitir el acrecentamiento indefinido de la civilización. Las industrias puramente mecánicas cambian la forma de una cultura sin cambiar el fondo. Ni en las ideas, ni en las pasiones, ni en los libros, ni en las artes, ni en las instituciones hay signos válidos de alguna evolución verdadera. Ni en el respeto por la vida humana, ni en la felicidad pública, ni en el bienestar individual hay ni siquiera indicios de una perfectibilidad indefinida. Ni siquiera un átomo más de materia organizada existe para nuestro uso.

"Nuestro globo — añadía — es por todas partes nada más que un osario de civilizaciones enterradas."

Habría sido difícil configurar con la misma elocuencia una imagen más sombría del mundo. El autor de la "Profesión del siglo XIX" entendió que tenía derecho a replicarle.

"¡Qué momento habéis elegido — contestó Pelletan — para lanzar a los aires el triste gemido de vuestro desaliento! El momento en que la Exposición Universal convocaba al mundo entero a la gloriosa olimpíada del trabajo."

Y lo invitaba a pasmarse de admiración ante las máquinas salidas de las fraguas de Birmingham.

"La industria — decía — provoca la colaboración de todos los pueblos de todos los climas. El ferrocarril es más que un medio de transporte: es el apóstol de la libertad. Todas las máquinas de este mundo han empezado por ser una idea. La industria, lejos de nacer de la materia para envilecernos, hundiéndonos en el materialismo, nace de la inteligencia para favorecer el desenvolvimiento de la inteligencia."

Y como Amorim, Pelletan cede a la tentación de invocar este argumento subyugante: "Las frases que decís en este momento contra el progreso y que arrojáis con velocidad sobre el papel, es el progreso mismo que os permite escribirlas."

Pelletan era un abogado de cuarenta y tres años, que militaba en las filas democráticas. Lamartine, como Bernanos, educado por los jesuítas, había cumplido sesenta y tres años. Era un monárquico que había abrazado las ideas republicanas. La tesis de Pelletan, partidario del progreso indefinido, estaba contenida en esta fórmula de tres palabras: "El mundo marcha." La de Lamartine no era menos rotunda: "El mundo es viejo." ¿Con cuál quedarnos?

"En tanto que nosotros discutimos — decía el primero, — las masas vienen ya; el viento de la mañana juega con las cintas de sus banderas."

"Otros han soñado antes — decía el segundo. — Los sofistas de la felicidad creciente han protestado desde hace millares de siglos y no han podido revocar una sílaba del destino."

¿Qué podríamos pensar o agregar nosotros para intervenir en este debate memorable, sensiblemente agotado entonces en centenares de páginas, cuyo resumen ofrezco ahora?

En cuanto a mí, si bien todavía me exalta de asombro una bicicleta y me llena de inefable emoción un verso de Lugones, vivo confortado con la sólida esperanza de que todos los sueños sean posibles, cuando esta materia perecedera que habita nuestro espíritu se haya desvanecido.

GEORGE BERNANOS, *primero.*



ENRIQUE AMORIM, *luego.*

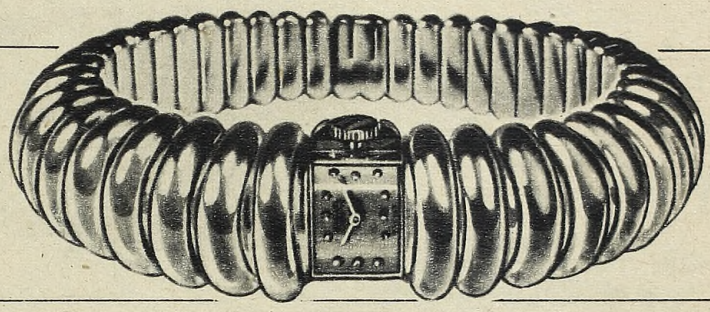


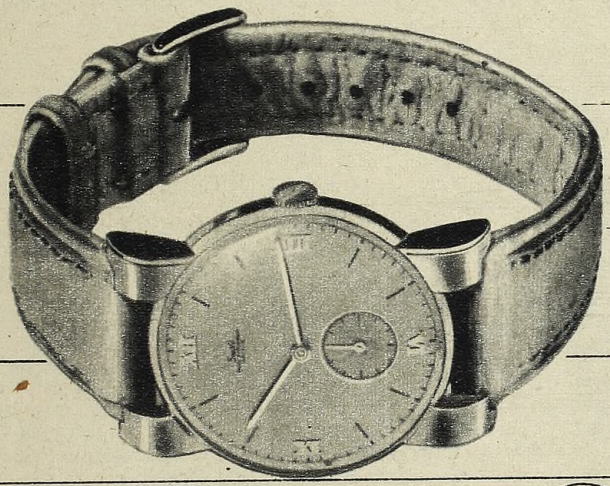
MALENA SANDOR, *después.*



Y ANDREA MARIANI, *"el hombre de la calle", por último, sostuvieron esta polémica en los números de "El Hogar" del 9 y 23 de mayo, y 6 y 13 de junio.*

Creaciones Solvil





SOLVIL

EL SUPER RELOJ

FABRIQUE DES MONTRES PAUL DITISHEIM

GENÈVE

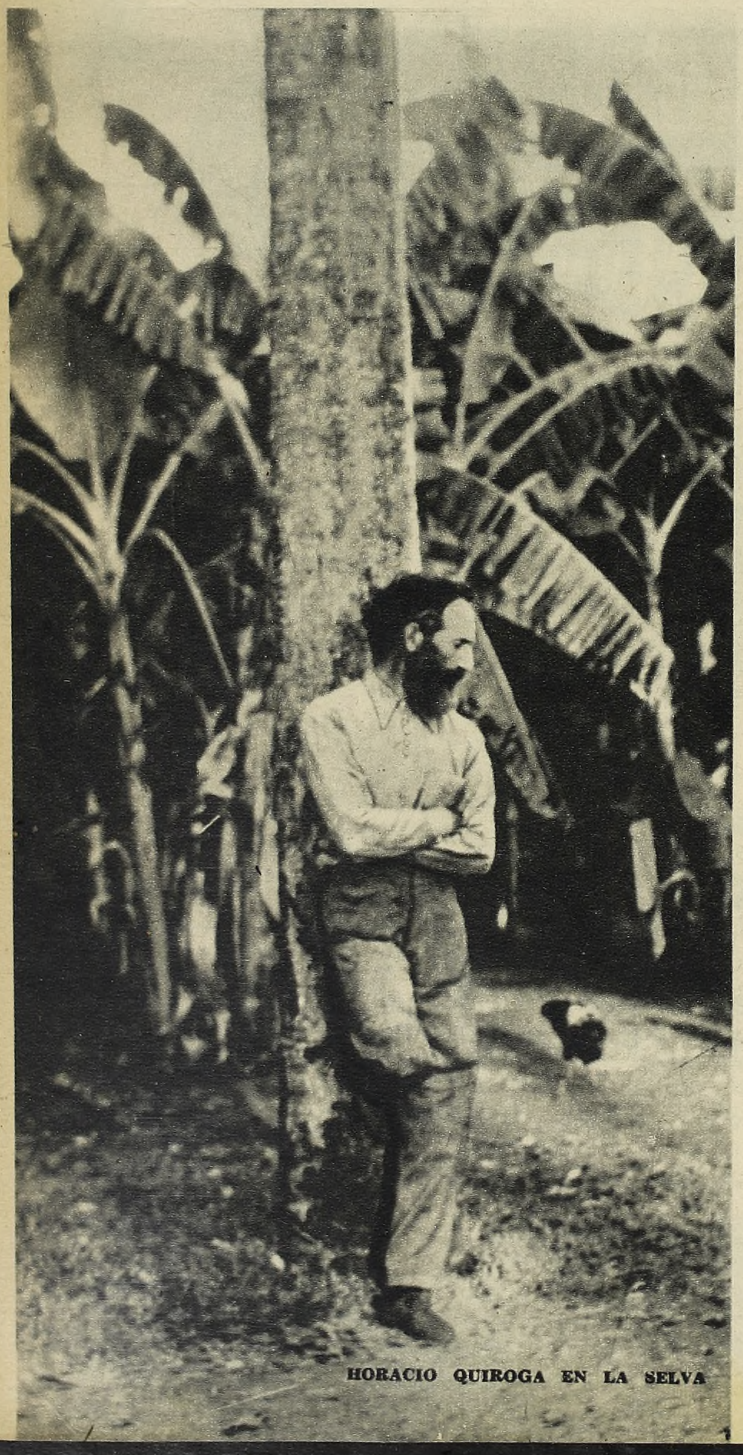
ORBIS

¿"Corazón" o "Cuentos de la selva"?

POR HORACIO E. GUILLEN

RECIENTEMENTE, una asociación escolar se ha dirigido al interventor del Consejo Nacional de Educación con el objeto de interesarlo sobre la necesidad de adoptar el libro "Corazón", de Edmundo de Amicis, como texto complementario de lectura para quinto y sexto grado de las escuelas primarias.

En estas páginas, hace poco tiempo, nos hemos ocupado del libro "Corazón", formulando reparos sobre los elementos anecdóticos que emplea el autor para el logro del fin moralizador o constructivo que se propone.



HORACIO QUIROGA EN LA SELVA

Nos vamos a permitir la reproducción de la pregunta que formuláramos entonces. Pregunta que sintetiza nuestra inquietud.

"¿Es lícito promover en la infancia emociones de un verismo desconsolador?"

Este nuevo movimiento en pro de "Corazón" coincide, casualmente, con los preparativos de la "Semana de Horacio Quiroga". Motiva este homenaje la recordación del décimo aniversario de la muerte del escritor, maestro del cuento.

Como un acto más de merecida justicia, nos parece oportuno que en lugar de "Corazón" se peticione a las altas autoridades escolares la adopción de "Cuentos de la selva" como texto auxiliar de lectura para los grados primarios. Estos cuentos, injustamente olvidados, tienen sobrados méritos para aspirar a un reconocimiento oficial consagratorio.

Quiroga publicó "Cuentos de la selva" el año 1921.

Las ocho deliciosas narraciones que componen el libro, escritas para sus hijos y para todos los niños, son una muestra de su rara y feraz imaginación.

Nacieron en la selva argentina de Chaco y Misiones, donde el autor vivió muchos años, expatriado voluntariamente. Se fué a la selva virgen, no para destruir su belleza primera, sino para dialogar con ella y desentrañar sus misterios. Para humanizarla. No profana, respeta. Siente la selva. La siente con los cinco sentidos. Y luego la traduce. Eso son sus cuentos.

Nada más difícil que hacer literatura infantil. Si todos los que pretenden hacerla partieran de esta premisa, no se cometerían tantos atentados en su nombre. Tal vez una de las razones del éxito de Quiroga resida, precisamente, en que no quiso hacer literatura. Tanto, que usa, diríamos intencionadamente, el trillado "Había una vez..." para dar partida al recuerdo o a la aventura. "Había una vez en una colmena una abeja que no quería trabajar", "Cierta vez las víboras dieron un gran baile", "Había una vez una bandada de loros que vivían en el monte", "Había una vez un venado — una gama — que tuvo dos hijos mellizos, cosa rara entre los venados", "Había una vez un coatí que tenía tres hijos".

Así comienzan los cuentos, con el lugar común. Pero, he aquí el pero definidor, el relato toma inmediatamente el sendero poco común de la belleza. Se dirige a la meta que Juan Ramón Jiménez quiere para los niños: "...el libro de la fantasía, del milagro, de la hermosura; el libro bello, en suma, sin otra utilidad que su belleza".

Quiroga sitúa sus admirables narraciones lo más lejos posible del materialismo de los hombres. En la latitud del ensueño.

Los cuentos conmueven el alma de los niños. Sugieren dulces sentimientos. Infunden ideas poéticas.

La selva y sus alimañas son los materiales primarios. Esta es su fauna: tigres, tortugas, coatís, cocodrilos, yacarés, osos, flamencos, serpientes.

El autor les concede el don de la palabra. Pero eso no es todo. (Hay todavía quienes creen que haciendo hablar a un burro o a una gallina logran interesar la atención de los pequeños. Son los mismos que huyendo del artificio caen en el pedestrismo o la chabacanería.)

La fauna de Quiroga habla; habla porque piensa. Y además siente. Se ha humanizado por obra de su arte.

El personaje adquiere la jerarquía de héroe a medida que actúa en el drama. Los niños, todos los niños quieren al héroe para acompañarlo en todas sus aventuras. No importa que el héroe triunfe o fracase. Tampoco interesan los fines que persiguen sus movimientos. Lo fundamental para su psiquis es que el héroe viva.

Y los héroes de Quiroga viven.

Y serán inmortales mientras los niños no pierdan su mundo de fantasía.

S. M. el Rey TOMACÓ presenta:



Señora. Después de anunciarle que ahora nuevamente estoy en los almacenes, le presento con orgullo a " A·F·D ". Es una reina de corazón *dulce* y *tierno* . . . su mejor amiga desde hoy.

Los duraznos, las peras y las ciruelas " A·F·D ", como también las pasas de uvas sanjuaninas, son un delicioso alimento . . . *nutritivo* . . . *liviano* . . . *digestivo* y . . . *¡exquisito como ninguno!*

La mejor selección de frutas argentinas

Yo, la reina " A·F·D ", he seleccionado la mejor fruta cuyana para Ud. . . . para que prepare las más ricas compotas . . . los más delicados y exquisitos postres . . . la más extraordinaria variedad de sabrosísimos platos! . . . ¡Saboréelos hoy mismo!

Dígame Ud. si A·F·D no "se recomienda sola"

1. *Por venir de las mejores fuentes de producción.*
2. *Por la cuidadosa selección de la fruta.*
3. *Por su esmerado proceso de desecamiento.*
4. *Por necesitar mucho menos azúcar que la fruta desecada común.*
5. *Por el científico procedimiento de su limpieza.*
6. *Por la rigurosa selección previa al empaque.*
7. *Por la técnica especial de prensado.*
8. *Por su acondicionamiento especial.*
9. *Por ser la más rendidora y económica de las frutas desecadas*

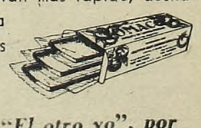


En paquetes de ½ y 1 Kilo envasado en celofán. También a granel, en cajones de 10 kg.

LA REINA DE LA FRUTA DESECADA
Es un producto de
ARGENTINE FRUIT DISTRIBUTORS S. R. L.
CAPITAL: $ 3.000.000 M/N.

...Y HABLANDO DE TOMACÓ...

prepárelo de la siguiente manera: Corte en pequeños trozos las tabletas de TOMACÓ que va a emplear. Échelas en una taza con agua bien caliente y, para que se disuelvan más rápido, deshágalas aplastándolas con una cuchara. Una vez disueltas agréguelas a la comida.



¡Ríase y gane dinero! Escuche "LA PAREJA IDEAL", un programa con Iván Casadó y "El otro yo", por Radio El Mundo y cadena, los miércoles y domingos, a las 21 horas, desde el próximo 2 de julio.



Mitre y la diplomacia

POR JUAN ANGEL FARINI

EL general Bartolomé Mitre, de cuyo nacimiento se cumplirá el 120º aniversario el próximo 26 de junio, se destaca entre los próceres que forjaron nuestra nacionalidad por su acendrado sentimiento de amistad con todas las naciones del mundo.

En su larga vida pública, de más de medio siglo, iniciada en una época de grandes pasiones políticas, demostró la pureza de ese sentimiento.

Periodista, militar, historiador, parlamentario, gobernante, fué una de las figuras más queridas en las naciones hermanas, recorridas en su juventud durante su larga proscripción.

¿Cómo podría olvidarlo el pueblo de Montevideo, si se había batido dentro de las murallas de su ciudad sitiada por las huéstes oribistas? ¿Cómo no habría de tener presente la República de Bolivia al joven coronel, vencedor de Lalava y Vitiche, y director de su Escuela Militar, en 1847? ¿Y Santiago y Valparaíso, al periodista, fundador de diarios, consejero y amigo predilecto de los chilenos?

Todas las vinculaciones contraídas entonces y la estrecha y duradera amistad con algunos hombres que llegaron, con el correr del tiempo, a ocupar cargos representativos, le sirvieron en muchas ocasiones para mantener vivas, en momentos difíciles, la paz, la cordialidad y la armonía en esta parte del continente.

En cuanto a sus vínculos con el Viejo Mundo, además de sus relaciones literarias con el elemento intelectual, bástenos evocar las narraciones que nos hiciera hace algunos años don Julio Piquet, elegido por el mismo general Mitre para acompañarlo en calidad de secretario en su viaje a Europa, en 1890. Lleno de emoción y con esa memoria en él característica, nos refería la entusiasta despedida del pueblo de Buenos Aires, que acudió en masa a la dársena; la partida del "Eolo", que los condujo a Montevideo, donde el doctor Gonzalo Ramírez dió al patricio la bienvenida en nombre del pueblo oriental; la contestación del general Mitre, diciendo que él no era extranjero en ese suelo, cuna de sus hijos, de sus caras afecciones. La llegada a Génova en "Il Duca di Galliera", donde entre aclamaciones fué recibido por una delegación de viejos legionarios garibaldinos que ostentaban con orgullo su tradicional camisa roja; el encuentro con la hija de Garibaldi, viejo compañero de armas del sitio de Montevideo, que se presentó en un espléndido coche, vestida de negro, con guantes rojos, y que, con los ojos bañados en lágrimas, abrazó al general, al mismo tiempo que exclamaba: "Me parece que otra vez estrecho entre mis brazos a mi padre." Luego, la entrada a París, las demostraciones que le hicieran todos sus compatriotas y sudamericanos; las atenciones de que fué objeto por el presidente Sadi Carnot en el Elíseo; la inolvidable escena de su entrevista con el ex emperador del Brasil, don Pedro II, etc.

El señor José C. Paz en la época en que desempeñaba funciones diplomáticas en Europa



De todos los actos realizados en su homenaje durante su permanencia en aquella capital, muy pocos tuvieron el significado social de la recepción ofrecida en su honor por el ministro plenipotenciario y enviado extraordinario de la República Argentina en Francia, doctor don José C. Paz, en el palacio de la legación. Al respecto, refieren las viejas crónicas que después del banquete en que el doctor Paz tenía por invitados al general Mitre, los ministros franceses y los miembros del cuerpo diplomático sudamericano, se abrieron los magníficos salones de la legación para recibir al gran mundo parisiense y los principales miembros de la colonia extranjera en París, invitados al concierto. Entre los asistentes se hallaban: Charles Floquet, presidente de la Cámara de Diputados, y su esposa; Mr. Ribot, ministro de Relaciones Exteriores, y su esposa; Jules Simon; Mr. Lockroy y su esposa, acompañados de la señorita Jeanne Hugo, hija de Víctor Hugo, y su prometido, el hijo de Alphonse Daudet.

Desde el comienzo de la velada el edificio de la legación estuvo iluminado por una doble fila de gas, y los carruajes de los invitados formaban larga fila en las calles vecinas.

En el interior, los magníficos salones presentaban espléndido aspecto con sus antiguos tapices, sus muebles artísticos, sus "boisseries" esculpidas.

Durante ese memorable viaje, en el que el general Mitre tuvo oportunidad de conocer los países del norte de Europa, visitó también la madre patria, donde fué obsequiado por don Emilio Castelar con un gran banquete, al que asistieron las más altas personalidades literarias de España.



Lucrecia Zapiola Bence de Saravia

La Mamá

es juvenil, usa Cremas Pond's



Entusiasta partidaria de las Cremas Pond's, dice la señora de Saravia: "Uso por la noche Crema Pond's "C" para una limpieza profunda del cutis. ¡Lo deja maravillosamente suave y fresco!"

¿Sabe Ud. qué significa "limpieza profunda"?

Significa sacar a la superficie del cutis las impurezas acumuladas en los poros. Y agua y jabón no bastan para limpiar verdaderamente el cutis.

Ud. puede hacer hoy mismo esta sencilla comprobación: lave bien su cutis con agua y jabón. Séquelo. Aplíquese luego Crema Pond's "C" (Cold Cream). Déjela unos minutos, y después pásese una toallita absorbente... Cuando vea lo que sale con la crema, recién sabrá qué significa "limpieza profunda".

Y para perfeccionar su maquillaje recuerde estas palabras de la señora de Saravia:

"Antes de maquillarme extiendo sobre mi cutis un poquito de Crema Pond's "V". Vaya a donde vaya, no tengo necesidad de retocarme".

Toda mujer es tan joven como su cutis. Conserve el suyo juvenil usando Cremas Pond's, consagradas por la preferencia de millones de mujeres hermosas de todo el mundo.



LIMPIA Y PURIFICA

PROTEGE Y SUAVIZA

La Señora de Saravia con su adorable beba, sorprendida en un momento de grata intimidad.



Esta muñeca de carita de rosa "acapara" los mimos de la Señora de Saravia. Es su deliciosa hijita.

El dinero no lo puede todo,

$$$$$$

o tres historias de millones para estos tiempos de inflación

UNA NOTA DE EMILIA DE AGUILAR

HO-SHEN, EL HOMBRE MAS RICO DEL ORBE, A QUIEN PERDIO SU AMOR POR UNA PERLA MAGNIFICA.

QUE el dinero todo lo puede, es algo que se viene diciendo desde siempre. Y el hombre, en su ilusión de conquistar lo inconquistable, no ha hecho permanentemente otra cosa que procurarse el dinero de cualquier manera. Sin embargo, en muchas ocasiones, la sabiduría divina lo ha castigado rudamente. Está bien labrarse una situación en este mundo de calamidades. Está bien afanarse por amasar una fortuna y por vivir una vida regalada. Pero lo que no está bien es suponer que eso constituye el hito supremo de la existencia. Y que todo nos será posible mediante los millones acumulados.

No. Sírvanos de consuelo esta seguridad en los inflados tiempos que padecemos. Y pasemos a narrar tres ejemplos aleccionadores, en cada uno de los cuales la danza de los millones tiene un final verdaderamente lamentable.

Henos aquí en presencia de Ho-Shen, acaso el hombre más rico que haya existido en todos los tiempos. Ho-Shen floreció allá para fines del siglo XVIII, en el Celeste Imperio. Y aún no había llegado a la treintena cuando, mediante su ingenio, su voluntad y su valor, era dueño de la bonita suma de tres mil millones de pesos argentinos. Justo será advertir, de paso, que a la vez que dueño de muchas virtudes acumulativas, Ho-Shen era gran secretario del emperador Chien-Lung. Y que esto le allanó el camino del éxito.

Quienes tuvieron la oportunidad de visitar su palacio de Pekín, comprobaron que su baño era de oro macizo y que sus ciento cincuenta lechos estaban incrustados de brillantes. Además, cuando Ho-Shen quería deslumbrar a sus visitantes, abría sus arcas y les mostraba lingotes de oro por valor de veinte millones de libras esterlinas y una cantidad de joyas tal, que aquello más que el palacio de un funcionario imperial, parecía la cueva de un pirata.

Si suponéis que Ho-Shen hacía negocios turbios desde su alto puesto, os equivocáis. Lo que ocurría era que poseía la casa de antigüedades más famosa del orbe, y que junto con esa casa, el opulento secretario general explotaba la red de casas de empeño más vasta de toda la China.

Dos tesoros tenía Ho-Shen de que estaba particularmente ufano. El uno era la piedra de jade más grande que se conoce, pues mide nada menos que 2m.44 de longitud, y se encuentra hoy en el Museo Metropolitano de Nueva York. Esta piedra, cuyo valor sería difícil precisar, tuvo el privilegio de despertar la admiración del propio emperador Ming-Yung, quien escribió en ella un poema. Ho-Shen no quiso quedarse atrás, y a su vez escribió otro sobre la maravillosa superficie de la colosal joya. Así lucía el bloque de jade ante los ojos de los admiradores de Ho-Shen. Y así luce hoy en su emplazamiento de Nueva York. El otro tesoro que Ho-Shen adoraba era la perla más refulgente y grande del mundo, llamada la "Cheng ta guang-ming", o sea, la "Gloriosa Perla del Buen Presagio". Esta perla figuraba entre otras tres mil, todas redondamente magníficas, bordadas en una esclavina que tuvo el honor de ser usada por la emperatriz Tzu-Hsi. Mas hete aquí que un día el emperador cayó en la cuenta de que la "Gloriosa Perla del Buen Presagio" era mucho mejor que su propia perla, llamada el "Dragón Azul". Y aquí fué donde empezó la desgracia de Ho-Shen. El emperador le retiró su confianza. El emperador le canceló todas sus prerrogativas. Y de la noche a la mañana Ho-Shen se encontró con que su fortuna se había desvanecido.

HERNAN CORTES, EL SEÑOR DE UN IMPERIO, A QUIEN PERDIERON CINCO ESMERALDAS MAGICAS.



DIDIO JULIANO, EL OPULENTO ROMANO A QUIEN PERDIO SU POSIBILIDAD DE REMATAR EL MUNDO.

Algo semejante, en cierto sentido, le ocurrió a Hernán Cortés. El hombre que le regaló un mundo a la corona de España se envanecía de mostrar a quien quisiera las cinco esmeraldas que habían pertenecido al emperador Moctezuma. Se trataba de cinco gemas deslumbradoras, de enorme tamaño. El conquistador las había tomado como botín a raíz de la rendición de México. Y las exhibía como certificación de su valor y de su fortuna.

No lo hubiera hecho. Felipe II le dijo un día que le pidiera por ellas lo que quisiera, pues quería regalárselas a su esposa. Y entonces el conquistador irguió la cabeza y le respondió:

— No están en venta, señor.

A partir de ese momento se eclipsa la gloria de Cortés. La gloria y, lo que es más conveniente para nuestro caso, la fortuna. Poco a poco se vió expulsado de la corte. Poco a poco perdió sus bienes. Poco a poco llegó a convertirse en un postulante más entre la turba que aguardaba a las puertas del palacio la llegada del rey para solicitar su favor.

Por último, desesperado, se embarcó rumbo a Argel. Llevaba, es cierto, consigo las cinco esmeraldas mágicas.

Pero esta- (Concluye en la pág. 85)

Albertito Prada, será un gran arquitecto...

ASI LO anticipan las inclinaciones de este hermoso niño, hijo de los esposos Prada - Alliende, de la calle Constitución 4234, Capital, quien cuenta para asegurarse la realización de tal propósito, con una DOTE que sus padres le constituyeron en COLUMBIA cuando tenía apenas 8 meses de edad.



NORBERTO J. CUNEO

¿Qué será su hijito?

CUALESQUIERA que sean sus aspiraciones con respecto al porvenir de su hijo, resulta conveniente asegurarle desde ahora el capital necesario para realizar esa aspiración, mediante el fácil, cómodo y barato plan que ofrece COLUMBIA, y cuyos detalles obtendrá con sólo llamar por teléfono a 33-8261.



COLUMBIA

SOCIEDAD ANONIMA DE SEGUROS - RIVADAVIA 4[illegible] - BUENOS AIRES

UNA EVOCACION DEL NACIMIENTO DEL CINE FRANCES

Maurice Chevalier y René Clair en una aventura singular

POR CARLOS MADRIGAL



Chevalier, en el viejo "Monsieur Emile" su última creación

AQUI está Maurice Chevalier sin sombrero de paja y con sesenta años a cuestas, y a su lado René Clair bordeando el cincuentenario y con el pelo más renegrido que nunca. Maurice ocupa ahora el puesto que en la otra trasguerra tenía en su ocaso rutilante aquel ilustre Mayol del tupé provocativo y la gardenia pura. René Clair sigue capitaneando a los mozos atrevidos que quieren que la cinematografía sea la más joven de las artes. El prestigio de la cancioncilla parisiense y el de la albenda mágica se unen para confeccionar una película. Chevalier ha escrito ya la primera parte de sus memorias: melancolía, nada más que melancolía. Su mirada se detiene en los años que el music-hall era la última palabra de la diversión y el cine un fenómeno ferial. René Clair rondaba la idea de trasladar a la pantalla los tiempos arrebatadoramente románticos de los Adelantados del Cine. Tres eran los mosqueteros: Méliès, Pathé y Gaumont. El primero, con su sonrisa maliciosa, sus ojillos extremadamente vivaces y su barbita de "vieux marcheur", mantuvo hasta sus últimas horas el acento bohemio. El segundo fué capitán de industria, e hizo del gallo francés el primer animal famoso del cine. (El otro es el león de la Metro.) El último se mantuvo oscuro en la maraña de los negocios. Pululaban alrededor de los elementos visionarios y avispados, gentes de todas las castas. Entre ellas, Zecca, que acaba de morir teniendo por cortejo póstumo seis acompañantes, fué en su tiempo lo que ahora es Hitchcock o Capra.

"Sic transit..." Se trataba de llevar a la pantalla la infancia del Séptimo Arte. Historia novelada. Novela histórica. Fantasía. Verdad. La galería de Montreuil-sous-bois, monumento nacional o lugar histórico de la Francia cinematográfica, sería el marco de una historia en la que no habiendo nada de la penosa vida de Méliès, ni de ningún otro iniciador, poseyera algo de aquellos intuitivos. Se le echó el lazo a unos amores nostálgicos.

Chevalier confesó, antes de iniciar su trabajo:

"No estoy en edad de hacer galanes. Puedo interpretar el papel de un hombre que no tenga vergüenza, sino conciencia de su edad. Se ha terminado el Chevalier-Danilo de "La viuda alegre" y el teniente feliz de "El desfile del amor". No hay mal alguno en esto. Hay que saber envejecer. El hombre maduro que ante el amor que una muchachita siente por un joven sabe apartarse del camino y facilita la felicidad, merece ser perdurado. Yo no soy el viejo verde clásico. Cuando se pasa de los cincuenta, hay que abandonar el mocerío. Hay que ser "Papá Colibrí". ¿Por qué no? De lo que no quiero apartarme es de cantar. Al fin ha sido mi razón de vivir. Pero no se ha encontrado el modo de que lo haga..."

Después de esas declaraciones llegaron las de René Clair:

"No me gusta hablar mal de Hollywood. Allá se tiene un sistema; aquí (en Francia), otro. Me siento más cómodo aquí que allí. No hay más. Y, sobre todo, quiero hacer una película muy francesa..."

Pues bien: la película ya está hecha. Se titula "El silencio es oro". Naturalmente, en el título se une la alusión al cine silente, imaginero, mudo o visual y la determinación de un viejo caballero enamorado de una jovencita que cede el puesto a un auténtico galán. Renunciamiento y comprensión. La historieta tiene un poco de todo. Un hombre maduro que rueda películas mudas tiene bajo sus órdenes a un muchacho que lo mismo pinta un decorado, que construye una mesa o que interpreta un galán. El productor anima al tímido jovenzuelo para que corra en busca del amor. En el cielo está suspendido el Pierrot de Willette, y en los labios de las gentes asoma la melodía de "Au clair de la lune"... El viejo da lecciones de donjuanismo al mancebo. Pygmalion al canto. El muchacho sale, al azar, tras la aventura... Y he aquí cómo se inicia a través de los diálogos y del encuadre, que pertenecen a René Clair:

El imperial de un ómnibus. Medio plano. La muchacha, en el imperial, se sienta entre dos viajeros. Jacques, confundido, busca otro sitio. El ómnibus parte. Jacques se sienta junto a otra muchacha.

Medio plano. Es Madeleine. Jacques la mira, la compara con la primera. Decididamente, Madeleine vale más. Duda, la mira aún, intenta recordar las lecciones de M. Emile (es decir, Chevalier), y se decide a hablarla.

JACQUES. — Perdón, señorita, ¿vamos hacia el parque de Montsouris?

MADELEINE. — No creo, señor.

JACQUES. — No me importa. No voy al parque de Montsouris. Quería oír su voz. ¿No me recuerda?

MADELEINE. — (*Tras una mirada.*) No, señor... (*Vuelve la cabeza.*)

JACQUES. — No tema nada. No soy uno de esos muchachos que hablan con las damas que no conocen.

Medio plano. El guarda se acerca.

EL GUARDA. — ¿Boletos, por favor?...

JACQUES. — (*A Madeleine.*) ¿Adónde va?

MADELEINE. — Boulevard Montmartre.

JACQUES. — (*Al guarda.*) Dos boulevard Montmartre.

MADELEINE. — Por favor...

JACQUES. — Cállese... Creería que no nos conocemos.

El guarda entrega los boletos y se va.

MADELEINE. — Pero... ¿dónde me ha visto?

JACQUES. — Hay rostros que no pueden olvidarse. No proteste. El suyo es uno de ellos. ¿No se lo han dicho nunca?

MADELEINE. — Nunca.

JACQUES. — No proteste. (*Duda, no recuerda, y sigue muy rápidamente:*) No diga una de esas frases que dicen las demás mujeres. Usted no se parece a las demás...

(*Encadenar lentamente con terraza de un café. De día.*)

Primer plano. El violinista ambulante va a ejecutar una melodía muy sentimental.

Primer plano. Jacques y Madeleine sentados ante una mesa.

JACQUES. — ...y cuando esté solo en los desiertos de Africa, por la noche, recordaré esta hora exquisita en que una joven desconocida ha querido, bondadosamente, dar a un pobre soldado...

MADELEINE. — ¿Mañana se va de París?

JACQUES. — Mañana por la mañana, y acaso ya no vuelva. Cuando se está en el Ejército nunca se sabe nada.

MADELEINE. — Le deseo muy buena suerte. Y ahora es necesario que me vaya.

Se levanta, y él también.

JACQUES. — Un momento. El minuto necesario para contestarme.

Se sienta de nuevo, le agarra la mano. Madeleine, temiendo que los demás vean ese gesto, se sienta.

MADELEINE. — Le escucho.

JACQUES. — ¿Por qué no quería venir a este café? (*Madeleine no contesta.*) ¿Ya había venido alguna otra vez?

MADELEINE. — Sí.

JACQUES. — ¿Acompañada?

MADELEINE. — Sí.

JACQUES. — ¡Ah! (*Pausa.*) ¿Hay alguien en su vida? ¿Le quiere?

MADELEINE. — (*Rápidamente.*) ¡No! (*Rectifica.*) Le aprecio.

JACQUES. — Siempre se dice eso. ¿Y él la quiere?

MADELEINE. — Creo que sí.

JACQUES. — ¿Es mejor que yo? (*Madeleine lo mira.*) Quiero decir si es un buen mozo...

MADELEINE. — ¡Oh, no!

JACQUES. — ¿Joven?

MADELEINE. — No.

JACQUES. — ¿Rico, entonces?

MADELEINE. — (*Sonriente.*) Tampoco.

JACQUES. — ¿Cómo es eso? Ni buen mozo, ni joven, ni rico... ¡Qué fresco! ¿Y quiere casarse con usted?

MADELEINE. — (*Levantándose, y Jacques también.*) — Es posible.

Jacques reflexiona. Se oye la música del violinista. Los dos escuchan. De repente, Jacques recuerda la última lección recibida. Se sienta. Madeleine también.

JACQUES. — Llego a tiempo. ¿No es un milagro que nos hayamos encontrado esta noche? Iba usted a casarse, sin dicha, sin amor... No diga que no, sin amor; lo adivino, por lo menos sin ese amor que se halla una sola vez. No espere. Aproveche su juventud efímera. "Recoja desde hoy las rosas de la vida." Ronsard lo dijo. Un poeta.

Medio plano. El violinista en plena efusión sentimental.

Encadenar con un restaurante. Es de noche.

Medio plano. Una orquesta de zíngaros interpreta una melodía mucho más sentimental que la anterior.

Primer plano. Jacques y Madeleine (de frente) están comiendo.

JACQUES. — ¿No se lo dijeron nunca?

MADELEINE. — No.

JACQUES. — ¿No le dijeron que era linda?

MADELEINE. — Me lo dijo una vez.

JACQUES. — ¿Quién? ¿El viejo? (*Rectifica.*) Perdón... ¿Su... novio?

MADELEINE. — No somos novios.

JACQUES. — Confío en que no lo serán nunca. Los viejos ya tuvieron su tiempo. Este nos pertenece. Si usted tiene interés en casarse, cásese conmigo.

MADELEINE. — (*Sonriente.*) Se va usted mañana...

JACQUES. — ¡Es verdad! El ejército, Africa... Lo había olvidado... A su lado se me olvida todo.

Encadenar sobre el Moulin de la Galette.

Medio plano. La orquesta del Moulin.

Conjunto. La orquesta y los bailarines. Jacques y Madeleine bailan.

MADELEINE. — ¿Qué hora es?

JACQUES. — Usted no olvida nada. Yo no sabía si había una hora, un mañana, un porvenir o un pasado...

MADELEINE. — Le dije que debía volver a casa antes de la medianoche.

JACQUES. — ¡Pero si el baile comienza ahora! La vida empieza ahora para nosotros.

Tras un breve altercado con una pareja que ha empujado a Madeleine, Jacques y su acompañante se detienen para preguntar la hora a una florista. Por la espalda de Madeleine, Jacques muestra a la florista nueve dedos de la mano.

Primer plano. La florista comprende la seña de Jacques.

LA FLORISTA. — Uno, dos, tres, cuatro... Son las nueve...

Unas monedas caen en el platillo de la florista.

Medio plano. Jacques recoge los ramilletes de flores.

JACQUES. — Ya no le queda qué vender. Váyase a dormir. (*Se dirige a Madeleine.*) Usted las conservará, por lo menos, hasta mañana. Usted sabe que cada uno de ellos significa una palabra. (*Le da un ramillete.*) Piense (*otro*) en... (*otro*) mí...

MADELEINE. — Gracias.

JACQUES. — No dicen todo lo que yo pienso, pero en tres palabras se puede decir mucho. Por ejemplo (*señalando cada uno de los ramilletes que Madeleine retiene*): Yo la...

Abraza a Madeleine y dice su última palabra al oído de la muchacha. Se van bailando.

Encadenar a una calle oscura. De noche.

Conjunto. Un cantante callejero y un violinista. Alrededor de ellos, un círculo de curiosos. Cantan. A lo lejos, sobre la acera, Jacques y Madeleine vienen del brazo. Se detienen ante una puerta.

Medio plano. Jacques y Madeleine.

JACQUES. — Me parece lógico que me llame Jacques. ¿Y usted?

MADELEINE. — Me parece natural.

JACQUES. — Para mí no puede ser ni señora, ni señorita... No, usted es...

MADELEINE. — Madeleine.

JACQUES. — Eso es. Hubiera buscado y no hubiera encontrado un nombre más lindo. Es como si en este momento nos tratáramos de usted. Pero supongamos que mañana nos tuteamos. Supongamos: "¿Estás bien? ¿Me quieres? ¿Has dormido bien?" ¡Supongamos! Ese día no se puede imaginar que alguna vez se ha estado tratando de usted... ¿No te parece? Perdón. ¿No me cree? (*Madeleine contesta con un movimiento de cabeza.*) Parece que los ingleses no se dicen ni usted ni tú. Algo les debe faltar a los ingleses, ¿no? (*Otro movimiento de cabeza.*) Es tan hermoso cuando se dice a alguien: "Es usted muy linda...", y una hora después se le puede preguntar: "¿Me quieres?" (*Otro movimiento de cabeza.*)

Conjunto. Jacques y Madeleine a lo lejos. En primer plano, el círculo de curiosos y el cantante, que parece alejarse en cuanto se

(Concluye en la pág. 85)



Foto Montaña.

MAURICE CHEVALIER

escucha las canciones que le presenta un compositor argentino, con la esperanza de que el gran "chansonnier" las imponga en París.



LA BELLEZA DE SU **CUTIS**

depende de usted!

Ya que Ud. misma con solamente dedicar unos minutos al cuidado de su cutis, puede protejer y mejorar la belleza del mismo.

Mantenga su cutis suave, flexible y lozano usando las Cremas de Belleza Dagelle y para refrescarlo nada mejor que el Vivatone Dagelle

CREMAS Y LOCIONES

Dagelle



D47-6

FIESTAS DE CUMPLEAÑOS



Sara Garigiola Sarbach rodeada por parte de los asistentes a la reunión ofrecida por sus padres con motivo de su cumpleaños.

Foto Mary-Bell.



Parte de los asistentes a la fiesta infantil ofrecida en la residencia de los esposos **María Etchegaray** y **Horacio Maderna Agote** en agasajo de su hijita **Adela.**



Lina Amalia Bensi, en compañía de un grupo de amistades que asistieron a la reunión que se efectuó en celebración de su cumpleaños.

Una valiosa colección



Recientemente ingresada al país ofrecemos una gran colección de modelos exclusivos en pieles de alta calidad.

Visón silvestre, breitschwantz, armiño, astrakán, loutre, castor, etc. Todas piezas únicas de exquisita distinción.



Como digno complemento; servicio de conservación de pieles.

Oportunidad excepcional

PIELES **Bielka**

LAS HERAS 2174

Le conviene visitar nuestra exposición antes de decidir su compra

LA MAGIA DEL C

ANTES Celina y Máximo simplemente iban al cine.

Ahora van para llevar a Linita — "que está tan crecida"—y a Mito—"que es un chico de una inteligencia enorme, un caso típico de precocidad, a quien no es posible dejar solo porque se dedica a investigar crímenes en la vecindad y al día siguiente se siente defraudado al ver salir a la calle a la joven rubia, al anciano señor, o a la mendiga millonaria que, según sus deducciones, habían muerto asesinados entre las once y las doce de la noche".

Celina se siente feliz pasando la velada sin salir, en familia.

A Máximo le gustan las zarzuelas con mucho ruido, y carruajes en escena, y coro de bandurrias.

Linita sueña con romances en el balcón, a la luz de la luna, y no le parecería mal hablar de eso con el sobrino del viejito de al lado, que últimamente visita, diariamente, al tío.

Mito adora el box, y ha declarado que apenas sea grande estará presente en cuantas exhibiciones se realicen en el país; de momento recorta las fotografías de los campeones y las clava con tachuelas en las paredes de su cuarto.

A pesar de todas esas preferencias, adonde van es al cine.

Apenas anuncian estrenos, empieza la obsesión:

—¡Eso hay que verlo, y aquello otro!... Y la de piratas...

—¿Por dónde comenzamos?

—El cine inglés es el mejor. Cada personaje hace su parte como debe ser. Y las actrices sacan unos trajes decorosos, sencillos, adecuados; ni parecen vestidas — dice la madre.

—Creo que por patriotismo debemos apoyar al cine nacional — sentencia el padre, — autóctono, con sus libretos traducidos y sus ballets...

—Apoyo a mami — suspira Linita.

—Yo siempre tengo razón — anota ésta, pensando también en James Masson.

—¡Humphrey Bogart!... ¡Ese hace películas de verdad! — exclama Mito con suficiencia.—¡Películas de tiros y trompadas!... Humphrey Bogart no le tiene miedo a nadie, es un verdadero hombre...

—Se pronuncia Jamprey — aprovecha Máximo para corregirlo.

—¿Y cómo se escribe?

—Fíjate en la prensa, hijito — indica el padre, malhumorado.

—Además, hay algo nuevo de Ingrid Bergman — recuerda de pronto Linita.

—¡Ah!, ella cada vez luce un peinado distinto — se extasía Celina; — es una artista que cuida los detalles exteriores.

—A mí no me importa sino la psicología de los protagonistas — puntualiza Máximo, — y sobre el particular, no retrocedo. Las estrellas insuperables en matizar el carácter de la figura que interpretan son Mirtha Legrand, Rita Haywoort y Niní Marshall.

—¿Dónde dejas a la que trabaja con Jean Gabin en no sé qué obra? — pregunta Celina en tono justiciero.

—¿Será una de impermeable y boina? — acude Linita.

—No — intercede el padre; — ésta aparece en una pieza que tiene un nombre que me olvidé.

—¿Por qué — le ruega la esposa — no sacas entradas en la sala donde están dando una película rusa?

—¡Jamás! — ruge Máximo. —¡El cine soviético es disolvente, y por mi parte, no contribuiré en ninguna forma a la destrucción de la sociedad!

—Siendo así... — aprueba la señora, persignándose.

—La que llegó últimamente es de la época medieval — explica eruditamente Mito. — Yo se lo oí contar a un mucha-



Lanotón da al rostro la tersura luminosa del alabastro. Elimina las desigualdades del cutis. De día, ni la potente luz solar puede revelar defectos en un cutis embellecido con él. De noche, bajo la luz artificial, nimba el rostro con esplendente belleza. Y debajo de esa tersura marmórea, Lanotón, que está elaborado con lanolina, trabaja como una crema de belleza, conservando el cutis fresco y flexible.

Las flechas indican las direcciones que se deben seguir para aplicar el Lanotón.

NUEVO MAQUILLAGE CON BASE DE LANOLINA ¡JAMAS SECA EL CUTIS!

CELULOIDE

cho del grado superior; hay guerras y un tirano: no puede tener nada de malo porque en ese tiempo la gente no hacía más que pelear.

—¿Estás seguro, hijito, de que la anécdota sea tan antigua? — averigua Máximo.

—La cinta anterior que mandaron los rojos era de hadas... — evoca Linita, entornando los párpados,—¡un adorable cuento de hadas!

—Iremos adonde den lo mejor — anuncia el padre. —¿Han leído las crónicas de los estrenos recientes?

—¡Todas! — responde a dúo el sector femenino.

A esa altura de la conversación comienza el estudio de las distintas opiniones, que los comentaristas han publicado en las columnas periodísticas.

Un concienzudo examen de las críticas lleva al fin, a los futuros espectadores, a elegir determinada película entre las recientemente dadas a conocer a nuestro público.

La película adoptada por eliminación es entonces sometida a un esmerado análisis por parte de los interesados en pasar un buen rato contemplando la pantalla, tarea que ejecutan mediante la relectura de los juicios emitidos por expertos.

Sucede entonces que descubren lo siguiente: en un lado elogian los enfoques, pero no la música de fondo; en otro cantan loas a la dirección, pero la encuentran teatral; en otro están en desacuerdo con el guión, pero alaban la labor de la primera actriz; en otro califican el diálogo de ingenioso, pero desaprueban la fotografía.

Los aspirantes a comprar localidades optan al fin por el espectáculo, que, a través de varias opiniones contradictorias, les ofrece, sin embargo, mayores garantías de calidad. Decisión a la que llegan, además, consultando a parientes y amigos.

Recorrido ese áspero tramo, los papás y sus hijos llegan al cine, se instalan, adquieren golosinas y miran, atentos y mudos, la función que la suerte y su prudencia les depara.

Diez minutos después, el señor duerme. A poco, el chico lo acompaña en esa tarea. La señora no, porque la divierten algunas escenas de honda sentimentalidad que de cuando en cuando la obligan a lagrimear. La niña tampoco, porque el galán es buen mozo.

Terminada la función, el matrimonio y sus hijos regresan a casa.

—¡Haber trasnochado para eso!... — rezonga el papá, mientras pone en marcha el motor.

—Y tan linda que prometía ser la película... — lamenta la señora.

La niña espera ensayar con éxito, en su habitación, unas lánguidas actitudes de la Bárbara Stanwyck, que la fascinaron. Su hermanito bosteza ruidosamente.

En las primeras horas del día siguiente vuelven a ocuparse de la película y nuevamente el balance resulta negativo; confirman la antigua y siempre renovada decisión de no pisar nunca más un cinematógrafo.

En las últimas horas de ese mismo día, Celina dice:

—Ayer nos equivocamos... Adonde debimos ir fué a ver la cinta de Katharine Hepburn o la de James Stewart, uno alto...

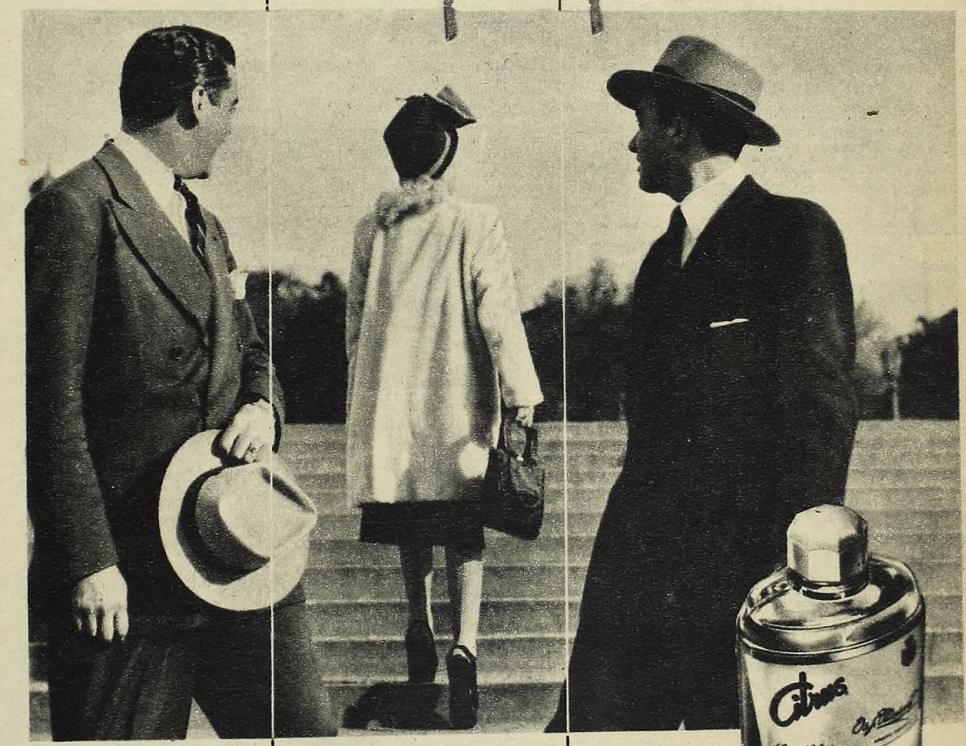
—Ese es Gary Cooper — salta Mito.

—...o la de Jennifer Jones — insinúa Linita.

—¡Muy mofletuda! — frunce la nariz Máximo.

El desacuerdo está ya replanteado; pero con él se inicia la aceptación de otro programa de cine. Máximo ha visto de paso las carteleras. Celina estuvo mirando afiches. Linita marca a lápiz los avisos de las películas del momento. Mito sabe cuáles no son inconvenientes para menores...

Es CITRUS que pasa...



LOCION COLONIA

CITRUS

Tiene todos los dones; elegancia, juventud, hermosura... pero su encanto, su seducción, su gran atractivo es la estela de su perfume, la ráfaga de frescura que deja a su paso.

...Y SU ESTELA DE FRESCURA INCONFUNDIBLE

Illalia

La Luna en los Labios

CUENTO DE

GEORGES DOVIME

ILUSTRACION

DE LEMOS

Me había sentado al borde del agua, a la caída de la tarde, buscando un poco de frescura. Todo un día de caza, a través de las colinas quemantes de aquel rincón del mundo, me había sofocado. Y mi alforja estaba vacía. Acostado sobre la hierba, a dos pasos del murmullo del agua, bajo la noche deslumbrante de estrellas, me ponía a pensar en fantásticas empresas de caza para desquitarme de la infructuosa jornada.

Estaba en lo mejor de mi soliloquio cuando, no lejos de mí, un ruido de ramas apartadas me hizo aprestar el oído. Escuchaba, conteniendo la respiración, con todos mis sentidos alertas. Y la noche se pobló de una multitud de ruidos a los cuales antes no prestara atención.

A mi pies, a lo largo del río, los juncos, inclinados por la corriente, se agitaban con un ruido de cortezas raspadas. De tiempo en tiempo, un pájaro nocturno, del que sólo veía dos ojos fosforescentes, caía de rama en rama, rompiendo a su paso alguna ramita muerta que el viento se llevaba. El río mismo emitía, a ratos, un sonido ronco.

Todos esos rumores se hicieron de más en más distintos, a medida que yo prestaba el oído atento a esa vida palpitante del campo nocturno.

De pronto, todo calló: el ruido mate de una masa de plomos abatiéndose sobre el agua hizo cesar esos mil murmullos, todos esos imperceptibles coloquios de las hierbas, las bestias y las aguas.

A veinte pasos de mí se diseñó la figura de un hombre. Algún pescador furtivo, sin duda, que con la complicidad de las tinieblas iba a buscar su alimento al río tranquilo. Completamente entregado a su tarea, el hombre atraía hacia él, lentamente, la masa chorreante de su red.

Yo imaginaba, en el fondo del agua glauca, el lento deslizarse de los plomos, encerrando progresivamente a los peces en la inexorable prisión de las mallas.

Cuando sacó la red, el hombre miró un instante el producto de su pesca. Bien pobre debía ser, sin duda, porque el desconocido, con nervioso gesto, lo volcó, indiferente.

De nuevo, la pesada red, bajo el esfuerzo de un músculo sabiamente tenso, describía su círculo. Luego, como un gigantesco pájaro, cayó ruidosamente sobre el agua.

A través de un claro en el ramaje, la luna dejaba ver mil círculos concéntricos que se alargaban, renovándose, alrededor del punto de la caída.

En ese cono de claridad, el hombre aquél interrogaba febrilmente el misterio de la red que atraía hacia él. Las hierbas, de largos tallos chorreantes, lloraban, prisioneras, saliendo del tranquilo fondo de las aguas.

En la extremidad de las mallas, las gotitas de oro y de plata balanceaban al claro de la luna sus delicados óvalos; se perseguían unas a otras, con un deslizamiento rápido, a lo largo de los hilos, y luego, juntas, volvían a caer en la noche.

El hombre, con gesto rabioso, cortaba las ramas, rompía las matas de hierba, pero su mano no hurgaba en el fondo de la red. Apenas lanzaba una mirada descorazonada al botín recogido; luego, de nuevo, la red dejaba escapar su presa.

Me levanté de golpe. El hombre se sobresaltó.

Mi presencia en ese lugar, a esa hora, explicaba su sorpresa. Abordar a un pescador es substraerlo a un sueño. Sin embargo, la absorbente tarea de aquel pescador no justificaba el trastorno que leí en su actitud. Yo escruté de cerca su rostro bañado por la luna. Era el de un hombre cuyos rasgos, aunque macilentos, tenían ese contorno preciso de las caras que las manos del tiempo no ha esculpido todavía. Traté de captarme su confianza.

— No parece que la pesca sea muy buena hoy — le dije. — Quizá haya demasiada luna. Los peces nos ven.

El hombre no me contestó. Inclinada la cabeza, con aire ausente, volvió a su red.

Visiblemente, mi interrupción lo había contrariado. Se puso a enrollar la red, hasta reducirla a minúsculas proporciones, y luego, después de sacudirla, echósela al hombro y partió.

Quedé impresionado por aquel episodio.

Yo estaba convencido de que el río era de pesca abundante, pero quise asegurarme por mí mismo.

Justamente la mañana que siguió a mi encuentro extraño hallé al viejo Mendzou. Este viejo, conocedor de aquellos parajes hasta sus últimos rincones, habíame enseñado, desde que yo llegara allí, todas las triquiñuelas para que la caza fuese fructífera. Ni los campos ni los bosques tenían secretos para él. Y la pesca no podía substraerse tampoco a sus conocimientos.

Yo ardía por saber qué opinión tenía Mendzou respecto al asunto que me preocupaba.

— Dígame, Mendzou — le pregunté. — ¿Hay mala pesca en este río?

El buen hombre dió un salto. Participando de su asombro, su pipa estuvo a punto de caer.

— ¿Quiere burlarse de mí? — exclamó el viejo. — ¡Este río está completamente lleno de peces! Pregúntele a los chiquillos, que llenan diariamente sus canastas...

El viejo Mendzou no hablaba nunca por hablar. De su boca no salían más que palabras seguras. La defensa que me hizo de aquel río no podía dejar en mí la más mínima duda. Pero si este hombre decía la verdad, ¿qué pensar del extraño pescador de la víspera?

"Bueno — pensé, — se tratará seguramente de un novicio. No cualquiera maneja la red..."

Evidentemente, mi hombre no poseía el arte difícil de la pesca. Su falta de experiencia justificaba su fracaso. No había en todo eso nada de anormal. Y me olvidé completamente del episodio.

El azar de una cacería nocturna me llevó, algunos días después, no lejos del lugar en que sorprendiera a mi pescador. Por los intersticios de un abrigo improvisado, hecho de ramas enlazadas, asistía yo a la agonía del crepúsculo.

El río había reflejado todos los tintes con que el sol poniente coloreara el fantástico tropel de las nubes. Ahora, la luz se extinguía. Ante mí, el follaje perdía, de minuto en minuto, su color y su forma. De pronto, la luna, elevándose, dió a todas las cosas una vida nueva. La rama que yo miraba fijamente, y que se había perdido en la penumbra, resucitó, vestida de azul. Todo el follaje mostraba ahora a mis ojos el dibujo sutil de sus arabescos.

La inmovilidad que yo mismo me impusiera, me había entumecido. Sentía necesidad de sacudir esta torpeza, y me decidí a regresar. Era inútil, por otra parte, seguir esperando mi presa. Me disponía a regresar, pensando en la comida campesina que me esperaba, en el blando lecho..., y de pronto, todas esas dulces imágenes se borraron: a dos pasos de mí, haciendo crujir sus utensilios de pesca, acababa de aparecer mi pescador.

"Decididamente — pensé, — este hombre es perseverante. Merece recompensa."

Quise saber lo que iba a ocurrir, y me quedé.

Retirada la red del agua, el hombre volvió a arrojarla en seguida, despreocupándose de su contenido. El agua saltó bajo el choque de los plomos. La red mojada, que el pescador hacía llegar de vuelta hasta sus hombros, le inundaba la ropa. Pero él no parecía preocuparse. Incansable, echaba la red, la retiraba, la arrojaba de nuevo, sin esperar que el agua se apaciguase. Y ninguna atención concedía a los peces que recogía. Este manejo hizo acrecer mi asombro. No me atrevía a salir de mi refugio, y tampoco sentía deseos de hacerlo, anhelando conocer el fin de la aventura.

El hombre, descorazonado, por fin, abandonó su empresa. Lo vi alejarse por el estrecho sendero que atraviesa los campos. Oí decrecer, en la noche, el ruido de sus pasos, y luego la inmovilidad y el silencio se apoderaron de todas las cosas.

El campo dormía.

Al día siguiente encontré a Mendzou sentado junto a una viña. Soñadores los ojos, el viejo miraba el océano verde de la fronda. Tanto los campos como el pueblo donde había nacido hacía tres cuartos de siglo constituían el reinado de aquel viejo. Todas las puertas, trabajadas a punta de cuchillo, habían dejado paso al conocido Mendzou. Bodas y entierros lo contaban infaliblemente desde hacía años. Conocía los secretos de las alcobas y las cocinas, de las mujeres y los hombres...

Pero, a pesar de todo, el viejo Mendzou no hablaba nunca de su prójimo.

¿Podía yo evitar, ante aquel patriarca, la idea de que sólo él podía darme la clave del misterio del pescador desconocido? De todos modos, a costa de tropezar con sus resistencias, decidí averiguar lo que me preocupaba tanto.

Me senté a su lado. La sombra de una higuera vecina, agrandada por la puesta del sol, comenzaba a lanzar un poco de frescura sobre nuestras frentes sudorosas. La hora era propicia a los relatos bañados de penum-



bra, donde parecen deslizarse regueros de misterio que dejan la razón insatisfecha.

Mendzou escuchó mi historia. Le conté el desdén inexplicable de aquel hombre por el producto de su pesca. Mendzou, la cabeza entre las manos, los codos sobre las rodillas, no había salido de su inmovilidad.

Ni un leve palpitar dejó entrever un movimiento de su alma. No sabría decir si me escuchaba.

—¿Y, Mendzou? — le dije. — ¿Qué piensa usted de eso?

El buen hombre tardó un rato en hablar. Yo no comprendía su actitud. Nunca se había mostrado reservado conmigo. Me sabía discreto. ¿Por qué, entonces, esa vacilación?

— ¿Usted conoce a ese endiablado pescador? — insistí.

Por fin, el viejo se decidió a hablar. Quise volver a retratar a mi hombre. Mendzou me interrumpió:

— Es Jean Ferio.

Y se calló de nuevo, pensativo.

Yo no me atreví a continuar, seguro como estaba, ahora, de que Mendzou poseía la llave de aquel secreto.

— Conozco a ese pescador — prosiguió. — Es amigo mío. Si he vacilado en contestarle a usted, es porque conozco muchas cosas de ese hombre que no revelaré jamás a nadie... Pero a usted puedo confiarle un secreto sin temor de que lo traicione. Puedo contarle por qué ese pobre muchacho — a quien algunos tienen por loco — va todas las noches, a la hora en que las gentes razonables duermen, a tratar de pescar la luna...

Quedé estupefacto. He ahí lo que trataba de atrapar con la red... ¡La luna! Todos los detalles de esas pescas nocturnas, incomprensibles para mí, adquirían ahora un sentido.

Mendzou prosiguió:

— Como a todos nosotros, los hijos de esta región, a Jean Ferio le gustaba la dura vida de los campos, las majadas que hay que apacentar a través de las soledades rocosas, los trabajos matutinos sobre la tierra que huele a lavanda. Ahora ha dejado todo eso... Sólo le preocupa la pesca, la extraña pesca de la luna, desde el día en que...

— En que... — repetí yo, cada vez más interesado.

— Desde el día en que murió una muchacha a quien Jean adoraba. Todos sabíamos que ella también estaba loca por él. Se los veía siempre juntos. En los bailes no danzaba sino con él. Cuando Jean llegaba retrasado, María, escondida en un rincón de la sala, esperaba, indiferénte a la alegría ruidosa de los demás. Los muchachos no lo ignoraban, y, sonriendo, pasaban ante ella sin invitarla. ¡Qué relámpago de ventura había en sus ojos cuando su amigo llegaba! Se levantaba, corría hacia él, sin timidez, sin falsa vergüenza, y los dos, entonces, rientes los ojos, mezclábanse a los bailarines.

"A veces, la pareja desaparecía. Pero todos sabíamos dónde hallarla: muy juntos, sentados en el banco de la puerta, María y Jean proseguían su queda charla. Y jamás se oyó una palabra torpe a propósito de aquellos dos enamorados.

"Es que María era prudente. Nadie podía envanecerse de haberla acompañado, fuera de Jean. Como rehusaba mezclarse a los mozos y desoía cumplidos, la llamaban orgullosa. La verdad es que María aparentaba más bien estar distante de todo. Sólo yo sabía lo que pasaba por su cabecita; sólo yo conocía la razón de su conducta. Aunque joven, la muchacha era muy observadora y había reflexionado mucho. Me decía siempre:

"— El amor es como el fuego. No hay que jugar con él. Es muy serio. Nunca se sabe hasta dónde puede llevar la destrucción esa chispa que se enciende alegremente.

"Y continuaba con tristeza:

(Concluye en la pág. 78)



helena rubinstein
promete belleza con sus
BASES DE MAQUILLAJE

La base es el elemento primordial
para obtener un buen maquillaje.
Por eso Helena Rubinstein ha creado
una extensa variedad de bases
para cada tipo de cutis y cada ocasión

CREMA DE MAQUILLAJE: Base perfecta para piel seca y normal, protege el cutis y da al rostro una suave sensación de terciopelo. Asegura un maquillaje impecable por muchas horas, $ 10.50, $ 6.50.

LOCION DE MAQUILLAJE: Ideal para piel grasosa. Disimula las imperfecciones y deja el cutis satinado y fresco, con un delicioso toque de prolijidad. $ 8.50, $ 6.50.

BASE ENVIO DEL CIELO: Liviana, para un maravilloso maquillaje diáfano, distinguido y natural. Otorga esa juvenil apariencia que todas las mujeres desean. $ 20, $ 13.50

Y para un "glamour" instantáneo, use la base esmalte **FILMPACT,** *última creación de Helena Rubinstein, que renueva la técnica en el maquillaje. Permite dar a la tez el matiz preferido desde el delicado marfil hasta el oro bronceado. Con él, todo en Ud. cobrará un nuevo encanto. $ 10.50, $ 6.50.*

Helena Rubinstein

PARIS - Santa Fe 865 - T. A. 31-7071-7170 - NEW YORK

El 13 en la vida del coronel Dorrego

POR ANTONIO LACIS

LA superstición en cuanto a la influencia de números determinados en la existencia de los hombres hace siglos que está arraigada y, además, en infinitas oportunidades ha parecido demostrar que quienes la tienen y alientan no dejan de estar en lo cierto. De los hombres célebres de nuestra historia, quizá el caso del coronel Dorrego sea el más característico y, también, impresionante. El historiador Pelliza lo puso hace años de manifiesto, y vemos así que el número 13, con insistencia, se repitió en la heroica y turbulenta existencia del mártir de Navarro. Es la cifra que predomina, tanto en la prosperidad como en la adversidad. Y a continuación puede el lector comprobarlo.

El 13 de enero de 1812 fué gravemente herido de un balazo en el cuello en el sangriento combate de la Quebrada de Nazareno, al que quiso concurrir conducido en angarillas, por estar contuso del combate del día anterior. En 1813 — números que sumados, además, dan 13 — se distinguió, al lado de Belgrano, en la batalla de Salta. El 13 de noviembre de 1816, el general San Martín le envió una carta instándole a enrolarse en el ejército que preparaba en Mendoza para invadir a Chile. Ese mismo día, Dorrego, que practicó el periodismo con brillo singular, publicó en *La Crónica Argentina* un ataque violentísimo contra Pueyrredón, reprochándole su indiferencia ante la invasión de la Banda Oriental por los portugueses.

El mismo historiador hace notar otra coincidencia. Dorrego, juntamente con Pasos Silva, Agrelo y Manuel Moreno, era redactor de *La Crónica*, periódico que, considerado como continuación de *El Censor*, propiedad del primero de los nombrados, apareció con el número 13, ya que hasta el 12 había aparecido el antecesor.

Aquel ataque contra Pueyrredón le deparó a Dorrego un amargo destierro, y para toda la vida, pues el comandante de *La Argentina* recibió instrucciones de arrojarlo en cualquiera de las insalubres costas de la isla de Santo Domingo. Dorrego logró salvarse y llegar a los Estados Unidos, y allí, el 13 de junio de 1817, en Baltimore, publicó las *Cartas apologéticas*, con las cuales vindicó su nombre e hizo el juicio de sus enemigos.

El Directorio cayó el año 1820, y Dorrego, de regreso en la patria, el 13 de abril, firmado por Sarratea, vió el decreto publicado en *La Gaceta* extraordinaria, con su rehabilitación y la declaración de que aquella persecución había sido injusta.

Años después, el 13 de agosto de 1827, luego de un prolongado debate en el Congreso, tomó posesión del gobierno de Buenos Aires, encargándose, además, de los intereses de las provincias argentinas.

Finalmente, como coronación de una existencia de luchas gloriosas y sacrificios magníficos, el 13 de diciembre de 1828, el gobernador y capitán general de la provincia de Buenos Aires, ejerciendo la más alta magistratura de la Nación, cayó fusilado en los campos de Navarro por una simple orden del general Lavalle.

Y esto no es todo. Porque trece son, también, las letras de su nombre: Manuel Dorrego.

¿Será esto una mera coincidencia? La verdadera filosofía, aquella que se inspira sólo en la razón, no admite otra causa. Pero, como agrega su biógrafo: "También conviene librar esta casualidad al examen de aquellos que creen en agentes superiores, como un caso digno de meditación, sin olvidar lo dicho por Cooper respecto del hombre y la ley de su destino."

INSTANTANEAS DE LOS GRANDES GENIOS DE LA MUSICA, POR EL DOCTOR KURT PAHLEN

Preludio "Gota de lluvia" de FEDERICO CHOPIN

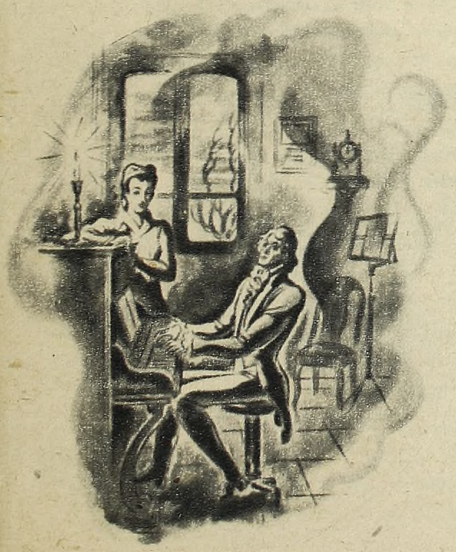


VALLDEMORA, ISLA DE MALLORCA, 1838

LLUVIAS..., interminables lluvias. Días grises, ásperos, ventosos; noches heladas... y lluvias, lluvias, lluvias. El frío y la humedad se filtran a través de los gruesos muros del viejo monasterio. La isla paradisíaca, bajo el cálido sol meridional, con que se soñaba en París, se ha transformado en lóbrega prisión.

Un hombre pálido está sentado en una de las celdas frente al piano, y los sonidos retumban tétricamente en los nichos y arcos del edificio. Toca con sus manos blancas y delgadas, cuya piel transparente deja traslucir las venas azules. Está como suspendido entre las tempranas sombras del atardecer y los fantásticos reflejos de una vela que acaba de encender. Imagen espectral: la vela que flamea movida por el aire colado, y sus agitadas sombras esbozan sobre las paredes la silueta del hombre esbelto, ya gigantescamente agrandada, ya encogida como si fuera de una momia. Y el viento frío pega despiadadamente en la pequeña ventana con sus olas de lluvia que resuenan en el aire cual latigazos.

A veces la luz de la vela hace que el rostro del hombre se refleje en la pulida tapa del piano. Entonces se asusta de sí mismo, viéndose tan pálido y demacrado, tan desesperadamente cansado, tan prematuramente viejo. Se acerca un poco y trata de acostumbrarse al aspecto mientras sus nerviosas manos, tiritando de frío o de angustia, se deslizan sobre el teclado, arrancándole melancólicos acordes.



Todo le causa angustia: el viento, la eterna lluvia, la oscuridad, el enorme caserón. También le angustia la soledad, tan ansiada en los años de la agitada vida en la lejana metrópoli. Ahora se le hace insoportable, mezclándose con horribles visiones de muerte y de locura. Y le angustia ella, la compañera que le trajo aquí para curarle los pulmones enfermos. Ahora parece alejarse más y más de él. Es un proceso casi imperceptible, pero fatal. Cierto que sus largos cabellos negros le envuelven aún la frente cuando arde en las noches de sus delirios febriles, pero ya no es aquella cinta de seda que une a dos seres hasta formar uno solo; es como un largo puente por encima de un abismo que separa irremediablemente... A ella ya no le llegan sus accesos de sufrimiento, sus gritos de martirio, sus llantos de niño.

Los fantasmas son ahora sus únicos e inseparables compañeros. Viven con él, se reúnen alrededor de su piano cuando toca y compone, velan en su cabecera y le dan sueños intranquilos y aterradores, cantan de la lejana patria que no verá nunca más, y de la cercana muerte que le sigue y a la que a veces cree ver. Entonces profiere un grito y mira fijamente en el vacío... o en los oscuros ojos de su compañera, y éstos le parecen más vacíos aún.

El martilleo de las gotas de lluvia se ha colado en su improvisación. Sus manos modelan ahora con sonidos lo que le angustia. Es siempre la misma nota que da el fundamento sobre el cual se alzan las melodías siguiendo el ritmo monótono de las gotas de lluvia. Fantasea largamente y, poco a poco, la improvisación adquiere forma... ¡Por fin, por fin, una obra nueva!

¿Es verdad que no son más que tres lustros desde que se fué de su patria, la amada Polonia? ¿Que sus amigos le acompañaban solemnemente, pero sin patetismo? ¿Y que, al despedirse, le entregaron una urna, una pequeña cápsula conteniendo la sagrada tierra de su patria? De un salto se levanta de la silla, presa de un loco temor; casi se apaga la vela, y afuera ya cerró la noche. Pero no, no, aquí está la urna..., aquí, al lado de la cama... Se tranquiliza sintiéndola entre sus manos, y sus pensamientos vuelven otra vez para atrás...

¿No fué sólo ayer que se encontró con Liszt? Los años no han podido decolorar el recuerdo de la inolvidable escena en la casa Pleyel, cuando el joven y ya famoso Liszt descifró en el piano sus manuscritos, con la maestría y el brío que le eran propios. Y él mismo, embelesado de tanta felicidad, escuchó maravillado al principio, hasta que una fuerza magnética le atrajo a otro piano, y los dos se unieron en el entusiasmado son de sus instrumentos. Luego, un brillo en los ojos:

—¿Si no me equivoco, me está acompañando el señor Federico Chopin?

—Y el que así toca no puede ser otro que el maestro Franz Liszt...

Un apretón de manos... Uno de los contados momentos estelares que puede haber en una vida...

Con renovado furor azotan el viento y la lluvia la ventana de la pequeña celda. El enorme monasterio antiguo de La Cartuja, en Valldemosa, parece suspirar y gemir... Chopin vuelve lentamente al piano y reanuda sus fantasías. Y el goteo de la lluvia sigue siendo el motivo básico, ese inexorable martilleo... Así se escurren los segundos, se escurren los años, los pocos y breves años que le quedan de vida... Lo siente con una claridad tan espantosa como nunca. Morir joven..., morir antes de haber cantado todas las melodías de su corazón... Y tantos, tantos otros viven y llegan a vie-

(Concluye en la pág. 97)



PORFIRIO BARBA - JACOB, POETA DE AMERICA

Por MARGARITA DICKMANN

"VIVIR ES ESFORZARSE"

NACIO en Colombia. Su prestigio es americano. Pero aun así, su obra no ha trascendido ni se ha popularizado como la de sus connacionales; Jorge Isaacs, por ejemplo. ¿Por qué? Extraños son sus poemas y más extraña aún su vida. Porque Miguel Angel Osorio, Main Ximénez, Ricardo Arenales son los nombres con que cambió su personalidad, a medida que los acontecimientos transformaron al adolescente Osorio en el poeta Barba-Jacob. Ese adolescente que cursaba estudios en la Escuela Normal de Bogotá al estallar la guerra civil de 1899, y que fué enrolado en las filas del ejército, cuando vino la paz fué maestro de escuela en Angostura. Pero su alma de poeta estaba latente, aun a caballo y en campaña, en ese año y medio de andanzas por las montañas de Colombia, montañas que le hacen decir: "La montaña era para mí la vida..." "Mil recuerdos levantan la suave cabeza: mil episodios llenos de ternura, de locura, de milagro... ¡Es tan varia la dulce vida!"

Y así fué: varia, accidentada, romántica, trascendental, trágica a veces, llena de comprensión y de resignación otras.

Siendo maestro en Angostura, mueré su "madre abuela Benedicta". "¡Qué lágrima te daría yo que encerrara todo cuanto queda de puro en mí! ¡Qué libro te compondría yo que me reintegrara en la pureza de mi corazón, sin los pasados extravíos! ¡Qué canción en cuyas estrofas no vibrara el rugido de Satanás! ¡Qué verso fraguado con otras palabras con que tú despertaste en mí el amor a la vaga poesía del mundo!"

Es ahora Main Ximénez: ya no está en su patria; y errante por tierras de Centro América, llega a Costa Rica. "Dejé las tierras dílficas de Colombia y con su melodía en el corazón llegué a Costa Rica." De ahí a La Habana, donde "su mar latino me volvió místico". Y entonces viene la perturbación del alma profundamente religiosa, tanto que escribe: "Volví a Dios mis entrañas"; "era que el Señor estaba en mí mismo. Las flores de este puro sentimiento perfuman algunas de mis canciones imperfectas".

Es extraordinaria ahora su inquietud; se mezcla a su innegable filiación "dariana", a la riqueza de su verbo, a la pomposidad de su expresión cuajada de adjetivos altisonantes y de términos sonoros, rítmicos, brillantes, una extraña perturbación religiosa. "Esa prosa dorada de fray Luis y los versos del De León, que son la substancia en el nombre y el movimiento en el verbo."

Y este nuevo Ashaverus, este errante inadaptado encuentra su meta en tierras de México, en Monterrey, donde escribe muchos de sus poemas fundamentales, nuevos algunos, viejos materiales otros, reformados, vivificados en la experiencia de la vida y en el paso del tiempo. Son el grupo "Las antorchas contra el viento" y "Acuarimántima", tantas veces reformado, variado y modificado, tal es su arte exigente y lo mutable de sus inquietudes. Encabezado por un terceto del canto IX del Infierno del Dante, comienza el que es ahora Ricardo Arenales:

"Vengo a expresar mi desazón suprema — y a perpetuarla en la virtud del canto." — ...
.....
— ¡Armonía!
¡Oh profunda, oh abscóndita Armonía!

Es curioso observar cómo los sucesivos cambios de su nombre marcan, al mismo tiempo, las distintas etapas de su vida. El centroamericano Rafael Cardona ha escrito: "Su evolución espiritual es un triángulo escaleno, de irregularidad mórbida, que cumple en cada uno de sus ángulos una etapa intelectual o moral. Y es curioso que cada nombre literario exhibe y madura un aspecto diferente de su ser."

Ahora estamos ante Porfirio Barba - Jacob, en la plenitud de su ser, evolucionado, profundo, pletórico de ideas y sentimientos, con la necesidad de volcar desde adentro de su alma de poeta e irradiar su incontenible emoción. Llama "perfectos" a sus poemas "Nueve antorchas contra el viento", "porque he expresado a trazos mi concepción del mundo, mi emoción, mi alarido, la robustez varonil de mi alma en el dolor de la vida, de la dulce y trágica vida,
tal como yo

(Concluye en la pág. 86)

UN POEMA DE BARBA-JACOB

Canción de la vida profunda

Hay días en que somos tan móviles, tan móviles,
como las leves briznas al viento y al azar.
Tal vez bajo otro cielo la gloria nos sonríe.
La vida es clara, undívaga y abierta como un mar.

Y hay días en que somos tan fértiles, tan fértiles,
como en abril el campo, que tiembla de pasión,
bajo el influjo próvido de espirituales lluvias
el alma está brotando florestas de ilusión.

Y hay días en que somos tan plácidos, tan plácidos
— ¡niñez en el crepúsculo!, ¡lagunas de zafir! —
que un verso, un trino, un monte, un pájaro que cruza,
y hasta las propias penas nos hacen sonreír.

Y hay días en que somos tan sórdidos, tan sórdidos,
como la entraña obscura de obscuro pedernal:
la noche nos sorprende con sus profusas lámparas,
en rútilas monedas tasando el Bien y el Mal.

Y hay días en que somos tan lúgubres, tan lúgubres,
como en las noches lúgubres el llanto del pinar.
El alma gime acaso bajo el dolor del mundo,
y acaso ni Dios mismo nos pueda consolar.

Mas hay también, ¡oh Tierra!, un día..., un día..., un día
en que levamos anclas para jamás volver...
Un día en que discurren vientos ineluctables.
¡Un día en que ya nadie nos puede retener!

simplex

UN MENSAJE DE COLOR Y DE CONFORT

Es una vieja y noble práctica...



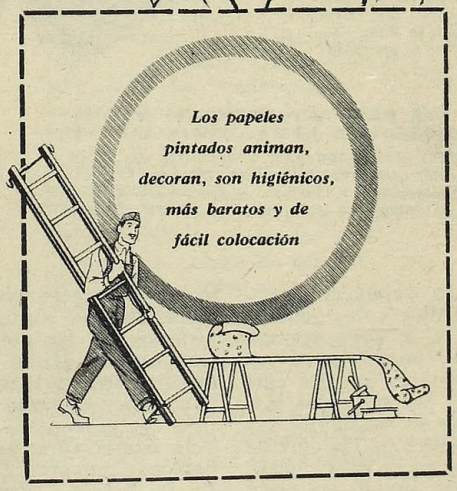


Una **vieja y noble práctica** es la del uso de los papeles pintados en la decoración mural!... Ellos dieron personalidad a los hogares de tantas generaciones!...

Hoy, -como entonces- Vd. puede alegrar el "paisaje interior" de su **moderno departamento** animando sus muros con papeles pintados.

La decoración mural con papeles pintados **perdura en el tiempo** porque es una **vieja y noble práctica.**





El ***buen*** *papel pintado, en las* ***buenas*** *casas se vende:*

"Alben" - Cabildo 2801
Arizio & Cía. S. R. L. - Victoria 1926
Biagini Hnos. - Paraguay 1126
"Casa Apeles" - Cabildo 2061

"Casa Moben" - Av. San Martín 1647
"Casa París" - Libertad 178
Copello y Porta - Callao 40
Della Rosa & Caballero - San Juan 3100

García Herrero e Hijos S. R. L. - Piedras 1284
Heler, José - J. E. Uriburu 441
Hierro, J. - Charcas 1530
"La Casa del Pintor" - Belgrano 1932
Traverso, Luis - Lima 1100

Langone & Cía. - Talcahuano 149
Magliano, Héctor - Rivadavia 7324
"Papelería Francesa" - Bmé. Mitre 2330
Pinturería Colón - Av. R. Sáenz Peña 671

"Papelería la Europea" - Bmé. Mitre 2371
Ponieman Hnos. - Cabildo 1592
"Raldua" - Libertad 810 esq. Córdoba
"Solcar" - Sucre 2394

¡Niña!... ¡Hay personas mayores!...



¡EXTREMADAMENTE INCORRECTA SU ACTITUD! ¡NO IMPORTA NADA QUE TODAS SUS AMIGAS HAGAN LO MISMO! ¡NO PROLONGUE MAS ESA CONVERSACION!

Si usted estaba en la mesa con personas mayores, es inadmisible que las abandone para hablar por teléfono, y menos aún que lo haga repetidas veces con diferentes personas.





¡PERO, NIÑA, SU ABUELITA ESTA DE VISITA! ¿NO TENIA Vd. OTRO MOMENTO PARA LEER ESA NOVELA? ¿O ES QUE SE TRATA DE ALGUN "IMPORTANTE" DOCUMENTO?

¡Qué desconsideración en su actitud, qué falta de respeto y de educación ella denota! ¡Abandone la lectura y preste la debida atención a quien tiene derecho a ella por entero!



¡ARREGLANDOSE LAS UÑAS ANTE PERSONAS MAYORES! ¡DEJE ESA DESAGRADABLE LIMA INMEDIATAMANTE!

Aun cuando sus amigas estén habituadas a concurrir con usted y ser sus testigos en los institutos de belleza, sólo en la intimidad del hogar está permitido retocar y cuidar de ella. ¡No caiga, pues, usted en semejante vulgaridad y falta de gusto!

DIBUJOS DE DARRE

¡ESO NO ES MODERNISMO! ¡ESO ES SENCILLAMENTE UNA FALTA DE RESPETO! ¿QUE NECESIDAD TIENE USTED DE CHOCAR CON SUS MODERNAS COSTUMBRES A QUIEN NO LAS COMBATE, LAS RESPETA, PERO NO ES TESTIGO DE BUEN GRADO DE QUE USTED LAS PRACTIQUE?

¡Deje el cigarrillo, entonces, para mejor oportunidad!

AUN cuando las personas mayores pertenecientes a dos generaciones anteriores a la suya aceptan de más o menos buena gana sus nuevas costumbres, es preciso que usted, niña, trate por todos los medios de no chocar su sensibilidad y de mantenerse dentro de las normas de educación que, en su base, siguen siendo las mismas cuando se trata de personas de verdadera cultura. No tiene importancia que usted practique costumbres nuevas que los mayores aceptan por comprender la inocencia que las inspira y la popularidad que las consagra. Es necesario saber cuándo y dónde se pueden practicar y tener el tino natural para saber sentarse con mesura, vestirse con corrección y guardar la debida compostura por respeto a las personas mayores, puntales de la vida de familia. ¡Cuidado, pues, con esos detalles, que al ser infringidos denotarán más falta de educación que exceso de aplomo o personalidad!



El asunto y los personajes son imaginarios. Toda posible analogía con personajes reales es pura coincidencia.

– lo que el más hábil modisto no logra disimular...



La variedad de géneros, diseños y colores dan a su modisto múltiples elementos para crear "su modelo". Sin embargo, por más original que sea, está limitado por el dilema entre la tendencia de la moda y la realidad de su silueta.

Sus miembros recargados le traicionan por ser visibles y en esto, su modisto no puede ofrecerle arreglo ni disimulo.

Usted señora, puede y debe poseer una silueta elegante y juvenil. Reconquístese a sí misma! Adelgace donde su silueta lo requiere, a través de la "modelación corporal". El método es único y eficaz, cómodo e inofensivo y no le implica sacrificio alguno.

★ **NUCA** El peinado moderno impide ocultar con el cabello las gorduras que suelen acumularse en la nuca y hacia los hombros. La "modelación corporal" logra vencer esta deficiencia típica y poco estética.

★ **BRAZOS** La moda, que impuso las mangas japonesas y cortas, expone y acentúa las líneas de esos miembros. Si son demasiado cargados de carne, afean a primera vista. La "modelación corporal" reduce y alivia los mismos en forma notable.

★ **PIERNAS** Si recalcan indebidamente sus funciones básicas de sostener el cuerpo, impresionan como verdaderas columnas. Con la "modelación corporal" sus piernas y rodillas recuperan contornos atrayentes y normales.

★ **TOBILLOS** Su relieve indebido, los convierte en un blanco obligado de las miradas. La "Modelación corporal" reduce los tobillos gruesos e hinchados, encauzándolos a sus formas naturales.

WALTER VASEN

Solicite su hora de consulta

CORDOBA 996 - 31 - 8391 y 32 - 2847

CUENTO POLICIAL

El Cabaret de la Rata Roja

POR KAIN ODARE

ILUSTRACION DE JORGE MORENO

JOHN Caber se iba de Dénver por diversas y convincentes razones. Con excepción de unas pocas víctimas, y del Servicio Secreto del Estado, nadie sabía que Caber abandonaba la ciudad. Por eso se permitía el lujo de retirarse tranquilamente, sin necesidad de buscar el amparo de la sombra y de la soledad, como el más inofensivo y pacífico de los ciudadanos.

John Caber, distinguido profesional del crimen a la alta escuela, aborrecía todo lo que tuviera matiz de fuga. De manera que salió de su lujoso hotel de la calle 17 y, en compañía de un mozo de cordel que le llevaba el equipaje, se dirigió a la estación con la cabeza erguida y el aire fastidiado de un turista impenitente. Frente a la ventanilla de la boletería sonrió y cambió algunas bromas con el empleado. Su risa contagiosa halló eco en éste. Caber era así, en medio del peligro.

Fiel a su método, tomó un boleto a Trinidad, localidad que le era absolutamente desconocida. Estaba tan enterado de las razones que lo guiaban hacia Trinidad, como el mozo de cordel que llevaba su equipaje. Pero John Caber era un señor de la aventura y lo atraía lo desconocido.

Después de un viaje bastante breve llegó a aquella pintoresca ciudad, que se hallaba situada cerca de la frontera este del Colorado. Aislado entre las montañas, que parecían simbolizar una barrera infranqueable para los demás seres civilizados, se sintió muy a gusto. Desde la ventana de su hotel se pasó horas enteras soñando ante el espectáculo maravilloso de aquel escenario agreste, de aquellas cimas que hendían las nubes y pensando en la probabilidad de vivir honestamente en alguno de sus gigantescos valles. Lo invadía una agradable sensación de reposo después de la inquietud vivida en Dénver.

Sin plan ni propósito definidos, Caber salió del hotel y penetró en el corazón mismo de la ciudad en busca de placer. Sabía perfectamente que el placer era muy peligroso cerca del teatro de sus hazañas, y acaso fuera esa misma razón la que podía prestarle un singular encanto.

Un forastero, en una ciudad absolutamente desconocida, necesita mucho dinero en la búsqueda del placer. Caber no carecía de él y, por otra parte, no vivía exclusivamente para el crimen. Era también un profesional del placer. Se le ocurrió que lo mejor era detener a un taxímetro desocupado que estaba a su alcance.

—Oiga, amigo... Podemos entrar en buenas relaciones si usted es lo suficientemente rápido.

—Mi coche da setenta millas por hora — respondió el conductor, inocentemente.

—No me refiero a esa clase de velocidades — rió Caber.

—¡Ah! ¡Comprendo! — dijo el otro, guiñando el ojo. — Suba.

—¡Bueno, amigo! — dijo enfáticamente. — ¡Si conoce algún lugar en que haya licores, mujeres hermosas y hombres salvajes, lléveme a él!

—Hay un cabaret, el de "La-Rata Roja", sobre la carretera — contestó el conductor, poniendo el coche en marcha.

—Pues... ¡volando! — ordenó Caber, encendiendo un cigarrillo.

—Tenemos un oficial de tránsito muy poco amable en los límites de la ciudad — explicó su interlocutor. — Por eso debo aminorar la marcha. Pero cuando nos pierda de vista, apretaré el acelerador a fondo.

—No se preocupe por eso — declaró Caber. — Los oficiales son amigos míos.

El conductor lo miró por encima del hombro.

—¿Es usted detective? — preguntó. — ¿O inspector de la oficina de correos?

—¿Y a usted qué le parece? — interrogó Caber, misteriosamente.

—No sé. Pero la verdad es que conduzco con frecuencia a muchos de ellos. Uno de los inspectores del distrito me alquila cada vez que viene a la ciudad.

—¿Para ir a los cabarets? — rió Caber, satisfecho de su pequeña broma.

—¡Oh! ¡No! Por lo general, para dirigirse a las oficinas de correos de la frontera y otros lugares semejantes.

—¿Habla usted de Brady, posiblemente? — interrogó Caber, con aire de conocedor.

—Precisamente, señor. Parece que usted lo conoce muy bien... ¿Verdad?

—Podría usted asegurarlo, amigo... Sin embargo, no me agradaría que se enterara de los lugares adonde voy.

—Lo que es por mí, no lo sabrá — declaró el conductor. — No me interesa lo que hacen o dejan de hacer mis clientes. Pregunte a todo el mundo en Trinidad y nadie le dará otras referencias de mi discreción.

—Me alegro mucho de que así sea — aseguró Caber.

Caber se inclinó hacia el conductor, y le dijo confidencialmente:

—La razón es muy sencilla. Un hombre sigue siendo un hombre en todos los días de la semana. Es lógico que, de cuando en cuando, a uno se le ocurra echar una cana al aire. Y beber unas copas. Permitirse una expansión, en una palabra. Pero si me sorprendieran en ese estado, podría perder mi empleo del gobierno.

—No se preocupe, señor. No lo perderá usted por mi culpa — prometió el conductor, y, abriendo el escape, se lanzó a gran velocidad por la carretera.

Ya descendían las primeras sombras cuando Caber se enteró de que unas luces que se divisaban a la distancia eran las del cabaret.

—¿Será necesario que usted me presente antes de entrar? — preguntó.

—Desde luego — replicó el conductor. — El establecimiento no es de carácter público. Por otra parte, encontrará usted en él personas bastante distinguidas. Vienen numerosos turistas del Cañón del Colorado.

—Gente muy pacífica, desde luego...

—No vaya usted a creer... Suelen animarse las tertulias con la presencia de individuos como Bill Smith, el "bulldog" de Texas, que cuando está de viaje visita "La Rata Roja".

El chofer frenó, echó pie a tierra y sin golpear entró en el cabaret por una puerta lateral.

—¡Wilkens! — gritó. — ¡Un cliente!

Caber rió y descendió del coche.

Finalmente, apareció Wilkens. Se trataba de una esbelta mujer de ojos rasgados, que no hacía mal papel a la luz de la luna.

—¡Hola, Sparrow! — saludó el conductor.

—Buenas, Graciela... Suba, señor...

Caber dió un paso adelante y se quitó el sombrero.

—Encantado — manifestó.

La dueña del cabaret se echó a reír.

—Usted es forastero..., ¿verdad? — dijo, tendiéndole graciosamente la mano.

—Estoy de paso, señorita Wilkens...

—No es indispensable que me llame señorita — dijo la mujer, entrando con ellos.

—Es usted muy amable — respondió Caber.

—Todos lo somos aquí... ¿Verdad, Sparrow?

—Así es, Graciela... Y en prueba de ello, sirva usted una botella de ese vino canadiense que tiene tanta fama y que le trae Suárez.

—¡Demonios! ¿Están ustedes en relaciones con el mexicano Suárez? — interrogó Caber, sorprendido.

—Sí... — contestó ella. — Gracias a sus vinos, tenemos una distinguida y numerosa clientela, y hacemos un buen negocio. Por ejemplo, esta noche...

—¿Quiénes están? — preguntó Caber, aparentando indiferencia, pero, en realidad, muy interesado.

—El más distinguido, probablemente — dijo Graciela, — es el ex senador Balour. Además, está el inspector Brady, de Dénver, que ha venido en el rápido de Texas.

Sparrow asió de la manga a Graciela.

—Más bajo — aconsejó. — El señor no desea encontrarse con Brady.

—No he dicho eso, precisamente — corrigió Caber. — Sólo lo conozco de nombre. Y él lo mismo.

Luego, volviéndose hacia ella, explicó:

—El caso es que ambos estamos al servicio del gobierno. Y por el interés común, es preferible que no se entere de mi presencia.

—¿Acaso ha podido usted creer — dijo Graciela, con idéntica dulzura en la voz y en el gesto, — que hubiera sido capaz de decirle a Brady que se encontraba aquí?

Y en brusca transición, interrogó:

—¿De modo que no lo conoce en absoluto?

—Nunca lo he visto — confesó Caber. — Sólo he oído mencionar su nombre en Dénver, y una o dos veces en el Departamento de Justicia en Wáshington.

—Puede ser — aventuró ella una suposición — que ambos estén buscando a un mismo pájaro...

—¿Se refiere usted, probablemente, a John Caber? — preguntó el aventurero.

—Al mismo, mi buen amigo — dijo Graciela.

Y lo hizo entrar en una lujosa habitación. Caber sonrió. La situación no dejaba de tener gracia. Se suponía que estaba persiguiendo a su propia sombra.

La dueña de casa regresó al cabo de un breve lapso con tres vasos y una botella. Escanció el vino y propuso un brindis.

—A la salud de nuestro huésped, el señor...

—Starling — manifestó Caber.

—¡Qué hermoso apellido! — exclamó la linda muchacha.

—No tan hermoso como la mujer que lo pronuncia — aseguró Caber, galante.

Sparrow salió de la habitación. Graciela y el caballero de industria se quedaron solos.

— Señor Starling, trataré de que su estada en mi casa le sea lo más agradable posible — declaró, sentándose en una butaca próxima a la de él.

— Es usted muy gentil — dijo Caber. — Pero me temo mucho que no podré sentirme aquí a mis anchas mientras esté bajo el mismo techo que el inspector Brady.

— ¡Cuánto lo lamento! — murmuró ella. — Si pudiera, no vacilaría en echarlo. Créame.

Caber puso su mano sobre la de ella.

— ¿Acostumbra detenerse aquí con frecuencia?

— No. Tengo entendido que está en gira por esta zona, porque tiene la sospecha de que John Caber, el famoso asaltante de diligencias, se encuentra en ella. Pero ha confesado que no podrá reconocerlo, desde el momento que nadie posee datos concretos sobre su físico. Como acaso haya oído usted decir, Caber realiza sus audaces tropelías enmascarado.

— Tampoco yo lo conozco — sonrió Caber.

Graciela retiró la mano del contacto demasiado íntimo del forastero, y dijo:

— Lo que lamento es que haya tenido un poco de mala suerte, señor Starling... Esta noche el salón está poco menos que desierto... El señor Balour es persona muy reposada, y en cuanto a Brady, está muy ocupado revisando su correspondencia... Vea usted... Casi estoy por confesarle que desearía un asalto de John Caber para que nos animara un poco la velada.

Caber se echó a reír, divertido. Luego le ofreció una de las copas a Graciela y bebieron el exquisito vino canadiense, saboreándolo con deleite.

— ¡Vaya! — obervó él. — ¿Cómo puede estar sepultada una muchacha como usted en esta comarca estúpida?

— No trate con tanto desprecio a esta comarca — objetó ella. — Suele deparar interesantes sorpresas.

Caber frunció las cejas y vació de un trago su copa. ¿Era posible que aquella mujer, dueña de un cabaret, estuviera, al mismo tiempo, en relación con la policía y con los delincuentes? Era necesario aclarar la situación. Y no se le ocurrió nada mejor que una audaz pregunta:

— Si viniera John Caber..., ¿qué es lo que haría usted?

Graciela miró a su interlocutor pensativamente, y respondió:

— Lo contrario de lo que harían la mayor parte de las mujeres en mi lugar, señor Starling. Lo trataría como a un huésped. Por otra parte, tiene, en cierto modo, una aureola romántica... El caso es que no le diría nada a Brady.

Caber le tomó la mano.

— Hable usted más bajo — le dijo. — Si la oye Brady, puede tomarle inquina.

Graciela reimprimió una sonrisa.

A Caber, su actitud le pareció un poco imprudente. Aunque aquella mujer, en el fondo, fuera de los suyos, no le parecía bien exteriorizar tan francamente sus sentimientos.

— No tema nada — dijo ella. — Brady no puede molestarse en lo más mínimo, en tanto que el ex senador Balour me estime y me proteja.

— Es usted una mujer muy interesante — observó él. — Terminemos esta botella.

— ¿Y luego vendrá usted a cenar conmigo? — interrogó Graciela.

— Será para mí el placer de los dioses — manifestó él, oprimiéndole la mano y sintiendo, como antes, que aquella mujer tenía un extraordinario poder de fascinación, dentro de su dulzura y suavidad habituales.

Graciela salió al vestíbulo. De pronto volvió y preguntó rápidamente:

— ¿Desea usted echar una ojeada sobre Brady, su desconocido colega?

Caber asintió, y a indicación de ella asomó, cautelosamente, parte del cuerpo fuera de la puerta.

En el otro extremo del vestíbulo, casi de perfil, se hallaba sentado un hombre corpulento que tenía un lápiz en la mano, y estaba inclinado sobre unos papeles. Y en su mano izquierda tenía una hoja que le resultó familiar a Caber, aun desde esa distancia: una hoja de impresiones digitales con la clasificación correspondiente.

— El pobre hombre se entretiene con el estudio de las impresiones digitales de John Caber — susurró Graciela. — Me dijo esta tarde que las encontró en un cofre del coche correo de Colorado, que había sido asaltado por Caber.

Caber se mordió los labios, muy contrariado, y la siguió.

— ¿Quiere usted que cenemos en uno de mis cuartos particulares? — propuso ella.

Caber sintióse en la gloria. Sin embargo, en tanto que iba en pos de la muchacha, lo agitaban los más variados sentimientos. Hubiera deseado saltar por la ventana o bien saltar sobre Brady, golpearlo y destruir las impresiones digitales. Repentinamente experimentó un loco frenesí por besar a aquella mujer, que debía ser un ángel o un demonio. Pero se contuvo

Y prosiguieron en silencio.

En el pasillo se encontraron con un señor alto y grave. Graciela lo presentó:

— El señor Balour... El señor Starling...

El ex senador pareció encantado... Caber, por otra parte, también se manifestó satisfechó en su fuero íntimo. "Después de todo — pensó, — ¿por qué no habría de cultivar la amistad de una persona semejante y de su círculo social? ¿Por qué no usarlo, asimismo, cuando se presentara el caso, en su eterna lucha contra la ley? Con los cincuenta mil dólares que tenía repartidos en varios bolsillos secretos, bien podía permitirse el lujo de... Pero... ¿y aquel condenado Brady que estaba al pie de la escalera? ¿Cómo comportarse con él? El asunto ofrecía sus complicaciones".

La habitación en la que lo hizo entrar Graciela era pequeña, pero tenía distribuido el moblaje con exquisito gusto. ¡Qué interesante resultaba aquella mujer, que trataba con tanta intimidad a un ex senador y no temía al Servicio Secreto!

Luego comenzó la cena... Pero su momento más exquisito fué aquel en que Caber atrajo a la dueña de casa y la besó atrevidamente. Pasaron algunos minutos. Ella lo miraba, deliciosamente linda, más linda que nunca. Caber, en esos momentos, estaba en el séptimo cielo.

De pronto se oyó golpear, rudamente, la puerta. Caber, presintiendo algo desagradable, con aquella intuición del peligro que de cuando en cuando se manifestaba en él, aun rendido por los encantos de una mujer, dió un paso hacia la puerta.

La puerta se abrió. Entró un hombre con un revólver en la mano.

— ¡Entréguese! — exclamó, dirigiéndose a Caber.

— ¿Qué significa esto, señor Brady? — gritó ella, indignada.

— Que estoy cumpliendo con mi deber — rugió Brady. — ¡Arresto a John Caber en nombre del gobierno de Estados Unidos!

Se produjo un silencio preñado de amenazas, en que no se sabía qué admirar más: si la firmeza autoritaria del detective o la serenidad que ante el peligro demostraba el ladrón.

— ¿John

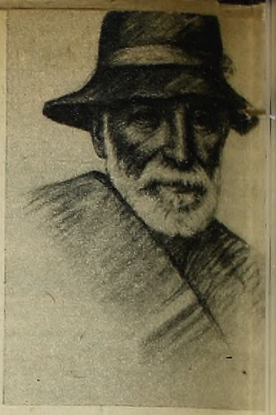
(Concluye en la pág. 87)



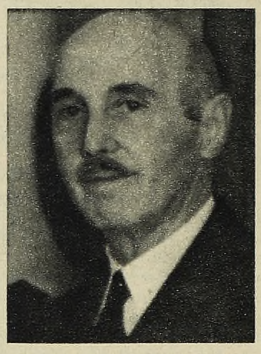
LOS NUEVOS RETRATOS DE HARRY SOLON



TURBANTE BLANCO
uno de los rostros que mayor delicadeza tiene en sus líneas.



EL ARRIERO MIGUEL,
personaje muy popular en las serranías de La Cumbre, donde el artista estuvo últimamente.



HARRY SOLON

HARRY Solon, el extraordinario retratista norteamericano, realiza actualmente una exposición de sus últimos trabajos en la nueva Galería Muller. Durante mucho tiempo las portadas de EL HOGAR reflejaron los retratos de ese artista, que por sobre todas las cosas es un enamorado de la belleza femenina. Varias veces nos ha visitado, para ausentarse después, siempre en busca de nuevos motivos para su espíritu de hombre inquieto. Ahora, tras casi dos años de fecunda labor en su atelier, nos brinda una nueva muestra de su arte.

Casi podríamos decir que no hay en el mundo país alguno que él no haya visitado. Persia, Palestina, Egipto, Ceylán, Japón, Honolulú, Java, Bali... Hasta allí llegó en reiteradas oportunidades, siempre en busca de tipos, de rostros con verdadera personalidad, dignos de ser reflejados en sus telas. Harry Solon cree que todo artista debe viajar. Y que es en esta renovación de paisajes donde encontrará a cada momento nuevos motivos de inspiración. Por eso mismo es probable que dentro de algunos meses vuelva a ausentarse. Pero regresará, acaso con una nueva colección de retratos y dispuesto a corroborar otra vez entre nosotros su admiración por la belleza de la mujer argentina.

Es mucho lo que Harry Solon ha producido últimamente. Hombre totalmente entregado a su arte, para él han posado muchas damas, especialmente de nuestra sociedad. Posee un sentido extraordinario para reflejar en sus telas los rasgos fisonómicos y poner en ellos un extraordinario parecido con el original.

Sus cuadros han ocupado un lugar de privilegio en las mejores exposiciones de Estados Unidos y Europa. Sus primeros estudios, cursados en la Academia Julián, de París, lo llevaron después a Inglaterra e Italia, donde se perfeccionó. Nacido en San Francisco de California, su inquietud lo llevó a abandonar su patria en busca de inspiración por todas las latitudes.

Ahora se hace presente de nuevo entre nosotros. En su exposición de la Galería Müller vuelve este artista a deleitarnos con una amplia muestra de su fecunda y personal labor.



ELENA ARGAÑARAZ,
cuyo retrato pintó Harry Solon el año pasado.



Mrs. JOHN ORDWAY,
esposa del secretario de la embajada norteamericana en nuestro país.



Mrs. RANSON FULLINWIDER,
esposa del agregado naval de la embajada de Estados Unidos en nuestro país.

La incomparable Máquina ELNA de Coser Eléctrica Portátil

GRATIS

Una máquina Elna para Ud.

TOMANDO PARTE EN ESTE ORIGINAL

CONCURSO DE ZURCIDOS A MANO



ELNA, la más moderna, perfecta y hermosa de las máquinas de coser, ha organizado este interesantísimo concurso, en el que pueden tomar parte todas las mujeres que sepan zurcir a mano.
Aunque la ELNA cose, borda, festonea, dobladilla, pespuntea y *ZURCE* maravillosamente, se ha establecido que los *ZURCIDOS DEL CONCURSO DEBEN SER HECHOS A MANO*, estimulando así a las mujeres hacendosas que no poseen aun su ELNA. Lea atentamente las bases. Envíe el cupón para recibir el formulario que las participantes deben acompañar con sus trabajos. Gánese una ELNA, que realiza primorosamente todas las labores de la aguja, sin esfuerzo y con asombrosa rapidez.

Envíe el cupón ahora!

BASES — CINCO MÁQUINAS "ELNA" DE REGALO

1º Pueden participar en este concurso todas las mujeres de cualquier nacionalidad, que vivan en la República Argentina. Cada participante puede enviar uno o varios zurcidos.

2º Los zurcidos deberán ser HECHOS A MANO, sobre una media o un pedazo de tela de cualquier clase (lana, hilo, algodón, seda o mezcla, no mayor de 20 x 20 cms.)

3º A los efectos de facilitar la clasificación, los zurcidos deberán venir acompañados del formulario especial que se remite GRATIS a quienes lo soliciten enviando el cupón. (Este es un requisito indispensable).

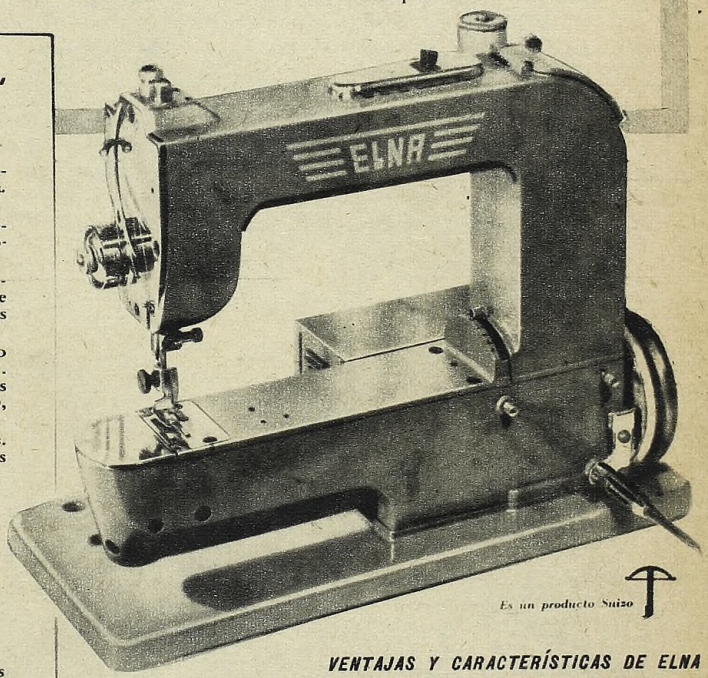
4º Todos los trabajos deben remitirse junto con el formulario especial indefectiblemente antes del 31 de Julio de 1947. Los que lleguen después no se tendrán en cuenta. Los envíos deben hacerse por Correo o personalmente en Maipú 160, Capital.

5º Un jurado absolutamente imparcial, discernirá los premios. Este jurado estará compuesto únicamente por las Directoras de Labores y Encargadas de Modas de las revistas:

Damas y Damitas: *Sra. Zulema Bonfiglio de Mc Call*
El Hogar: *Sra. Odette P. de Luna Dillon*
Estampa: *Sra. Rita-Dorothy Ross*
Labores: *Sta. María Teresa Llorente*
Maribel: *Sra. Sara Gómez*
Mundo Argentino: *Sra. Valentina*
Para Ti: *Sra. Dora B. de Dotzauer*
Rosalinda: *Sra. Elsie K. de Rivero Haedo*
Radiolandia y Vosotras: *Sra. Ana M. O. de Minolli*

6º Los premios consistirán en CINCO máquinas ELNA, de las cuales TRES se adjudicarán por orden de méritos a las tres mujeres que a juicio del jurado hayan enviado zurcidos más perfectos. Las DOS máquinas ELNA restantes se sortearán en acto público entre todas las participantes que no hayan recibido premio, cualquiera sea el mérito de los trabajos remitidos.

7º Los trabajos, premiados o no, no serán devueltos.



Es un producto Suizo

VENTAJAS Y CARACTERÍSTICAS DE ELNA

Es portátil, silenciosa - Trabaja a velocidad regulable - Ilumina con luz propia la superficie de costura - Brazo libre que permite ZURCIR medias, mangas, pantalones - Regula a voluntad la longitud de la puntada de 1 a 4 mms. - Viene en una fina maleta metálica convertible en sólida mesa de trabajo - Cada máquina está protegida por un certificado individual de garantía.

UNA "ELNA" PUEDE ADQUIRIRSE AHORA A MENOS DE *95 centavos* POR DÍA

SALONES DE EXPOSICIÓN

ELNA

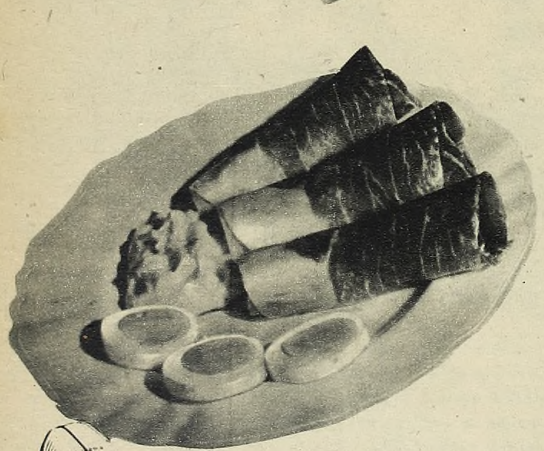
MAIPÚ 160 - T. A. 34-9701 - 0333 - 9969 y 9364
Agencia 1: SANTIAGO DEL ESTERO 436/40 - Buenos Aires
Sucursal en Mar del Plata: SAN MARTIN 2318 - T. A. 8480

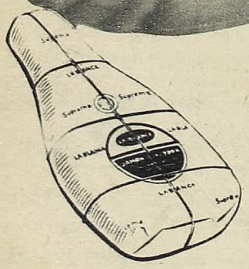
ELNA, Maipú 160, Buenos Aires E.H. 37

Deseo recibir Gratis el formulario para participar en el Concurso con CINCO Máquinas ELNA de regalo.

Nombre .....
Dirección .....
Localidad ..... *F. C.* .....







Hay que ver qué ¡amón! Les aseguro que para empezar el menú no hay nada que lo supere. Sírvalo hoy mismo en su mesa y prepárese a escuchar elogios.

JAMON CRUDO (TIPO YORK) LA BLANCA

SABER VIVIR

...QUE COMER CUALQUIERA COME

OTRO DIVULGADO AFORISMO...

...del famoso Anthelme de Brillat-Savarin, pontífice máximo de la gastronomía, es el siguiente: "Se hace cocinero, pero se nace rotisero." *("On devient cuisinier, mais on nait rotisseur.")* Aparece en su famoso tratado "Fisiología del gusto".

¿COMIAN MUCHO LOS ANTIGUOS ROMANOS?...

"Cuando leemos la vida de Vitelio o de otros personajes de su calidad, sentímonos inclinados a creer que los romanos pasaban la vida a la mesa. Al contrario: cuando se examina con mayor atención la realidad, se advierte que la mayoría de ellos sólo se sentaba a la mesa al terminar la jornada, como lo hacía cien años ha un delicado gastrónomo, el príncipe de Benevento, en la embajada francesa de Londres. A los romanos se les suele representar como glotones insaciables; mas cuando se estudian sus costumbres, se comprueba que, hasta la noche, se pasaban casi sin comer. Cierto es que al llegar la noche eran capaces de recuperar el tiempo perdido engullendo como lobos. Pero también en esto conviene desconfiar de las opiniones engañosas y no arriesgar un juicio precipitado. Grave error sería creer que las *cenæ* de los romanos eran comilonas pantagruélicas. La verdad es que, en escenarios semejantes, con costumbres y una etiqueta idénticas, las *cenæ* diferían grandemente entre sí. Según las circunstancias, el carácter de los comensales, su nivel moral, los romanos sabían hacer de su única comida una grosera francachela o un banquete lleno de distinción y delicadeza."

Jerôme Carcopino, "La vida cotidiana en Roma".

ARROZ CON GIGANTES Y ENANOS...

...se llama en Valencia el arroz que se hace con nabos y judías blancas, en la siguiente forma: Se pone a cocer en una olla tocino y pata de cerdo, judías blancas, nabos y papas. Así que están cocidos, se echa el arroz, se sazona con azafrán y pimienta, y se pone en el horno, hasta que absorba todo el líquido, sin que quede seco. Algunos le agregan morcilla.



LAS COCINERAS HABILES...

...advierten sin dificultad el momento preciso en que la cocción está a punto; tienen el instinto de las proporciones de los condimentos que conviene emplear, y no necesitan recurrir a balanzas; pero las personas que carecen de una gran experiencia deben, para tener éxito, seguir al pie de la letra las indicaciones dadas en las recetas culinarias detalladas con precisión, y pesar todos los ingredientes. Cuando la cocinera llegue a descubrir el valor de una preparación culinaria, con la sola lectura de su receta — como un músico experto juzga el valor de una sinfonía nada más que leyendo su partitura — podrá entonces volar con sus propias alas, es decir, emanciparse de las fórmulas fijas y crear otras nuevas. Ningún arte como el culinario es tan propicio a la chapucería, si no se procede con tiento y prudencia.

CUANDO SE AGREGA QUESO RALLADO...

...a una salsa o a una preparación cualquiera, hay que evitar de trabajar la mezcla, para no convertirla en una pasta elástica. Sólo se mezclará suavemente con una cuchara, nunca con el batidor, y no se dejará hervir la preparación, la cual debe ser empleada en seguida.

ES LA CLAVE

...QUE BEBER CUALQUIERA BEBE

FORMULA PARA UN BUEN QUINADO

Se machacarán 7 quilogramos de quina gris juntamente con 38 gramos de cacao tostado, teniendo la mezcla en maceración, en un litro y medio de alcohol, durante una semana. Filtrada la maceración, se agregará a una mezcla de 18 litros de vino blanco seco (o tinto, también seco) y 8 de vino dulce. Pasados unos días, se filtrará y embotellará.



La bebida y el amor rechazan la moderación. Se bebe o se ama plenamente.

Gerardo de Nerval.

PONCHE DE CERVEZA

Batir cuatro huevos y volcarlos sobre dos medios litros de cerveza blanca; agregar cien gramos de azúcar y corteza de limón. Poner todo al fuego vivo, revolviéndolo continuamente hasta que comience a hervir. Retirarlo del fuego, remover bien y servir suavemente en vasos de boca ancha.

ROSSINI Y EL BUEN VINO

El barón de Rothschild, allá por el 1864, envió a Rossini una cesta cargada de hermosas uvas. El maestro le contesó inmediatamente:

"Gracias. Sus uvas son excelentes; pero no me agrada el vino en píldoras."

El barón alcanzó el sentido de la carta, y le hizo remitir inmediatamente un barril de su mejor Chateau. — *Laffite.*

CONTRA EL INSOMNIO

Invitar algunos amigos y armar una partidita de póker hasta las cinco de la mañana. Fumar abundantes cigarros en el curso de la partida y terminar la última botella de whisky cerca del almohadón más blando.

Refranero: Agua al higo, y a la pera, vino.

ROJO BLANCO

En la coctelera, seis vasos de gin al mismo tiempo que un chorrito de ajenjo y otro de bitter de naranja. Este copetín debe batirse cuidadosamente, y demanda ser bebido de inmediato.

Pour détruire le genre humain,
Les Dieux ont inondé la terre;
C'est un témoignage certain
Que l'eau fait pis que le tonnerre
Amis, ne buvons jamais d'eau;
Des Dieux c'est le plus grand fléau.

Pannard.

EL SECRETO DE PAULINA

Consiste en mezclar tres vasos de ron con tres de jugo de limón azucarado. A lo cual se agregará un chorrito de bitter y, antes de batir, un poco de nuez moscada.

ECLIPSE

Tomar cuatro vasos de ron, uno de chartreuse verde y otro de jugo de limón azucarado. Batir y servir con una cereza.

Hipócrates, cuando los enfermos de tétano sufrían de insomnio, les hacía beber un vino de Creta, muy fuerte, y en esta forma conciliaban el sueño. Los investigadores modernos dicen que Hipócrates, probablemente, había observado que los tetánicos que se duermen ya están en vías de curación. Quizá, también, notó la acción filáctica del vino.

CUSENIER

LIQUEURS DE LUXE



Presenta

LICORES BRANDY

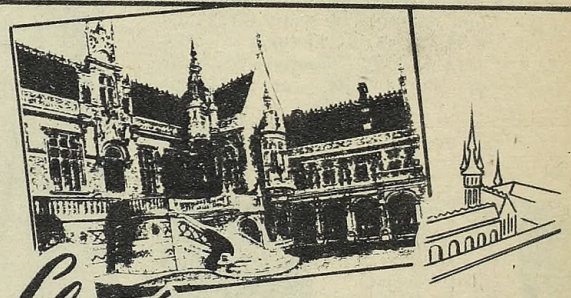
APRICOT BRANDY

PEACH BRANDY

CHERRY BRANDY

UNA GRAN MARCA QUE

GARANTIZA UNA GRAN CALIDAD



Llegó nuevamente de FRANCIA, elaborado en la vieja abadía de FECAMP, el afamado

BÉNÉDICTINE DOM

EL GRAN LICOR FRANCES



DESPUES DE COMER: Está indicado una copita de este famoso licor francés.

CON HIELO: A toda hora, con hielo picado resulta muy agradable.

EN COCKTAIL: Prepárelo así: ¼ jugo de limón, ½ vermouth francés y ¼ de Benedictine.

En venta en todas partes.

A. DELOR & CIA. - UNICOS IMPORTADORES - Bs. AIRES

FLORIDA 548 - FRENTE AL JOCKEY CLUB - BUENOS AIRES





Cinco banderas en nuestra historia

Por ENRIQUE WALTER PHILIPPEAUX

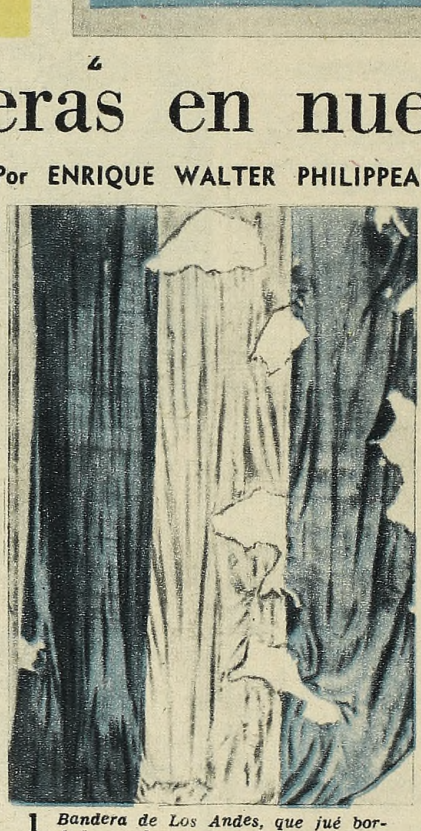
LA bandera argentina, desde aquella tarde en que fué jurada por las tropas de las baterías del Paraná, obedeciendo a la inspiración del general Belgrano, atesoró un hermoso acervo de limpidísima tradición. En efecto, su sombra fué seguida por ejércitos que la veneraron y por civiles que al conjuro de sus franjas supieron agrandar la patria en jornadas de paz y de faenas.

De ahí que en la historia de nuestra bandera existan episodios llenos de un lirismo conmovedor. En esta nota relataremos la vida de cinco banderas nacionales que hoy, desde las vitrinas de los sitios de honor en que se guardan, miran pasar los acontecimientos de esta patria que ellas hicieron, dictando sus serenos y laicos sermones de seda y oro viejo.

La bandera del ejército de Belgrano

Esta enseña, que hoy se conserva en el Museo Histórico Nacional, fué un pabellón que ostentó el ejército del Al-







1 *Bandera de Los Andes, que fué bordada por las manos primorosas de las damas mendocinas, y que pasó los Andes para libertar a naciones hermanas. Hoy se encuentra en la casa de gobierno de la provincia de Mendoza.*

2 *Esta bandera es clásica de la época de Rosas. Estuvo en el heroico combate de Obligado, y se salvó de caer en poder de las tropas anglofrancesas.*

3 *He aquí la bandera del regimiento Río de la Plata, que fué aquella que no quiso arriar en el Callao Falucho, prefiriendo morir antes que rendirla.*

4 *Esta bandera, llamada de Ayohuma, es una verdadera reliquia de nuestro pasado histórico; fué usada por el ejército del general Belgrano, y presidió las victorias de Tucumán y Salta.*

5 *De la guerra del Paraguay es esta bandera del batallón La Rioja. Fué donada al mismo por el gobernador de Buenos Aires, don Adolfo Alsina, y su salvación costó la vida al jefe del batallón, teniente coronel Gaspar Campos.*

to Perú en la primera campaña de las tropas de la patria. Fué revistada por el general Belgrano antes de los triunfos de Tucumán y Salta y supo de los besos y las flores de las mujeres del norte, cuando luego de esas batallas los pueblos le rindieron tributo.

Pero conoció también el sinsabor del drama, ya que estuvo en Ayohuma. Luego de esa acción fué escondida tras de unos enormes cuadros sacros en la capilla de la aldea de Macha, sita a dos quilómetros del campo de Ayohuma, con el propósito de sustraerla al botín enemigo. Pasó en su escondite muchísimos años, pues sólo en 1885 fué hallada al refeccionarse aquella iglesita. En ese entonces la aldea de Macha quedaba ya en territorio boliviano, como todo el Alto Perú. Las autoridades del país hermano nos la cedieron como un homenaje al heroico ejército que tanto hizo por la independencia de toda América.

Es tal vez la más antigua de las enseñas nacionales, y por ello uno de nuestros más caros tesoros.

La bandera de los Andes

La Nochebuena de 1816 estaba reunido en el hogar mendocino de los Ferrari un grupo selecto de la sociedad cuyana. Entre los contertulios hallábase el general San Martín, pero más presente que ninguno, la patria, ya que la próxima partida del ejército de los Andes provocaba todas las conversaciones y presidía todas las tertulias. En plena reunión se lanzó la idea de obsequiar a los guerreros con una bandera que habrían de bordar las damas de la sociedad mendocina. Así nació la que fué Bandera de los Andes. Con tanto esmero trabajaron aquellas bordadoras, que para el 5 de enero ya estaba lista. Ese mismo día la juraron el Libertador y su ejército.

Luego, con aquella legión de cruzados de la libertad, tramontó los Andes y flameó por sobre morriones y faluchos en los campos gloriosos de Chacabuco y Maipo; y los guerreros la miraban con veneración, porque bien sabían que la victoria se rendía siempre al llamado de su trapo.

Cuando las tropas de Argentina y Chile estuvieron prontas para la expedición libertadora al Perú, San Martín depositó aquella bandera en la casa de gobierno de Santiago de Chile, como un símbolo de los triunfos que conquistan el patriotismo y la abnegación. Tiempo después, y por voluntad expresa del héroe, aquella enseña fué trasladada a la casa de gobierno de Mendoza, la tierra virtuosa de donde había salido, y cuando, después de Guayaquil, San Martín pasó por su "ínsula cuyana" camino del exilio, allí encontró a la Bandera de los Andes como a una vieja y querida camarada de epopeya. Tal bandera aún hoy se conserva en la sala de honor de aquella casa.

Bandera del Regimiento Río de la Plata

He aquí una bandera nacional de novelesca y brillante historia. Esta enseña guió al regimiento Río de la Plata, es decir, aquel que en el año 1822 formaron los batallones 7 y 8 de los Andes. Estuvo en la última parte de la campaña libertadora y flameó triunfante en Ayacucho, la postrer batalla de la independencia americana. Pero para los argentinos esta bandera tiene una sugestión particularísima, ya que, como lo afirmó el general Tomás Guido: "Esta bandera es la que Antonio Ruiz, el *Negro Falucho*, no arrió en El Callao, prefiriendo morir en su puesto de centinela vivando a la patria, mientras las tropas españolas y los revoltosos gritaban: *¡Viva el rey!*" Vemos, pues, que ésta es aquella bandera que por no querer arriarla le costó la vida al Negro Falucho, el que antes de caer acribillado por los traidores tuvo tiempo de gritar "¡Viva Buenos Aires!" y entre sollozos de indignación romper su fusil contra el astabandera.

Mas la historia de esta bandera encierra otras particularidades. En efecto, después del triunfo de Ayacucho un sargento trompa del batallón 8 de los Andes, y en vista que el ejército argentino se desintegraba en tierras ya liberadas, la llevó a su hogar. Habiendo muerto poco después, su viuda se la entregó al coronel Estomba, el que a su vez se la confió al general Guido para que la trajese a Buenos Aires. Así lo hizo el valiente ayudante de San Martín, entregándosela al presidente de la República. En esos tiempos era inspector general de armas el guerrero de la independencia general don Enrique Martínez. Un día, al año de esa entrega, los soldados estaban (Concluye en la pág. 89)

APROVENTAS

35

COSTA GRANDE ES SU MEJOR ETAPA

Ahora
el buen gusto
no es un lujo... en
COSTA GRANDE



TEJIDO A MANO

Pullover de pura lana. Con mangas largas y escote redondo. En vistosas fantasías a tres colores, delicadamente combinados.

$ 120.-

EN CUERO DE CHANCHO

Cartera bombonera, en cuero de chancho, en charol o en combinación de cueros a dos colores. Toda forrada en cuero, con correa corrediza. Cierre de metal, dorado inalterable.

$ 59.-

COSTA GRANDE

...también para las damas

CORRIENTES Y ESMERALDA

EN MAR DEL PLATA
San Martín Esq. Sgo. del Estero

FLORIDA 548 - FRENTE AL JOCKEY CLUB - BUENOS AIRES

Vamos a ver cómo y por qué Don Juan puede salirse con la suya

UNA NOTA DE ALEJANDRO RUSELL



EXISTE, en verdad, como lo quería Ovidio, un arte de amar? La pregunta es formulada con cierto recelo. Desde los tiempos de Eva hasta éstos en que el cine es el mejor maestro de amor que se conoce, ha corrido agua debajo de los puentes. Y, sin embargo, dijérase que nada nuevo se ha inventado en tan universal materia. El hombre y la mujer siguen amándose por esto, por aquello y por lo de más allá, sin que sea dable precisar a qué obedece la suficiencia amorosa que parece ser atributo de ciertas personas. Don Juan es una realidad, sin duda. Pero... ¿por qué? La vampiresa — de Cleopatra a Rita Hayworth — es una evidencia avasalladora, pero... ¿por qué? El arte de amar asume en ellos una fuerza que sólo se detiene cuando ha logrado su objeto. A esta fuerza se le llama ahora "sex-appeal". Pero antes no tenía tal nombre y existía lo mismo. Nuestro propósito, al hilvanar esta nota, es averiguar de qué procedimientos se vale el amor para florecer. Y cifraremos todas sus artes en el tipo masculino, que, por lo general, es el que toma la iniciativa en tal suerte de lides.

En el albor de la historia el más eficaz procedimiento amoroso que se conocía era tomar una piedra o un garrote y asestar un golpe tremendo en la grácil cabeza del ser amado. El hombre se escondía en alguna parte, a la espera de la mujer. Esta se aproximaba canturreando. Y ¡zas! Ya estaba hecho el idilio. La dama quedaba desmayada o se hacía la desmayada. El hombre le formulaba sus pretensiones. Y media hora después seguían ambos por la vida.

Esta costumbre evolucionó hasta convertirse en el grito, la imposición, la amenaza. Y aún subsiste, pero no ejerce influencia sino en las mujeres de poca inteligencia y evidente mal gusto.

La pasión hace que el hombre le ofrezca el oro y el moro a la mujer. Inclusive el matrimonio. Pasan los días. Pasan los meses. El la arrulla constantemente con dulces palabras. Ella lo escucha arrobada.

— Ya estamos casados ante los ojos del cielo — murmura el varón.

Y la niña se estremece de dicha. Y acaso pronuncia el sí que él espera.

Pero hoy la niña ya no es tan ingenua. Y, por lo general, responde:

— Sí; estamos casados ante los ojos del cielo. Pero mejor es que lo estemos ante los ojos de los hombres.

El hombre se pone ahora el disfraz de esposo incomprendido. Y es tal su habilidad, que casi convence a la joven, siempre que ésta no le vea las canas que ya le salpican las sienes y las arrugas que ya le ajan el rostro. En este caso, la joven sonreirá y le dirá al caballero:

— No haga el ridículo. Quédese tranquilo. Atienda a su esposa...

El señor muy atento es el más peligroso de todos. Las invitaciones llueven sobre la elegida. Conciertos, teatros, hipódromos, "boîtes". El la lleva a todas partes y en todas partes luce un airecito de lo más inocente. Luego vienen los regalos. Este frasco de perfume. Esta tanagra. Este libro. Un día, ya bien abonado el terreno, hará su proposición. Y entonces se sabrá si ella se dejó engañar o si tan sólo quiso darle una lección. Aunque, apurando el concepto, lo natural es que ella no haya aceptado nunca ni invitaciones ni regalos.

¡Ah los sentimientos fraternales!... Se trata de un procedimiento muy lento, pero que, según Don Juan, resulta infalible. Nadie más delicado que Don Juan cuando se las da de hermano. Se vuelve pura protección y gentileza. No es sino el buen amigo que adivina los menores deseos de la bella... Y ésta termina por no poder pasárselas sin él.

Don Juan ha triunfado en toda la línea.

La filosofía da también sus frutos. Un concepto filosófico de la vida nos hace fuertes y sinceros. Hay que saber vivir. Hay que reconocer que esta existencia no es sino una. Y hay que ir por ella procurando extraerle el mayor bien posible.

El filósofo departe largamente con la muchacha a quien pretende. Le expone sus puntos de vista con alguna crudeza. Y espera. Por lo general, da en el blanco cuando la muchacha carece de mundo y de vivacidad intelectual.

El hombre sin fe, que abomina de la moral y todo lo cifra en los hechos materiales, sabe a quién

(Concluye en la pág. 89)

Tissot

EL RELOJ SEGURO para el deportista!



TISSOT es ideal para el deporte, por sus cualidades únicas de ***solidez*** y ***seguridad.*** Además de otras ventajas técnicas, TISSOT posee cristal irrompible y el "shock-absorber", dispositivo amortiguador, que protege su máquina de los golpes y movimientos bruscos. Elija un TISSOT!.. Usted necesita un reloj así... seguro... sólido... en elegantes modelos de líneas modernas!

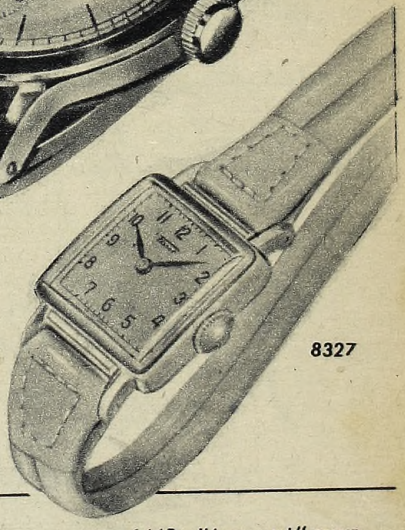
Seguridades que brinda el TISSOT AQUASPORT para la vida moderna

- **ANTIMAGNETICO** *Insensible a las irradiaciones electromagnéticas.*
- **INOXIDABLE** *Acero a prueba de corrosión.*
- **HERMETICO** *A prueba de agua y polvo.*
- **"SHOCK-ABSORBER"** *Amortiguador de golpes.*
- **CRISTAL IRROMPIBLE** *Ideal para el deporte.*

Y además... PROTEGIDO CONTRA ACCIDENTES!



6445



8327

Tissot

Científicamente Antimagnético.



GARANTIA UNICA EN LA ARGENTINA

Cada TISSOT está munido de una POLIZA DE PROTECCION, que lo cubre por un año contra todo percance. Esta garantía se entrega en un elegante Porta-Póliza de cuero de Rusia.

6445 - "Aquasport" segundero normal acero $ 145.-

8327 - Para dama, fondo acero inox. .....$ 148.-

Enchapado fondo acero a.....$ 217.-

FLORIDA 548 - FRENTE AL JOCKEY CLUB - BUENOS AIRES



La Casa Lenthéric se siente orgullosa de presentar su distinguida colección de famosos perfumes.

Miracle · Tweed · Shanghai

Anticipation · Pink Party

Cabaña · Confetti · A Bientot

Lenthéric perfumes

Antonio Lavoisier y una

LAVOISIER nació en París el año 1743. Su familia no tenía títulos de nobleza ni poseía tierras, pero su padre, hombre de leyes, había llegado a ser magistrado de la Corte de Justicia de la capital, cargo de gran importancia. Y además, por parte de la familia materna el futuro científico se aseguraba una respetable herencia. Como era natural, en aquellos tiempos Lavoisier abrazó la carrera de su progenitor, graduándose a los veinte años. Pero aquel París de 1763 no era el más apropiado ambiente para que un hombre joven, inquieto e inteligente siguiera una ruta señalada por otros. Por lo pronto, Lavoisier se convirtió en literato; para ser más exacto, autor teatral... Pero cuando apenas llevaba desarrollados los tres primeros actos de su obra, escuchó en el "Jardín du Roi" un ciclo de conferencias químicas pronunciadas por Rouelle... Brillantes habrán sido sin duda las dotes oratorias de este científico, porque todo París se conmovió por sus frases, que tuvieron, además, una importancia fundamental dentro de la historia de la humanidad. Porque las palabras de Rouelle despertaron en el joven Lavoisier su vocación de químico..., ¡y cuánto bien se obtendría de esta circunstancia!



ANTONIO LORENZO LAVOISIER

Las primeras incursiones de Lavoisier en el campo científico no son espectaculares. Tienen perseverancia pero carecen de ingenio. Sin embargo, a poco de iniciado sus trabajos concreta una idea valiente. "La verdadera función de la ciencia consiste en ser de utilidad pública." Desde ese instante se propone demostrar con hechos sus palabras. Poco tuvo que esperar, porque en 1765 la Academia de Ciencias ofreció un premio para quien propusiese el mejor sistema de alumbrado de las calles. Lavoisier se dispuso a conquistar la distinción, y con tanta tenacidad, que hasta permaneció seis semanas encerrado en una habitación obscura para que sus ojos adquiriesen una gran sensibilidad capaz de distinguir diferencias mínimas en lámparas y reflectores. Estudió luego todos los tipos existentes de iluminación, realizó docenas de dibujos con sistemas a cada cual mejor, y su informe en general fué de tanta pulcritud y documentación, que no sólo obtuvo el premio, sino que se convirtió en figura famosa cuando apenas tenía veintidós años, y cuatro después era el miembro más joven de la Academia.

Comienza allí la gran obra de Lavoisier. A través de los veinticinco años que conservó su asiento en ese cuerpo redactó más de doscientos informes, que abarcan los más distintos temas dentro de su especialidad, y todos de una importancia y equilibrio notables, sobre todo en esa época en que los apasionamientos y los sentimientos personales cobraban a veces más importancia que las ideas mismas.

Separémonos de su actividad como científico, harto conocida, y veamos al hombre. Lavoisier tenía fortuna personal, pero esto no bastaba para realizar la campaña que él había soñado. La ciencia no era, según su opinión, una tarea circunscripta al laboratorio. Era necesario que todos los científicos de Francia estuvieran en permanente contacto, secundados por asistentes, secretarios, corresponsales, obreros, etc. La ciencia debería ser un verdadero reino, con presupuesto determinado y donde todos los súbditos habrían de contribuir al progreso común. Él se proponía ser su rey y, por tanto, aportar el indispensable presupuesto.

Para cumplir tal objeto decidió incorporarse a la Ferme Générale, que era entonces una especie de ministerio de Hacienda, que entregaba dinero a la corte para los gastos de la nación, recaudando a su vez los impuestos. Este ministerio pertenecía a particulares, y la diferencia entre

POR ALEJANDRO LEMOS

venganza científica

lo obtenido y lo que se entregaba al país eran las ganancias. Fué ésta la institución más odiada por el pueblo, a quien abrumaba con las cargas impositivas... Con ese juego financiero obtuvo Lavoisier el efecto buscado; acrecentó notablemente sus entradas y éstas fueron dedicadas exclusivamente al fomento de las ciencias. Teniendo tiempo, además, para hacerse eco de los problemas sociales y plantear en las reuniones de la Ferme y de otros círculos gubernativos la triste realidad del pueblo, a quien defendía por todos los medios... Su voz, casi siempre, quedó ahogada en el coro de los intereses creados... No obstante, instaló granjas modelos, cuyo éxito utilizó como ejemplo para abogar por el mejor trato de los campesinos...

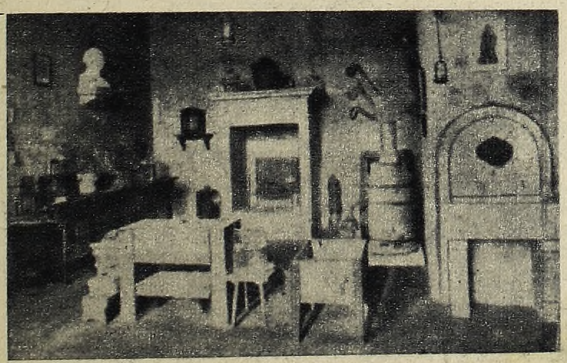
Mientras tanto, su reino científico progresaba. Ya no eran los hombres célebres de Francia los únicos componentes del círculo, ya que había alquilado una residencia especial para invitar a representantes extranjeros, costeándoles viaje y estada. Solían así reunirse en memorables comidas estudiosos venidos de todas partes del mundo. Así obtuvo Lavoisier inapreciables datos para su obra. Y los visitantes salían con nuevas bases para sus experimentos...

Pero al margen de ese fructífero movimiento del genio, tomaba forma en Francia la imagen del terror... Lo que Lavoisier había previsto y tratado de remediar años antes, estalló. El pueblo, harto de injusticias, vivió las célebres jornadas que culminaron el 14 de julio de 1789... Muchas personalidades huyeron al exterior, otras cayeron en la revuelta... Lavoisier permaneció impasible... Todo lo había dado por la ciencia; había sido siempre un amigo del pueblo; sus gestiones oficiales en pro de una mejor administración pública y sus granjas modelos eran las mejores recomendaciones... Había obtenido, es verdad, dinero de la Ferme, pero no para él, sino para beneficio de Francia y de sus ciudadanos... Justicia es decir que así lo entendió el pueblo, que lo respetó en un principio...

Pero surgió el terror, y con él Marat... Este sanguinario político había publicado hacía un tiempo un "Tratado sobre el fuego", que Lavoisier demostró lleno de errores, menospreciándolo... Jamás lo olvidó el fracasado científico, y ahora tenía su oportunidad de venganza... Tanto lo advirtió así el mismo Lavoisier, que convencido de su triste fin, con inusitada rapidez publicó el "Traité Elémentaire de Chimie", saludado como la contribución más importante para la química realizada hasta entonces. Toda Europa la proclamó como una gran obra maestra y fué traducida de inmediato a distintos idiomas...

Pero Marat había iniciado su obra. Y aunque cayó bajo el puñal de Corday, ya era tarde... Detenido y acusado Lavoisier, el terrible Coffinhals dijo: "La república no tiene necesidad de sabios; dejad que la justicia siga su curso", y el 5 de mayo de 1794 caía la cabeza del genio. Dijo entonces un testigo: "Si sólo se necesitó un momento para cercenar aquella cabeza, se necesitarán cien años para producir otra igual".

Pocas semanas después el terror había pasado en Francia, y el pueblo entero por intermedio de la Asamblea Nacional le realizó el más emocionado de los homenajes.



Laboratorio del célebre químico, según una reproducción exacta existente en el Museo de Munich

Orfebreria

PARA LA MESA SUNTUOSA

Plata Sellada

WRIGHT presenta magníficas piezas de Plata Sellada para uso y adorno de la mesa suntuosa, que son notables expresiones del arte de los orfebres más expertos.

WRIGHT

SOCIEDAD ANONIMA

BAZAR INGLES

Avda. de Mayo 853 Rivadavia 854

Establecido en Buenos Aires desde 1879



PLATERIA - PORCELANAS - CRISTALES

MARROQUINERIA y FANTASIAS de CALIDAD

FLORIDA 548 - FRENTE AL JOCKEY CLUB - BUENOS AIRES



Helen Harper
Reg. U. S. Pat. Off.
SWEATERS
CREACIONES NORTEAMERICANAS



Industria Argentina - Distrib.: LAPPAS S.A. - Santa Fe 1381 - Buenos Aires

De la vida y del corazón

POR SILVIA WATTEAU

Cariño Hay caracteres emotivos, espíritus dulces, sensibles al cariño, que aman fácilmente, que ponen afecto y corazón, mismo en las cosas sencillas; hay espíritus que están siempre dispuestos al querer... Hay caracteres duros, sin emoción, reacios a la ternura, desprovistos de emoción. A éstos no les hagamos reclamos. ¿Por qué pedirles cariño si es cosa que ellos no saben dar?

Cuando amamos a alguien, y ese alguien no nos ama..., paciencia; conformémonos con encontrar la dicha en nuestro propio sentimiento. Es una superioridad tener disposición al querer; y si tenemos esa suerte, ¿de qué nos podemos quejar? ¿Qué podemos reclamar si estamos en verdad mucho más alto, mucho mejor, en más dignidad, en más belleza que aquel que no sabe o no puede amar?

Lo único a que tenemos derecho es a amar, y lo único a que no tenemos derecho es a reclamar; no podemos imponer que nos amen como amamos: cada uno da de su corazón lo que en su corazón lleva; unos llevan amor y otros indiferencia; unos tienen capacidad y otros carecen de ella; unos, emoción, y otros, insensibilidad.

No hagamos reclamos: conformémonos con lo que el amor quiere darnos, que por poco que sea, ya será mucho si en algo corresponde el amado a nuestro cariño. Por poca ternura que nos den, ya tenemos con qué alimentar nuestro cariño, ya tenemos con qué endulzar la vida.

No hay horas amargas para quien posee la forma de endulzarlas, y para endulzarlas basta un adarme de amor y otro adarme de ternura.

◇

Enfriamientos No dejemos entrar el enfriamiento en el amor, que por grande que éste sea, suele perder su calor en un enojo, en una ausencia, en un desgano o en un descuido. Al enojo es menester destruirlo de inmediato con palabras buenas.

Si a raíz de un desacuerdo nos marchamos, la ausencia es fatal: se infiltran el silencio y el frío.

¡Cuántas veces se ha perdido un querer en un simple distanciamiento! Se dejaron de ver, de escribir, de hablar...; y cuando volvieron a encontrarse, ya no era aquello, ya era otra cosa, que nunca más pudo ser lo de antes.

La ausencia forma en torno nuestro un vacío que por mucho que hagamos, no lograremos llenar.

No valen las palabras, ni los recuerdos, ni el empeño de resucitar al amor. Cuando su llama decrece, es en balde soplar sobre ella.

◇

Olvidar Cada vez que nos empeñamos en olvidar, recordamos más hondamente. No es fácil olvidar. La voluntad no lo logra. Llevamos en el oído y en el corazón el rumor de sus palabras; quisiéramos apagarlas, y ellas se levantan más fuertes y más airadas.

Es vano el empeño de olvidar. Mejor es empeñarse en la distracción, y aunque el aburrimiento nos acometa, es menester distraerse; lo peor es la quietud, porque en la quietud siempre acomete el recuerdo. Andando y andando, sin saber cómo, vamos cada día pensando menos..., hasta que, por fin, sin saber cómo ni cuándo, de pronto, el corazón se siente libre; y en cuanto el olvido le serene, el corazón estará de nuevo dispuesto al amor...

◇

Recuerdo Siempre le recordaremos... ¿A quién? Al bienamado. Al único bien amado. Porque amores puede una mujer tener muchos, pero entre todos, uno, el único... Después de cada desengaño, un nuevo amor... Más hondo, menos hondo, duradero, incierto. Cada hombre inspira una forma de cariño diferente a otro.

Pero hay uno que se lleva toda la savia del corazón; ese que no se olvida. Tal vez el que más dolores nos causó, pero a quien amamos más profundamente. ¿Es posible olvidar a quien dió la primera ventura en el querer?... ¿Y el primer desengaño, y la primera traición?

¿Se puede olvidar a quien encendió en nuestra alma ese fuego de amor que el mismo amor no logró apagar? ¿Olvidar a quien nos puso en el corazón el cauterio rojo, la marca de fuego que nunca se borra?... ¿Olvidar?... ¿Cómo olvidar la inquietud con que se amó, temblando siempre ante la amenaza del olvido o de la muerte?

Platería Inglesa



Guthmann

JOYEROS

FLORIDA 548 - FRENTE AL JOCKEY CLUB - BUENOS AIRES



ANDRE MAUROIS
aparece aquí con la espada tradicional que le confiere al uniforme de los Inmortales de Francia cierto aire marcial. Justo es reconocer que el escritor está con ella un poco más azorado que cuando empuña la pluma.

ANDRE MAUROIS nos habla de su viaje a la Argentina

CREE QUE EL BUEN SENTIDO Y LA JUVENTUD DE LOS PAISES DE LA AMERICA LATINA SERAN FACTORES MAS QUE DECISIVOS EN EL PORVENIR DEL MUNDO

DESDE PARIS, ESPECIAL PARA "EL HOGAR", POR BRAULIO SOLSONA

ANDRE Maurois vive en el Boulevard Maurice Barrés, que bordea el Bosque de Bolonia. Desde el balcón de su despacho se ve la tupida arboleda del Bosque, cuyo verdor refulge bajo los rayos de un sol africano. Muy a lo lejos, la vista alcanza otras edificaciones. Se diría que la casa en que vive el autor de "Disraeli" está rodeada de un inmenso jardín.

Mi conversación con él empieza de una manera inesperada. Voy a preguntarle noticias de su viaje a la Argentina. Voy a enterarme de las obras que tiene en preparación. Quiero saber cómo ha encontrado Francia, después de su ausencia, que ha durado más de cinco años...

Y mi primera pregunta es:

—¿Este piso es el mismo que tenía antes de su viaje a Norte América?

En efecto, el piso de André Maurois da la sensación de ser la casa del "hombre que acaba de llegar". Sobrio, amplio, elegante, discreto. Pero apenas apunta en él esa tendencia que tiene el departamento francés — y sobre todo el parisiense — a convertirse en un museo. Pocos cuadros, no muchos muebles. Evidentemente, André Maurois está empezando a montar su vivienda. De ahí su respuesta:

— Sí. Este es el mismo piso que tenía antes de la guerra. Pero al volver, lo encontré completamente vacío. Los alemanes se lo llevaron todo. De diez mil volúmenes que contenía mi biblioteca, no he podido recuperar más que veintitrés. Y es lo que más siento. Tenía, dedicadas, obras de todos los escritores de mi generación, de colegas de todo el mundo. Y sobre todo, una sección de literatura inglesa, que me será imposible rehacer...

Esto se lo está contando Maurois a quien sufre el mismo drama. Comprendo perfectamente su amargura. Yo dejé todos mis libros durante el éxodo de la guerra española. Y es mi biblioteca lo único que siento haber perdido. Pero me reconforta el ánimo que revelan las palabras que dice a continuación André Maurois:

— Hay que resignarse... y volver a empezar. Con los libros que pude reunir en los Estados Unidos y los que me envían los escritores franceses, estoy levantando otra vez mi biblioteca. Es admirable el alcance de la solidaridad entre los escritores. Este espíritu fraterno me ayuda mucho espiritualmente en este momento en que estoy rehaciendo — otra vez — mi vida. Si lo logré antes, en los Estados Unidos, adonde llegamos mi mujer y yo sin dinero, más fácil me será rehacerla aquí en mi país...

André Maurois vuelve al tema de sus libros:

— Mi biblioteca representaba cuarenta años de ir adquiriendo libros, leyéndolos, anotándolos, clasificándolos... Ahora tengo que "ir conociendo" los que me llegan, y que no son "los míos". Entonces sabía dónde estaba cada uno de ellos, no tenía más que acercarme a la estantería para poner la mano sobre el que buscaba...

"Pero esto que es una catástrofe para el individuo, no significa apenas nada en la tragedia que acabamos de vivir. Mi biblioteca, mi casa, volverá a ser lo que fué. Y si en Norte América pude rehacerla rápidamente, gracias a los escritores y los artistas franceses y americanos, creo que me será más fácil reconstruirla en París."

— ¿Cómo ha encontrado la vida espiritual francesa a su regreso?



EL TRAJE ACADEMICO,
que, como se sabe, es verde, luce aquí colgado de dos perchas. La casaca a un lado, el pantalón al otro. Hasta hoy, André Maurois sólo se los ha puesto una vez, o sea, cuando se le recibió oficialmente entre los Inmortales. Su sonrisa y la delicadeza con que parece valorar los entorchados fueron previas a ese acto memorable.

— Nuestra vida intelectual me parece muy viva. Los primeros contactos que he tenido con ella me dan la impresión de que hace progresos constantes y que París no tardará en volver a ser, como siempre fué, una luminaria espiritual para el mundo. Si se compara la vida intelectual francesa y la de otros países, se advierte que, a pesar de todo, llevamos una gran ventaja.

— ¿No tiene la sensación, sin embargo, de que la generación literaria a la que pertenece no ha encontrado otras manos más jóvenes a las cuales transmitir la antorcha?

— Aunque los escritores de mi generación mantienen gallardamente sus posiciones como antes en la estimación del público, no hay que olvidar que ha surgido Sartre, que es un autor muy importante, y que lo será más aún, y que existe un Camus... En cuanto a pintura, Francia sigue ofreciendo una magnífica producción con esa constancia que le caracteriza. Hay otras escuelas, como la española, por ejemplo, que dejan entre una época y otra un vacío considerable. Francia, no. Visitando por el mundo un museo, se tiene el orgullo de ser francés. Un ochenta por ciento es pintura francesa.

— Dígame algo de su viaje a la Argentina...

— He sido invitado a dar varias conferencias en Buenos Aires. Hablaré de varios temas. Sobre recuerdos de la vida literaria de París; sobre la diferencia entre el *esprit* francés y el *humour* anglosajón; sobre la influencia de la música y de la literatura en la vida; sobre el amor en nuestros tiempos.

— ¿Conoce la América del Sur?

— Es la primera vez que se me presenta ocasión de visitarla. Y la aprovecho con verdadero júbilo. Estoy convencido de la importancia del papel que el destino ha fijado a la América latina. Los hombres no podemos aceptar la idea de que una tercera guerra es inevitable. Si esta desgracia llegara, sería la ruina de una civilización. Hay que evitarlo. La organización de las Naciones Unidas no puede defraudar a la humanidad, que espera de ella esta obra de paz. En la U.N., el papel de América latina es capital. Ella aportará a sus deliberaciones una imparcialidad y un buen sentido que otros países no tienen. No conozco la América del Sur, pero tengo la idea de que en los países que la forman hay buen sentido y juventud, dos elementos cuya influencia ha de ser decisiva. Son grandes países que pueden acoger emigrantes de los continentes viejos. El joven que llegue a ellos ha de encontrar allí magníficas seguridades de toda índole para el porvenir.

André Maurois cierra su razonamiento con estas palabras:

— Voy a América latina a bañarme en optimismo y en juventud.

— ¿Durará mucho tiempo su excursión?

— Un par de meses. Empezaré mi visita por Buenos Aires, Montevideo y Río de Janeiro. Después iré al Perú, a Chile, a Venezuela y a Colombia.

— ¿En qué obras trabaja actualmente?

— Estoy preparando una "Historia de Francia", que completará la serie iniciada con mi "Historia de Inglaterra" y mi "Historia de los Estados Unidos". Una trilogía dedicada a las tres grandes naciones liberales. Yo soy un hombre profundamente liberal. Creo en la libertad por encima de todo. Pienso que ningún país podrá hacer nada útil, nada grande, sin libertad. Y menos que ninguno, Francia.

"También llevo muy adelantada una novela sobre la juventud actual, esto es, la juventud desde 1939 hasta ahora. Pienso titularla "Pájaros de fuego". Pero el título no es definitivo."

La conversación salta a otros temas que escapan al interés periodístico. En realidad, la *interviú* ha terminado. Para final, un gesto amable y cordial de André Maurois llena de espiritualidad el recuerdo de esta entrevista.

Maurois se acerca a un estante de su biblioteca, toma un ejemplar de su último libro, "Siete caras del amor", y escribe en él esta dedicatoria: "Homenaje a un hombre que, como yo, ha perdido sus libros y conservado la esperanza."

En mi pobre biblioteca viajera de exilado, el libro de Maurois tiene ya su puesto preferente.

EL RELOJ CREADO PARA SERVIR A TODAS LAS ACTIVIDADES HUMANAS



Mido MULTIFORT Super-Automatic, el reloj que se anticipa a su época!

Hora exacta... sin dar cuerda!

Mido Multifort Super-Automatic es *a prueba de golpes* y tiene las partes más delicadas de su mecanismo protegidas contra choques, caídas y roces, evitando así trastornos y desperfectos a los que están expuestos todos los relojes en la vida diaria. Mido Multifort Super - Automatic, "pioneer" de los relojes automáticos y 100 % impermeables, es asimismo, *super-automático – hace del movimiento natural del brazo su fuente de energía –, 100 % impermeable y antimagnético.* Preciso, luminoso e inoxidable, está montado sobre 17 rubíes y su vidrio es irrompible.



100 % IMPERMEABLE! *HE AQUI LA PRUEBA: 3 relojes Mido Multifort permanecieron 1.250 horas bajo una lluvia artificial equivalente a una precipitación pluvial de 152,4 mlms. por hora. A través de tan severa y prolongada prueba, los 3 Mido Multifort permanecieron 100% impermeables!*

1 SUPER - AUTOMATICO
2 100 °/. IMPERMEABLE
3 PROTEGIDO CONTRA GOLPES
4 ANTIMAGNETICO
5 PRECISO
6 LUMINOSO
7 INOXIDABLE

Modelo RUGBY segundero central $ 235.-
Modelo REGATE el mismo, segundero común $ 220.-



Mido MULTIFORT Superautomatic
RELOJ SUIZO CON 17 RUBIES

Pidan folleto ilustrado, gratis, remitiendo este cupón a:

Distribuidores Relojes Mido LA RURAL 142 - Buenos Aires

Nombre.....
Domicilio.....
Localidad..... F. C.....

Venta y servicio en 65 países
EN LAS BUENAS RELOJERIAS Y JOYERIAS

EL RELOJ MARAVILLOSO DE LAS 7 CUALIDADES EXTRAORDINARIAS

El Champagne de las Grandes Fiestas Sociales

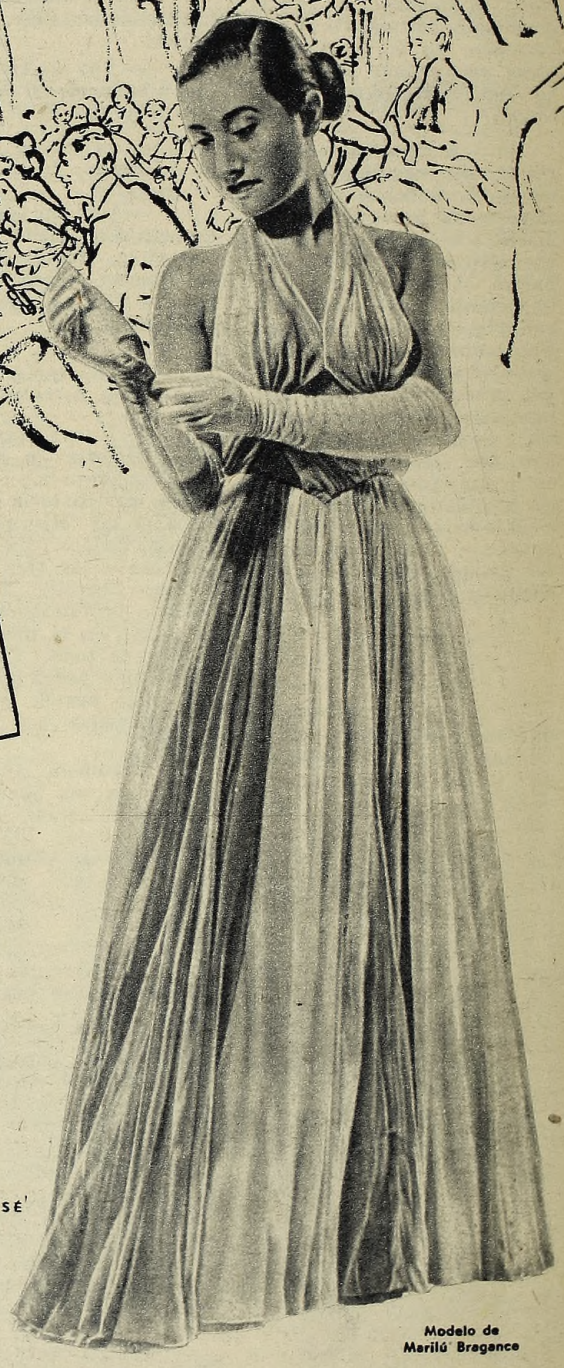


Champagne
DUC DE SAINT REMY
El champagne argentino perfecto



El fino "bouquet" de "DUC DE SAINT REMY" no es obra de un día... sino el resultado de los clásicos métodos franceses del Siglo XVIII, seguidos en una elaboración perfecta, de fermentación en botellas, consolidada con el paso de los años!... Así adquiere "DUC DE SAINT REMY" la madura exquisitez que lo consagra como el preferido por los "connaisseurs"!

DULCE - DEMI SEC - SEC - BRUT - ROSÉ



Modelo de Marilú Bragance

Maglione Gutiérrez y Cía. - Bmé. Mitre 3038 - T. A. 79 - 2801



Creaciones porteñas de "El Hogar"

Para talles desde el 42 al 54.

3357 Abrigo de línea ajustada al talle, cuyas costuras se ensanchan al llegar al ruedo en ligero vuelo.

Precio del molde: $ 3.—

Para talles desde el 42 al 54

3358 Este modelo de solapas sastre lleva en la espalda recortes, que a partir de la cintura se abren formando tablas sin planchar. Los recortes del frente son lisos.

Precio del molde: $ 3.—

Para talles desde el 42 al 54.

3359 Amplio sacón para ser realizado en nylon. Las mangas con puños son amplias.

Precio del molde: $ 3.—

Para talles desde el 42 al 54.

3360 Bonito abrigo de lana suave. Lleva en el cuerpo un recorte en forma de plastrón con las pinzas de busto que parten del talle, cinturón cortado en una pieza con el abrigo. Bolsillos de piel de zorro.

Precio del molde: $ 3.—

INSTRUCCIONES

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo que aparezca en esta página, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal o bancario a la orden de la señora Rita C. de Martín,** cubriendo su importe a esta dirección:

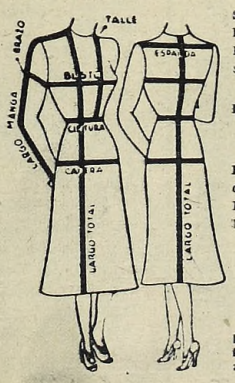
Los moldes se remiten franco de porte.

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962, Bs. Aires, T. A. Libert. 35-4408

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del **ciento por ciento en el precio.**

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

CUPON PARA SOLICITAR MOLDES



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos Nos. ..... publicados en EL HOGAR de fecha ..... de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto..... **Cintura**..... **Cadera**.....

PARA MEDIDAS Y ARMADOS

(Con ciento por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo..... Espalda..... Largo total de espalda .....

Nombre de la solicitante .....

Calle ..... Nº .....

Localidad ..... F. C. .....

Provincia .....

.....

(FIRMA)

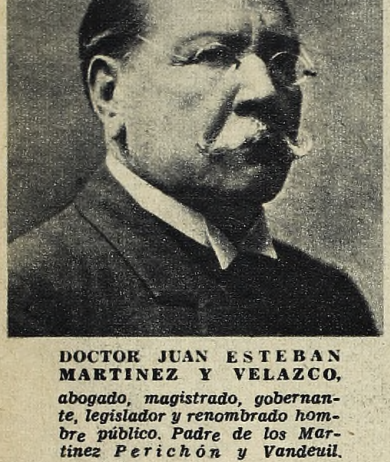
Las medidas se tomarán en la forma como indican las figuras, pasando la cinta de medir en los contornos alrededor del cuerpo y por la parte más saliente.

(PRESIDENTE DEL INSTITUTO ARGENTINO DE CIENCIAS GENEALOGICAS)

LOS MARTINEZ

(DE LA PROVINCIA DE CORRIENTES)

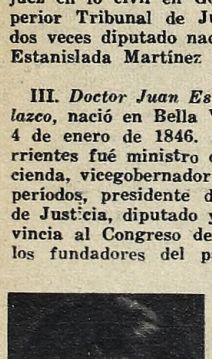
(Véase "El Hogar" del 6 de junio de 1947)



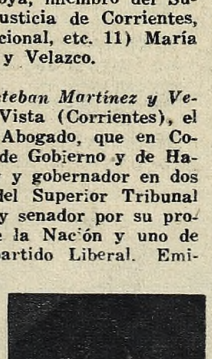
DOCTOR JUAN ESTEBAN MARTINEZ Y VELAZCO, *abogado, magistrado, gobernante, legislador y renombrado hombre público. Padre de los Martínez Perichón y Vandeuil.*

8) *Coronel Plácido Martínez y Velazco,* nació el 8 de noviembre de 1844, en Santa Lucía, provincia de Corrientes. Su nombre figura en la guerra del Paraguay, luchando en Yatay, rendición de Uruguayana, Paso de la Patria, Estero Bellaco, Tuyutí, Lomas Valentinas, Yatayty-Corá, Boquerón y Curupaytí y en las campañas contra López Jordán, en las que fué herido varias veces, y tomó parte en la victoria de Ñaembé y otras acciones militares en las luchas civiles de la época. Fué diputado provincial y uno de los fundadores del partido Liberal de Corrientes, siendo gran partidario del general Mitre. 9) Juan Esteban Martínez y Velazco, sigue en III. 10) Doctor Francisco Benigno Martínez y Velazco, abogado, juez en lo civil en Goya, miembro del Superior Tribunal de Justicia de Corrientes, dos veces diputado nacional, etc. 11) María Estanislada Martínez y Velazco.

III. *Doctor Juan Esteban Martínez y Velazco,* nació en Bella Vista (Corrientes), el 4 de enero de 1846. Abogado, que en Corrientes fué ministro de Gobierno y de Hacienda, vicegobernador y gobernador en dos períodos, presidente del Superior Tribunal de Justicia, diputado y senador por su provincia al Congreso de la Nación y uno de los fundadores del partido Liberal. Eminente ciudadano que, por su descollante actuación en favor del progreso de su provincia, se hizo acreedor al respeto y gratitud de su pueblo. Casó con su parienta Máxima Perichon de Vandeuil y Díaz Colodrero (hija de Juan Esteban Perichon de Vandeuil y Martínez Hidalgo de Casajús y de su segunda esposa, Máxima Díaz Colodrero y Rubio), *emparentada* con Pedro Díaz Colodrero y Fernández (constituyente en 1853), doctor Luciano Torrent y Rubio (también constituyente en 1853), doctor Tomás Manuel de Anchorena (signatario del acta de la Independencia), Vicente López y Planes (autor de la letra del Himno Nacional), Juan Manuel de Rosas; *descendiente de:* Esteban María Perichon de Vandeuil, cónsul francés y director de correos en Corrientes



RAQUEL MARTINEZ y PERICHON DE VANDEUIL



ESTER MARTINEZ y PERICHON DE VANDEUIL

DESCIENDEN, además, del alguacil mayor Juan Esteban Martínez, entre otras familias, las de: Blousson Zorrilla, Nogueras Lagraña, Lecomte Perichon de Vandeuil, Díaz de Perichon de Vandeuil, Díaz Colodrero Díaz, Nogueras Nogueras, Nogueras Lezica, Nogueras Webb, Teixeira Nogueras, Teixeira Argañarás, Nogueras Oroño, Cowper Teixeira, Büsser Nogueras, Paivera Nogueras, Díaz Colodrero Amézaga, Fernández Cowper, Martínez Rolón Cossio, Jonas Nogueras, Jonas Larrivite, Díaz Colodrero Sellarés, Vilas Díaz Colodrero, Cowper Biscayart, Cowper Bertinato, Cowper De Franco, Scio Murray, Soto Repetto, Soto Dávila, Calvo Soto, Camet Rivera, Pérez Díaz Colodrero, Serrati Díaz Colodrero, López Díaz Colodrero, Pazos Díaz Colodrero, Díaz Colodrero Martínez, De la Fuente Nogueras, Camet Siqueira, Gallardo Martínez, Röhner Martínez, Texo Martínez, Rivero Bessio, Salinas Bessio, Aybar Thomas, Thomas Ferretjans, Bravo Molinari, Ciotta Martínez, Díaz Colodrero Alvarez, Pérez Díaz Colodrero, Díaz Colodrero Bianchi, Díaz Colodrero Delgado, Gómez Díaz, Gugialmelli Vilas, Nogueras Cicognari, Nogueras Camet, De la Fuente Laferriere, Soyoaga de la Fuente, Fernández Rojo Martínez, Pellegrini Martínez, Martínez Fernández, Fernández Martínez, Spalla Martínez, Fernández Spalla, Spalla Martínez Rolón, Spalla Díaz Colodrero, Díaz Colodrero Loza, Díaz Colodrero Balestra, Contte Díaz Colodrero, Ruda Díaz Colodrero, Díaz Humbert, Correa Humbert, Soto Díaz, Díaz Enríquez, Díaz Hidalgo, Martínez Segarra, Díaz Atrio, Cardoso Gómez, De la Fuente de la Fuente, Calegari Rolón Cossio, Pérez Colodrero Pacau, Lara De Leonardi, Roche Martínez, Nogueras Rivera, Maturet Martínez, Sevey Martínez, Martínez Casado Salviolo, Martínez Casado Adoue, y muchas otras.

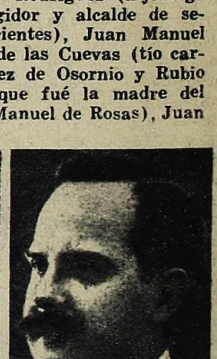


MARIA MAXIMA MARTINEZ y PERICHON DE VANDEUIL, *esposa del mayor Samuel Castro y Perona. Padres de los Castro Martínez.*

(quien era hermano de Juan Bautista Perichon de Vandeuil, ayudante de campo y yerno del virrey Liniers y, por lo tanto, abuelo del eminente argentino José Manuel de Estrada). Los Perichon, establecidos aquí durante el virreinato, procedían de París, donde tenían residencia señorial, frecuentada en la primera mitad del siglo XVIII por la alta aristocracia francesa. Eran señores de Vandeuil, Beauplan, Saint Marie de Moulins, Montescourt y Chanteloup. Estaban emparentados con los duques de Choisseul; marqueses de Malezieu, Verneuil, Tardieu, de Maleyssie y Bligny; condes de Meilhan, Serissy, Poincy y otros. Máxima Perichon de Vandeuil y Díaz Colodrero (esposa del mencionado doctor Juan Esteban Martínez y Velazco), *era descendiente* también de: Felipe Díaz Colodrero y Rodríguez (hijodalgo andaluz, que fué regidor y alcalde de segundo voto en Corrientes), Juan Manuel Rubio y Díaz Gamís de las Cuevas (tío carnal de Agustina López de Osornio y Rubio de Ortiz de Rosas, que fué la madre del "Restaurador" Juan Manuel de Rosas), Juan



VICENTE IGNACIO MARTINEZ y PERICHON DE VANDEUIL, *conocido investigador de nuestro pasado y publicista.*



DOCTOR F. BENIGNO MARTINEZ y PERICHON DE VANDEUIL, *miembro del Superior Tribunal de Justicia de Corrientes, diputado nacional, etcétera. Padre de Rosa Beatriz Martínez y Luraschi.*

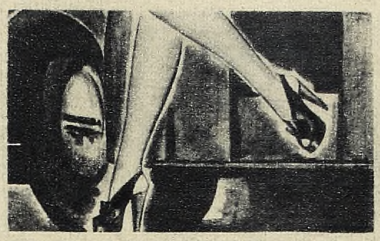
José Rubio y Casco de Mendoza (capitán de caballos corazas), José del Rubio y Muros (hijodalgo de Soria y alférez del tercio, quien pasó al Río de la Plata en 1681), Antonio Díaz de Cabrera (capitán de lanzas), Juan del Rubio (caballero hijodalgo, vecino de Soria), Alvaro Silverio Casco de Mendoza (alférez del tercio), Pedro Gamís de las Cuevas (capitán hijodalgo, oriundo de Madrid), Melchor Casco de Mendoza y Valderrama (capitán, alcalde ordinario y regidor en Buenos Aires), Juan Tomás de Machado y Rosende (capitán de lanzas, oriundo de Portugal), Francisco Alvarez de Lasarte (vecino de Madrid), Víctor Casco de Mendoza (natural de Asunción del Paraguay, poblador y conquistador con Juan de Garay, alcalde, regidor, vecino encomendero en 1580, teniente general de gobernador y justicia mayor en Buenos Aires), Juan Avalos de Mendoza (capitán, oriundo de Asunción del Paraguay), Juan de Machado (hijodalgo, vecino de Ebora, Portugal), Diego González de Mora (capitán, vecino encomendero de Buenos Aires), Gonzalo Casco (capitán, caballero hijodalgo, natural de Avilés, alcalde, regidor y vecino encomendero de la Asunción y jefe de la gente de Nuflo de Chaves en la expedición contra los xarages), Juan Avalos de Mendoza (capitán, regidor, natural de Asunción), Juan Ruiz de Ocaña y Díaz (natural de Asunción, que fué regidor en 1598 y alcalde de la hermandad, sargento mayor y capitán de campaña en 1590), Juan Núñez Cabral (hijodalgo, natural de las islas Terceras), Juan López de Avalos (capitán, conquistador del Paraguay, vecino encomendero de Asunción), Juan Ruiz de Ocaña (capitán, conquistador del Paraguay, encomendero de Asunción), Juan Esteban Martínez, tesorero de la real hacienda, juez oficial real, protector de indios, administrador de la real renta de correos y alguacil mayor), Alonso Hidalgo de Viera y Torres (hijodalgo, natural de Jerez de la Frontera, que en Corrientes fué alcalde de primero y segundo voto, juez de menores, alférez real propietario, regidor, alguacil mayor del Santo Oficio de la Inquisición, etc.), Pedro Bautista José de Casajús y Biec (infanzón de Aragón, que en Corrientes desempeñó los cargos de escribano de cabildo, teniente tesorero de la real hacienda, juez oficial real, lugarteniente de gobernador, justicia mayor, capitán a guerra, visitador de las reales cajas, regidor decano, alcalde de primer voto y procurador general), Antonio de Casajús y Subía (pariente mayor de la casa de Casajús, señor del Casal de Jasa, mayorazgo de Aragües, infanzón de Aragón), Gil de Casajús y Aragües (pariente mayor de la casa de Casajús, señor del Casal de Jasa, mayorazgo de Aragües e infanzón de Aragón), Juan de Casajús, que fué maestre de campo, pariente mayor de la casa de Casajús, señor del Casal de Jasa, infanzón de Aragón, inscripto en la cofradía de nobles de San Jorge en 1576), Gaspar Fernández de Arana (maestre de campo), Juan Díaz Moreno de Sequeyra (capitán conquistador del Chaco en 1670), Francisco Pizarro (famoso conquistador del Perú), Alonso Martín de Don Benito (compañero de Balboa en el descubrimiento del océano Pacífico, en 1513, y alcalde de primer voto en Lima), Hernán Arias de Mansilla (capitán, que llegó con Pedro de Mendoza), Juan de Valderas y Lázaro de Almirón (capitanes que vinieron con Alvar Núñez Cabeza de Vaca, en 1542), Pedro de Candia (alférez), Bernardo de Centurión y Doria (cuatralvo), Alonso Sánchez Moreno, Diego Martínez de la Orta, Nicolás de Villanueva y Diego de Luján (capitanes que asistieron a la fundación de Corrientes en 1588), Domingo Martínez de Irala (famoso personaje de la Conquista, que fué gobernador del Paraguay, llegado con Pedro de Mendoza); los reyes de Castilla, y otros personajes que actuaron en la colonia. *Padres de:*

Los Martínez Perichon de Vandeuil: 1) Juan Plácido, casó con Elisa Córdoba y Vallejos, *padres de los Martínez Córdoba:* a) Dora Elsa, contrajo matrimonio con Julio César Arce y Cabrera, teniente primero del ejército, *descendiente de conquistadores y fundadores. Padres de:* Juan Esteban y Ana Arce y Martínez. b) Juan Esteban Martínez y Córdoba. 2) María Máxima Martínez y Perichon de Vandeuil, esposa de Samuel Castro y Perona, mayor del ejército (sobrino bisnieto del prócer fray Justo Santa María de Oro, congresal en 1816 y obispo de San Juan de Cuyo), *descendiente de conquistadores. Padres de los Castro Martínez:* a) Samuel, médico, marido de Clorinda Castro y Correa (descendiente de conquistadores). *Padres de:* Susana Beatriz, Juan Esteban y Emilio Eduardo Castro y Castro. b) Juan Esteban Castro y Martínez, médico. c) María Máxima Castro y Martínez. 3) Raquel Martínez y Perichon de Vandeuil. 4) Ester Martínez y Perichon de Vandeuil. 5) Juan Esteban Martínez y Perichon de Vandeuil. 6) Vicente Ignacio Martínez y Perichon de Vandeuil, conocido investigador de nuestro pasado colonial y publicista, autor de un libro sobre "Máxima Perichon de Vandeuil de Martínez". 7) Francisco Benigno Martínez y Perichon de Vandeuil, abogado, doctor en diplomacia, diputado nacional, miembro del Superior Tribunal de Justicia de Corrientes, etc. Contrajo casamiento con Rosa Hilda Luraschi y Gotuzzo. *Padres de:* Rosa Beatriz Martínez y Luraschi. 8) Luis María Martínez y Perichon de Vandeuil.

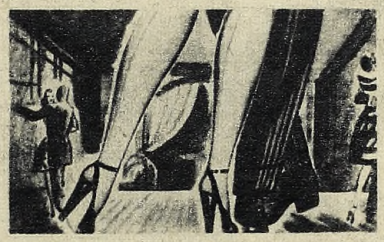
Nota: Saúl Martínez Casado y Martínez, contrajo matrimonio con Ana Adoue, *padres de:* Carlos Alberto y María Eugenia Martínez Casado y Adoue; José María Martínez Casado y Martínez, marido de Josefina A. Salviolo, *padres de:* Graciela Josefina y Susana Ester Martínez Casado y Salviolo; Ester Martínez Casado y Martínez, esposa de Héctor A. Briano; Mario Oscar y María de las Mercedes Martínez Casado y Martínez.

Cuenta una Vendedora

"Mi trabajo me exige estar varias horas diarias de pie. ¡Qué buenas deben ser mis Medias OREA para aguantar ese esfuerzo!"



"Y no es sólo mi empleo. El subir y bajar del colectivo es otra prueba de fuego para mis medias. Pero lo resisten... ¡y cómo!"



"El sábado, por lo general, voy a bailar. Y con mis otras Medias OREA estoy segura. ¡Es que sé que el 50% de las miradas van a las piernas!"



¿A qué se debe esto?

Puesto que las medias son el pequeño gran detalle que define a la mujer elegante, es fácil imaginar cuánta importancia tienen en todo momento. Claro está que con Medias OREA no existe problema. Medias OREA se fabrican con pura seda natural japonesa de calidad de preguerra y el procedimiento de la producción de sus hebras, les imparte mayor elasticidad, finura y resistencia. ¡Y se presentan nada menos que en 12 tonos de rigurosa moda a cual más lindo! Véalos en su tienda favorita.



MEDIAS OREA

DE PURA SEDA NATURAL

Un sueño hecho realidad

Fabricantes y distribuidores: HAZAN, PITCHON & CIA. - Correa 2661 - Bs. As.



Esta y todas las otras Preparaciones de Belleza Yardley se encuentran en venta en las mejores farmacias y perfumerías, en todas partes

El empleo regular del Alimento de Yardley para la Piel, de una textura parecida al saten, hace desaparecer aquellas diminutas arrugas causadas por el cansancio o por un secado excesivo de la piel, dejando su cutis suave y nítido.

YARDLEY

Skin Food

(CREMA NOCTURNA)

Agentes Argentina y Uruguay:
Murray Lea & Cía
Rivadavia 1142, Buenos Aires.

YARDLEY · 33 OLD BOND STREET · LONDRES



Señora de RANDOLPH SCOTT

Dé encantadora alegría a sus labios

Véalos más atractivos que nunca con el nuevo matiz

TANGEE

Rojo Lilalegre

Las damas más bellas del mundo prefieren el tono de lápiz labial Tangee ROJO LILALEGRE. La elegante señora del galán Randolph Scott ha dicho que el tono ROJO LILALEGRE le entusiasma, que es la sensación de Hollywood, que llevar ROJO LILALEGRE en los labios es sentirse como de fiesta.

A usted le encantará el "efecto de pétalo" del lápiz Tangee, ROJO LILALEGRE. Y a él también. Desde mañana use ROJO LILALEGRE.

OTROS TONOS TANGEE: *Medium Red... Theatrical... Rojo Fuego... Natural. Adquiera Colorete y Polvos Tangee. ¡Armonizan tan bien!*

LAPIZ
COLORETE
POLVOS

Tangee

¡SOLO TANGEE LA HARA VER... CUAN HERMOSA PUEDE SER!

SALUD + GRACIA + EXPRESION = BELLEZA

POR IVEL - MORGAN

Para comprender a la niña: no confundir "hábito" con "instinto"

¿COMO surgió el tema en la conversación? Ni lo recuerda, ni tampoco importa. La cuestión es que el lugar común a menudo oído, y empleado con ligereza, le quedó grabado esta vez muy hondo en el corazón, con algo de ominoso, de ineludible. *"No puede cambiarse la naturaleza humana"*, se dijo. Y será porque en ese día su niña le habría deparado más motivos de preocupación que de costumbre, el asunto es que por primera vez asoció usted el dicho con su niña, con sus hijos.

"No puede cambiarse la naturaleza humana." Entonces, ¿de qué vale la educación? Si a pesar de todo, y si en un momento dado la naturaleza habrá fatalmente de imponerse, ¿qué utilidad puede tener para nuestra niña la disciplina, los buenos hábitos, la sana orientación que día a día intentamos inculcarle, y cuyo precio actual es la mortificación casi cotidiana de la pequeña?

¿Cuántos años tiene su niña, señora? ¿Doce, quince, o acaso nueve apenas? A su perspicacia materna no ha podido escapar, pese a su gran ternura, la falta de generosidad espontánea que muy a menudo demuestra la niña al jugar con los hermanos; ni tampoco la coquetería que por su gracia tanto festejan los íntimos... ¿Cuántas veces no la habrá preocupado, como anticipo de los problemas que puede plantearle a ella, llegado el día de su desenvolvimiento como mujer? ¿No son esos rasgos todos característicos de esa "naturaleza que jamás se modifica"? Precisamente, no, señora.

Nos hallamos otra vez, en este caso, frente a uno más de los confusionismos atávicos que entorpecen el desarrollo de la criatura y sus relaciones con los semejantes.

El lugar común es exacto. La naturaleza humana no cambia. Pero "naturaleza humana" no es lo que así denominamos. Porque *naturaleza humana* es lo que somos *esencialmente* como *criaturas humanas* al nacer. Es decir: nuestro potencial como ser racional, la admirable precisión de nuestra "maquinaria", la inmutabilidad de las leyes que la rigen y que nada, absolutamente nada, logra destruir, pese a las desvirtuaciones a que la evolución de la civilización las somete vez tras vez. Porque la naturaleza humana es eternamente *ella*, es que podemos aspirar al perfeccionamiento, a la superación.

En cambio, lo que nosotros calificamos corrientemente de "naturaleza humana" son rasgos como aquellos de egoísmo y coquetería que acabamos de mencionar, elegidos al azar entre tantos otros. Y éstos, precisamente, son transformables, *siempre que se conozca su verdadera esencia*. Pues dichos rasgos, señora, son simplemente *hábitos*. Hábitos adquiridos y no características innatas.

Innatos son los instintos. Que es cosa muy diferente. Porque los instintos son determinadas *facultades de reacción* otorgados por la naturaleza al ser vivo en el momento de su nacimiento, con el solo objeto de asegurarle automáticamente la supervivencia en un mundo indiferente a él y a sus necesidades. El hábito, en cambio, se crea y se afianza con la repetición de tal o cual forma adquirida de una determinada reacción innata de orden defensivo.

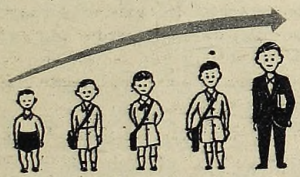
La inmutabilidad de la naturaleza garantiza los instintos *(capacidad de reacciones protectoras)*, y al otorgarle al hombre el privilegio exclusivo del libre albedrío, le deja librado a él mismo la transformación de aquéllos en hábitos. La confusión corriente con respecto a *"naturaleza, instinto y hábito"* tiene su origen en el desconocimiento del hecho, recientemente captado en todo su significado y consecuencia, de que *el hábito comienza a formarse con el primer respiro de la criatura y con su primera mamada*. Cuando a los siete u ocho años pretendemos iniciar la educación formal de los instintos de la criatura, hace mucho que aquéllos se han convertido en hábitos. Y éstos ya no son fáciles de "encauzar", como que ya son *rasgos adquiridos* que habría primero que extirpar. *La verdad es que cuando nosotros queremos educar, tendríamos ya que reeducar*. Pero esto, señora, es tema de otra charla.



¿Necesito deciros que te adoro?...

Con todo mi corazón te lo digo... con todo mi corazón quiero ayudarte para que crezcas luciendo una cabeza bien formada, dientes sanos, pecho erguido, piernas derechas, espalda fuerte. Te daré periódicamente como lo indica el médico, vitaminas A y D contenidas en el Aceite de Hígado de Bacalao Squibb, para fortalecer tus huesos, darte ojos sanos y cutis suave...

Y recuerde señora que lo importante en el aceite de hígado de bacalao no es la cantidad, sino la concentración vitamínica. El Aceite de Hígado de Bacalao Squibb contiene casi el triple de vitaminas que otros aceites de la misma clase, y sin embargo no cuesta más.



¿A que edad deja de crecer un niño?

Ni a los tres años ni a los seis, ocho o diez, ni aún a los 14. Mientras siga creciendo déle Aceite de Hígado de Bacalao Squibb periódicamente. Los médicos le dirán que es una fuente digna de confianza de las vitaminas A y D, factores de importancia en el desarrollo de los niños.

Aceite de Hígado de Bacalao

SQUIBB

— UN NOMBRE DE CONFIANZA —

Para la rapidez mental

COCKTAIL DE LETRAS

(Escritores y poetas italianos)

1.	TITASSEAMO	1. — — — — — — — — —
2.	ORESA	2. — — — — —
3.	OSGAICA	3. — — — — — — —
4.	LINGOOD	4. — — — — — — —
5.	ED IMCASI	5. — — — — — — — —
6.	CERCO	6. — — — — —
7.	TAPARRCE	7. — — — — — — — —
8.	ADDDEEL	8. — — — — — — —
9.	ZAMINNO	9. — — — — — — —
10.	ACCOBICOC	10. — — — — — — — — —
11.	PAILODRE	11. — — — — — — — —
12.	FERILIA	12. — — — — — — —
13.	SOFLOOC	13. — — — — — — —
14.	GIREN	14. — — — — —
15.	D ZINNONAU	15. — — — — — — — — —
16.	FROERER	16. — — — — — — —
17.	PLOCILE	17. — — — — — — —
18.	ZAZOGROFA	18. — — — — — — — — —
19.	BORMOLOS	19. — — — — — — — —
20.	PRINAI	20. — — — — — —

Ejemplo: NEDTA = DANTE

Encontrar la solución de este Cocktail de Letras en 10 minutos revela una rapidez mental EXCELENTE; en 15, MUY BUENA; en 20 o más, REGULAR.

PRUEBA DE RAPIDEZ MENTAL

Todas las palabras, cuya explicación está en la columna izquierda, *comienzan con "T"*. Si en SEIS minutos encuentra usted las quince palabras merece la clasificación de EXCELENTE; si toma diez minutos, BUENA; si tarda quince minutos o más, REGULAR.

Ejemplos: Hermana o prima del padre o de la madre.... Tía
Huracán en el mar de la China..... Tifón

1. Jugador fullero	1. T — — — —
2. Enredo con ingenio, disimulo y maña..	2. T — — — — — —
3. Hueso principal y anterior de la pierna.	3. T — — — —
4. Conocimiento especulativo, considerado con independencia de toda aplicación..	4. T — — — — —
5. La más aguda de las voces humanas...	5. T — — — —
6. Nombre popular del pintor italiano Jacobo Robusti	6. T — — — — — — — — —
7. Monopolio, asociación de comerciantes.	7. T — — — —
8. Prohibición religiosa de comer o tocar algún objeto	8. T — — —
9. Nombre de una familia real inglesa....	9. T — — — —
10. Mark. Seudónimo del escritor norteamericano Samuel Clemens.....	10. T — — — —
11. Hijo de Ulises	11. T — — — — — — —
12. Especie de fusta	12. T — — — — —
13. Río de Inglaterra	13. T — — — — — —
14. Graduar el valor o precio de las cosas..	14. T — — — —
15. Arrojo, valentía, energía	15. T — — — — —

HIJOS FAMOSOS

Coloque usted al lado de cada nombre de la columna izquierda el del hijo correspondiente. Cada respuesta correcta, CINCO puntos. Un total de 40 puntos, EXCELENTE; de 30, NORMAL; de 20 o menos, REGULAR.

1. Santa Mónica	1. _____
2. Santa Elena	2. _____
3. Santa Isabel	3. _____
4. David	4. _____
5. Agripina	5. _____
6. Pepino el Breve	6. _____
7. Ulises	7. _____
8. Ptolomeo Auletes	8. _____

(Ver soluciones en la pág. 79)

LAS MUJERES MAS BELLAS AFIRMAN:



RUGOL facilita el cuidado del cutis porque equivale a 2 CREMAS EN 1 SOLA!

La Crema Rugol simplifica en forma extraordinaria su tratamiento de belleza. Porque Rugol es, a la vez, una crema embellecedora y de limpieza. Suaviza, aclara y nutre el cutis. Sirve también como excelente crema base.

Comience a usar hoy mismo la Crema Rugol, que da al cutis blancura... diáfano esplendor de primavera.



Aplíquese Rugol todas las noches con masajes de 3 a 5 minutos.

CREMA **RUGOL**

CR6

Mantiene en secreto su edad, porque LIMPIA, ACLARA Y EMBELLECE EL CUTIS





Bañado en Sonrisas

Pocas sonrisas son más solicitadas que las de un bebé, pero no son las únicas. Sonreir es agradar . . . y quienes poseen bella dentadura conquistan con sus sonrisas. Por eso esta inteligente mamá enseña a sus hijos desde la niñez a cuidar sus dientes y encías.

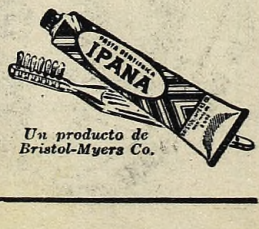
La paste dentífrica Ipana ayuda a dar brillo a la dentadura. Pero también puede usarse ventajosamente para dar masaje a las encías, diariamente.

Lo que comemos actualmente, por suave y bien cocinado, no puede dar suficiente trabajo a las encías. De modo que esta mamá induce a toda la familia a usar Ipana . . . con suave masaje, para mantener las encías normales.

Conviene visitar al dentista periódicamente. Deje que él le indique la necesidad de cepillarse los dientes y dar masaje a las encías.

Para dentadura más brillante . . .
encías normales . . .

PASTA DENTÍFRICA
IPANA
CON MASAJE



Un producto de Bristol-Myers Co.

LA PAJA EN EL OJO

DESDE que leímos, hace ya años, "Volviendo a Matusalén", de Bernard Shaw, nos tiene obsesionados la idea de si no habrá ya por ahí alguien que desde hace tiempo esté poniendo en práctica una longevidad desmesurada — ¿acaso no será uno de ellos el ilustre cascarrabias irlandés? — y lleve ya varios siglos de perduración, sin que podamos percatarnos de ello. Ahora, el azar de nuestras lecturas nos ha dado casi la seguridad de que esas personas existen, y que al lado de ellas el propio Matusalén no pasa de ser un imberbe mancebo. Ni eso, un niño de pecho. ¡Qué! Probablemente ni eso: un verdadero nonato.

La revelación la hallamos, junto a otras noticias igualmente importantes para el porvenir de la humanidad, en *Selecciones del Reader's Digest* del mes de mayo, firmada por la señorita Poppy Cannon, y, la verdad, nos ha sentado como un cañonazo:

Ni aun contando a las mujeres que sucumben durante el peligroso trance de la maternidad, el número de muertes entre ellas es muy inferior al registrado entre el sexo fuerte.

Disculpadnos si nos tomamos el atrevimiento de comprender esto exactamente al revés de lo que parece decir, pues forma parte de un artículo que se titula orgullosamente "Yo no envidio a los hombres", y su autora, la señorita Poppy, se pondría tan colorada como su nombre (Amapola) si viese esta traducción con la intempestiva partícula "ni", que nos confiere a nosotros los varones, a alguno por lo menos, el muy envidiable (para quien lo quiera) don de la inmortalidad. Evidentemente, dado el tono del artículo, lo que su autora quiso decir era que el número de muertes entre las mujeres es muy inferior al registrado entre el sexo fuerte, aun contando a las mujeres que sucumben, etc.

Ahora bien: sin que esté en nuestro ánimo alarmar a nuestros lectores, podemos revelar una cifra escalofriante: la mortalidad entre los hombres es exactamente del 100 por 100. Según este artículo, entre el bello sexo resulta muy inferior, de donde se debe deducir la noticia, ésta sí que es inquietante, y quitará el sueño a más de cuatro yernos, que en realidad hay mujeres inmortales.

Ya lo habíamos sospechado antes de ahora. En lo sucesivo, además de poder hablar de la inmortalidad del cangrejo, será lícito referirnos a la inmortalidad de algunos "loros".

◇

DESPUES del loro y del cangrejo, sigue en la escala de los aspirantes a la inmortalidad el gato... Claro que, para ser justos, un gato con siete vidas debería tener también siete inmortalidades. Pero, ¡ay!, parece ser que su mortalidad está en razón directa con el consumo de civet de liebre en el país donde se hace la estadística. Refiriéndose a Italia, en la revista *Qué* nos dijeron a ese respecto:

Las estadísticas demuestran que, aunque la situación alimenticia ha mejorado algo, en cualquier presupuesto familiar de obreros o empleados *los gatos atribuibles a la alimentación ocupan el 80 %.*

¿No os parece un poco exagerado ese dato? Esa contribución mínima a la alimentación, del 80 %, nos va a convencer de que están queriendo darnos liebre por gato.

◇

LLEVADOS por su impulso humanitario y metafórico, los muchachos de *El Atlántico* de Bahía Blanca nos hablaron, el 20 de mayo, de

...aquellos hombres parias, que llevados vaya a saber por qué misterio de sus vidas, se han largado a trotar por esos caminos de Dios, teniendo por lecho *el duro suelo de las alcantarillas y por techo las estrellas...*

Todo esto es bastante misterioso, desde la redacción hasta esos caballeros que trotan teniendo por lecho el duro suelo de las alcantarillas — ¡linda manera de trotar! — y por techo las estrellas — ¡lindas alcantarillas!

Alcantarilla, como su nom-

O AJENO...

bre lo indica, es diminutivo de alcántara, que por su etimología arábiga quiere decir puente. Alcantarilla, por eso, equivale a pontezuelo que se coloca sobre los sitios cenagosos, y por extensión se aplica a todo conducto subterráneo para conducción de aguas servidas o de lluvia. ¿Y cómo, nos queréis explicar, desde adentro de un caño de las cloacas se pueden ver las estrellas, salvo que al durmiente trotador le den un pisotón?

◇

PARA los aficionados a resolver jeroglíficos cronológicos, vamos a reproducir en facsímil estas dos fechas aparecidas en *La Razón*... ¿de qué día? Averígüelo quien pueda:

Miércoles 19 de marzo de 1947

Viernes 21 de marzo de 1947

Esto ya no es un diario, sino un muestrario de fechas, que nos recuerda el caso de aquel importante señor a quien le habían regalado un magnífico reloj de oro. Como no sabía leer la hora, sus amigos, para ponerle en apuros, a cada instante se la preguntaban, y él, con gesto magnánimo, como quien saca un paquete con cigarros, extendía la mano con la deslumbrante cacerola, y decía:

—¡Sírvase!...

La Razón, en este caso, como los chicos golosos con los caramelos, sacó dos fechas pegadas.

◇

LA cosa no pudo suceder en en Andorra. No. Estamos segurísimos de ello. Dígase lo que se quiera, Andorra es un país bastante grandecito: como que ya tiene sus 468 quilómetros cuadrados bien cumplidos.

Tampoco puede ser el principado de Liechtenstein, que, créase o no, también alcanza sus 159 quilometritos. Ni siquiera creemos que pueda ser el principado de Mónaco, pues, aunque os parezca imposible, tiene sus 150 manzanas de espacio vital, y por muy fuerte que gritara el tipo, y con la más estentórea de las voces, no podría conseguir lo que dijo *Crítica* del 13 de mayo:

...al mismo tiempo que daban gritos que se oían no sólo en todo el país, sino también a varias cuadras de distancia.

Por eliminación en busca de países diminutos, tendremos que llegar a creer que se trataba de la República de la Boca. Así y todo, nos deja con la boca abierta esa manera de gritar.

◇

AL relatarnos las andanzas de la inquieta Lilie Moulton, damita entremetida que supo insinuarse hasta en la corte de Napoleón III y hacerse amiga de los soberanos, don Esteban Lucas nos revela de qué medios se valió para ello en un artículo aparecido en *Atlántida* del mes de marzo:

...de modo que una mañana de febrero de 1863, cuando se enteró de que los soberanos *irían a patinar a Suresnes, aprovechando la helada propicia del lago*, allá fué ella bien elegante y dispuesta a entrar inmediatamente en relaciones con las testas coronadas de Francia.

El deporte del patín estaba muy en boga en esos momentos. Toda la aristocracia francesa lo practicaba, aunque no ocurría lo propio con Napoleón, que aún no había aprendido a deslizarse sobre las ágiles ruedas con las que Lisllie aparecía tan audaz como alada.

Estas mujeres, cuando se ponen a querer llamar la atención, no reparan en los medios. ¡Miren que patinarse sus buenos francos en comprar patines con ruedas para patinar sobre el hielo! Napoleón III, mucho más prudente, nunca patinó sobre hielo con ruedas, y eso que de haberlo querido, lo hubiera hecho de perilla.

Semanalmente se premiará con una libra esterlina papel a los que remitan las dos mejores perlas. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. Y a fines del cobro, los dos premiados presentarán una copia de la carta con que se acompañaba el envío de la perla.

PREMIADOS ESTA SEMANA:

T. A. Bustinga **(Mar del Plata) y** ***M. Premiani*** **(Capital).**



Más expresivas que sus ojos,
más elocuentes que sus palabras, son sus manos
el reflejo más fiel de su espíritu.

CUIDELAS!

El uso habitual de Crema HINDS
protege y embellece las manos, confiriendo a
la piel suavidad y tersura admirables.
Diariamente, y cada vez que se moje
las manos, fricciónelas con Crema HINDS.
En cuatro tamaños, desde 90 ctvs.



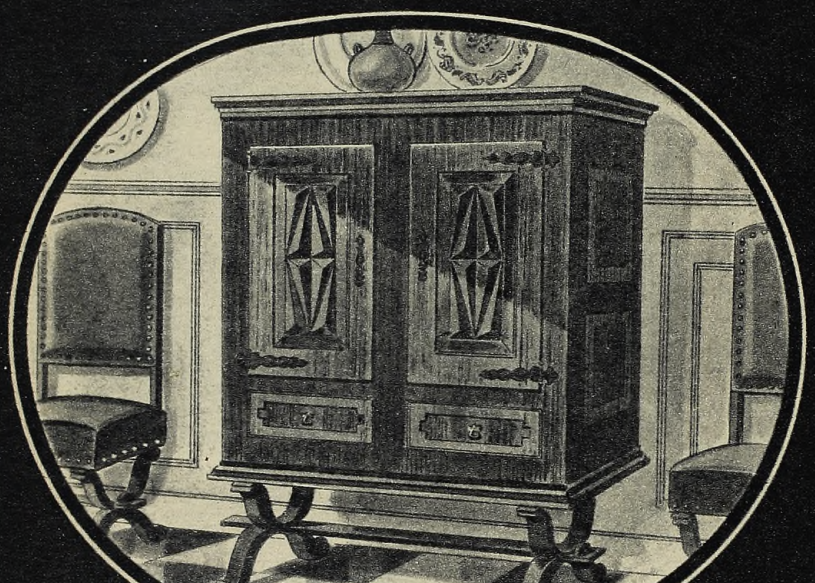
CREMA
de miel y almendras
HINDS
LIMPIA, SUAVIZANDO
Y PROTEGIENDO

pmv

94 AÑOS

DE EXPERIENCIA... CONFIANZA.. PRESTIGIO

NUESTRO PRESTIGIO VALE MUCHO...



...Y NO LE CUESTAN MAS!

La calidad excepcional de Baratti Muebles no le cuesta más porque es una consecuencia natural de su experiencia, vasta organización y magnitud de ventas. Compruébelo Ud. visitando los siete pisos de exposición de Baratti Muebles, con infinidad de modelos y hermosos estilos.

BARATTI Muebles

CORRIENTES 1145 BUENOS AIRES

PARA EL INTERIOR CATALOGO GRATIS

CREDITOS

Saldos y Retazos

De otros tiempos

Antiguamente, en Londres, las mujeres no subían a escena. Eran los hombres disfrazados quienes representaban sus papeles. El rey Carlos II se impacientó un día porque el espectáculo no comenzaba, y el director se excusó diciendo:

— ¡Majestad, la reina se está afeitando!...

Cómo era Napoleón

Cuenta Burrenne en sus "Memorias":

La galantería con las mujeres no entraba para nada en el carácter de Napoleón Bonaparte. Con frecuencia les hacía desagradables cumplimientos, o les decía las cosas más extrañas. Unas veces era: "¡Ah, Dios mío, cómo tiene usted los brazos colorados!..." Otras: "¡Oh, qué horrible peinado! ¿Quién le ha embarullado así los cabellos?... ¿Es que usted no cambia nunca de vestido? Yo le he visto a usted éste como veinte veces."

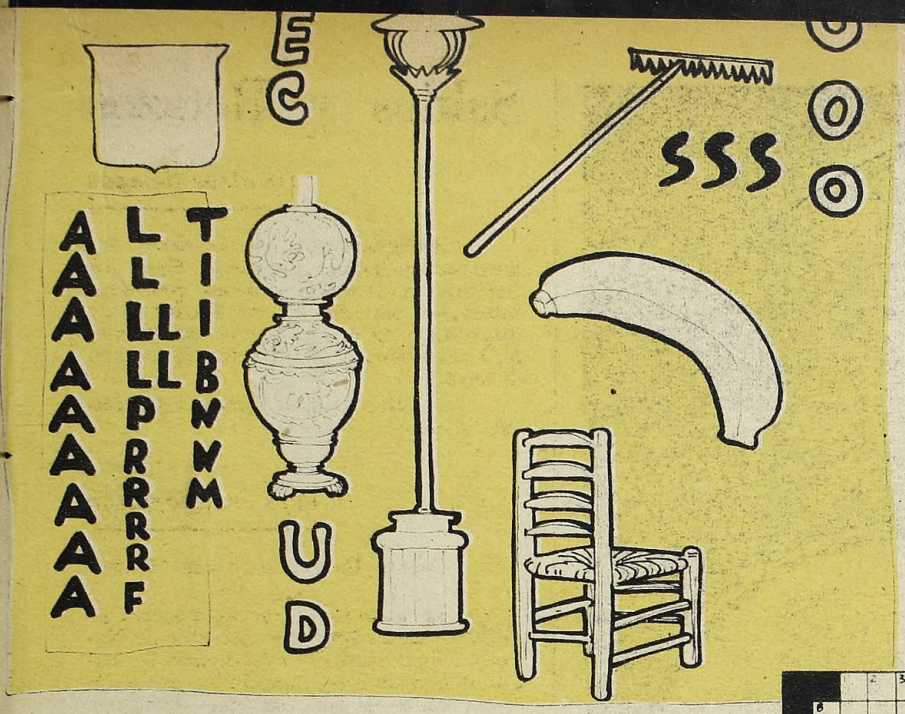
Siendo emperador, dijo un día a la encantadora duquesa de Chevreuse, en el baile de las Tullerías: "¡Ah, es singular; cómo son rojos sus cabellos!" "Eso es posible, señor — le respondió Mme. de Chevreuse, — pero es la primera vez que un hombre me lo dice." Madame de Chevreuse tenía, por el contrario, los cabellos de un rubio hermosísimo.

Buque fantasma

No solamente a los mares pertenecen los buques fantasmas. Los grandes lagos canadienses tuvieron uno bastante célebre, puesto que él formaba parte de la flota de Roberto Cavalier, señor de La Salle, en el 1679.

Cuentan que este buque, de nombre "Griffon", partió un día con un cargamento de pieles hacia el Fuerte Niágara, pero jamás llegó a su destino. Algunos decían que había sido saqueado y hundido por su propio capitán, un tal Nec Dane, hombre de muy mala reputación; pero lo cierto es que después de doscientos años, los marinos del lago Huron y del lago Michigan aseguraban haber encontrado en días de calma, como en noches sin luna, al buque sin sepultura navegando completamente a la deriva, con sus velas al viento, sobre las aguas heladas.

En 1929 partió sin éxito una expedición dirigida por el capitán Eugenio F. Mac Donald, conocedor experto de esas regiones, con la idea de encontrar y traer, si era posible, al "Griffon", del que todos los ribereños y todos los pescadores pretendían haber visto, aunque más no fuera que una vez, la anacrónica y trágica silueta.



Para la Gente Menuda

(Dibujos exclusivos de "El Hogar")

JUEGO DE LETRAS

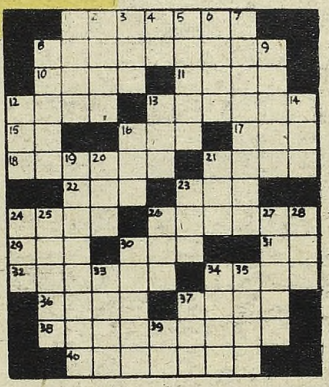
Utilizando las letras que aparecen en desorden dentro del grabado, formen los nombres correspondientes a los objetos dibujados. Luego vean si acertaron en la "Solución" que va al pie de esta misma página.

LABERINTO

Partiendo de la letra C sigan el camino ya marcado y vayan anotando en un papel aparte las letras que encuentren al paso. Al llegar al final del camino tendrán una frase que reproducimos también en las "Soluciones". Manos a la obra, amigos lectorcitos.



PALABRAS CRUZADAS Nº 92



HORIZONTALES

1. Pasta hecha con almendras molidas y azúcar, y cocida al horno.
8. Narración de un suceso fingido de la que se deduce una verdad importante o una enseñanza moral (pl.).
10. Ondas de gran amplitud que se forman en la superficie del mar.
11. Pieza que cierra por la parte superior las cajas, cofres, etc.
12. Pase la vista sobre lo escrito.
13. Medida de líquidos que varía de peso.
15. Primitivo nombre de la nota do.
16. Argolla o anillo grande de hierro.
17. Dativo pronombre personal, tercera persona, plural.
18. Reverencia o cortesía humilde en señal de sumisión.
21. Poeta o cantor épico de la antigua Grecia.
22. Fundador de Troya.
23. Personaje mitológico, considerado la divinidad protectora de los navegantes.
24. Une con hilo dos o más cosas.
26. Caja ósea en que está contenido el encéfalo.
29. Uno de los dos metales heráldicos.
30. Alabanza.
31. Nota musical.
32. Ciudad de Alemania en Hanover.
34. Antiguo nombre del río Adur, en Aquitania.
36. Hendidura para abrochar un botón.
37. Gran lago salado de Asia, en el Turquestán.
38. Día del nacimiento de una persona.
40. Los que tienen por oficio cortar y coser vestidos.

VERTICALES

1. Valija del correo o posta ordinaria de Francia y de Inglaterra.
2. Altares.
3. Voz expresiva del sonido de un golpe.
4. Prefijo inseparable que denota separación o alejamiento.
5. Caballo desde que nace hasta que muda los dientes de leche.
6. Percha de cerda para cazar perdices.
7. Emperador de Francia (1769-1821).
8. El que hace versos.
9. Conoced o tened noticias de una cosa.
12. Agente físico que ilumina los objetos y los hace visibles.
13. Rotura la tierra.
14. Expongo un manjar al fuego para tornarlo comestible.
16. Quiero profundamente, intensamente a alguien.
19. Alabanzas afectadas para ganar la voluntad de una persona.
20. Nombre de una consonante.
21. Nombre propio femenino.
23. Pasión del ánimo que mueve a indignación y enojo.
24. Planta hortense de la familia de las cruciferas.
25. Constelación ecuatorial.
26. Preposición.
27. Competidor de una persona o cosa.
28. Percibir con el oído.
30. Fatuas, simples.
33. Nota o indicación del lugar y tiempo en que se nace o sucede alguna cosa.
34. Aniceto. Estadista y político boliviano del siglo XIX.
35. Conocida ópera de Massenet.
37. Gran oasis del Sahara.
39. Liga Templanza.

(Ver soluciones en la pág. 79)

"SOLUCIONES"

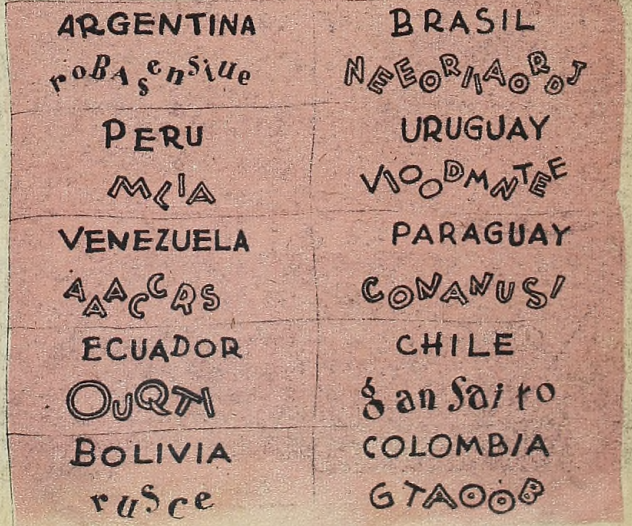
Del juego de letras: escudo, lámpara, farol, rastrillo, banana y silla.

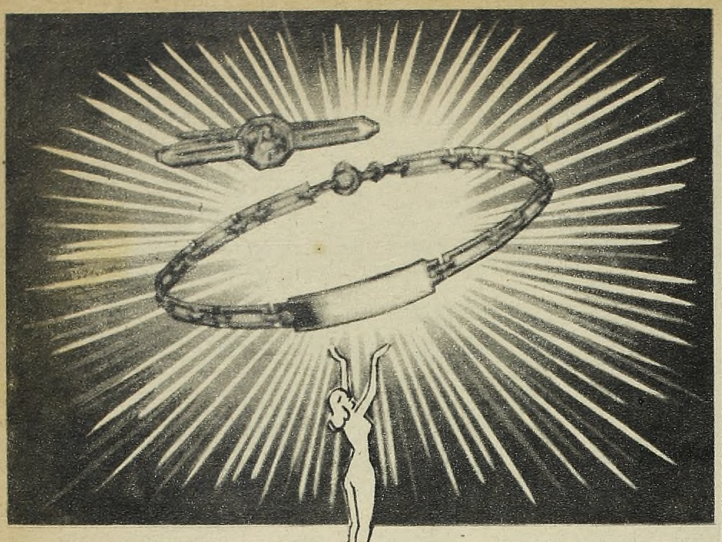
Del laberinto: Con espíritu clemente, compadece al delincuente.

De las capitales: Buenos Aires, Lima, Caracas, Quito, Sucre, Río de Janeiro, Montevideo, Asunción, Santiago y Bogotá.

¿CUAL ES LA CAPITAL?

Aquí tenemos los nombres de diez países sudamericanos. Bajo de cada nombre hay letras en desorden. Con esas letras formarán ustedes el nombre de la capital correspondiente al país que se designa en el mismo recuadro. ¿Fácil, verdad? Concluída la tarea, vean las "Soluciones".





Belleza Eterna

ORIA, la más alta expresión de la moderna joyería francesa, descubrió una nueva fórmula que asegura a sus joyas una inalterabilidad y duración ilimitadas. Tras cientos de experimentos, logró laminar el Oro 18 k. sobre la maravillosa aleación "Chrysocale", que eterniza el esplendor original de sus creaciones.

El nombre ORIA estampado en cada alhaja, garantiza su origen francés.

BIJOUX ORIA
ORO 18 K. LAMINADO SOBRE CHRYSOCALE

En las casas del ramo

Bodas de Plata

La señora Rosa Esther Arocena de Ledesma Arocena ha festejado recientemente sus bodas de plata.



"Al festejar mis bodas de plata —dice la señora de Ledesma Arocena— tuve, entre otras muchas satisfacciones, la de poder lucir hermosas piezas de plata que recibiera como regalo de bodas ¡hace veinticinco años! Debo confesar que Silvo me ha ayudado a conservarlas como nuevas".



Gala del hogar, la platería une a su valor material, el de estar generalmente vinculada a momentos gratos y fechas inolvidables.

Nuevamente importado de Inglaterra, en latas, Silvo es el líquido limpiador de calidad que protege y prolonga el esplendor de la platería.

Noches de San Juan

Por MARIANO ORLANDO

SAN Juan, la fiesta del Bautista, es en España, de donde la heredamos nosotros, una costumbre antiquísima. Lo mismo que ocurría en nuestro Buenos Aires colonial, los mozos festejaban aquel día con luminarias, juegos de cañas, sortijas y otros esparcimientos. En el viejo Madrid, además, se preparaban, la víspera, en muchas casas grandes, costosos altares. En torno de ellos se colocaban músicos y cantantes, invitándose a la fiesta a las amistades, agasajandoselas con bebidas, aguas de guinda y limón, dulces y sorbetes; todo ello apropiado a la primavera, así como en el Plata eran los vinos fuertes y, sobre todo, los tazones de espeso chocolate, al que complementaban los más típicos y nutritivos elementos de la pastelería criolla.

San Juan, con ingenuas cédulas y tertulia alrededor de los braseros, entre nosotros, en el frío junio. En España, fiestas alegres y placenteras al aire libre, balcones y rejas. Y siempre el tema amoroso. Porque si aquí respondían a la inquisición de las niñas casaderas las famosas cédulas sanjuaninas, allá, a las doce, terminado el concierto, apresurábanse las jóvenes solteras a salir al balcón o reja y preguntar en el preciso momento:

—Señor San Juan, ¿me casaré bien y presto?

Dice el cronista José Deleito y Piñuela que los mozos alegres, que rondaban las calles cantando picarescas seguidillas acompañados por la guitarra, solían responder, en lugar del santo, a las preguntonas, palabras tales como:

—Aún no es tiempo. Mañana será otro día — o cosas análogas, si no más fuertes.

Las muchachas que tenían *gancho* con el elemento masculino y podían elegir, cambiaban de novio por San Juan. Pero no todas disfrutaban tal suerte. Con frecuencia las doncellas se ponían, a medianoche, en las rejas o en los balcones de sus casas, con el cabello suelto y el pie izquierdo dentro de una bacía llena de agua, para averiguar si habían de casarse o no. Si alguno que por allí pasaba decía un nombre, dábanle una cinta para poderlo reconocer a la mañana siguiente; y si por acaso encontrábanse en ella al que había recibido tal seña, reputábanlo como futuro marido, que el santo las preparaba, y no vacilaban en concederle, como a tal, honestos favores.

Otras jóvenes sacaban a medianoche, a los patios de sus viviendas, calderos llenos de agua, con la convicción de que en ella verían retratada la imagen de sus futuros esposos.

Algunas muchachas en estado de merecer colocaban un huevo fresco, de gallina negra, en un vaso lleno de agua, y de ciertas señales que creían ver deducían si su destino les otorgaría o no amores felices y boda. La noche del 23, que llamaban víspera de *San Juan el Verde*, había en toda la España algazara y regocijo. Todo el mundo se desplazaba, en alegre deambulación, hacia apartados paseos.

Encendíanse hogueras en las alturas, resonaban por doquier gritos de júbilo, y en ciudades, campos y aldeas la juventud se entregaba a la expansión en grupos bulliciosos, cantando, bailando o retozando. Era la noche de libertad general, en que todo estaba permitido; noche de alegría, de amor y de aventura, por la cual suspiraba la juventud desde muchos meses antes; noche sagrada y bruja, de ilusión y de misterio.

Aun las jóvenes recatadas, que sólo iban a misa los domingos y a las fiestas religiosas muy sonadas, salían la noche de San Juan con ocasión, motivo o pretexto de visitar los altares. Así lo expresó Ruiz de Alarcón:

¿Y estar quieres encerrada,
noche en que el uso permite
que los altares visite
la doncella más honrada?

Así, mientras en el invierno porteño San Juan era festejo doméstico y bullicio callejero alrededor de las fogatas, la primavera madrileña ofrecía regocijos y esparcimientos, estímulos para la alegría, acicates del amor, dinero para las necesidades, y hasta era, según el cronista aludido, ocasión incomparable para los pescadores en río revuelto, y motivo general de holgorio y bullanga. Holgorio y bullanga, y ganancia de pescadores aprovechados, igualmente, en la obscuridad de los callejones coloniales, de los que dan cuenta los registros de nuestra policía.

Alegría que, con frío o calor, en España y en América, confirma el viejo entremés *Las dueñas*, de Quiñones de Benavente:

¿Qué sabandija se queda
la víspera de San Juan
sin ir al río, si hay río,
y sin ir al mar, si hay mar?



EN EL FONDO DEL MAR
Olsen retoca un detalle del famoso banco de perlas "Diveis".

MUSEOS QUE SE APARTAN DE LOS VIEJOS MOLDES

Por ROGELIO GONZALEZ PRADO

BUENOS AIRES se benefició mucho tiempo con las iniciativas del intendente Torcuato de Alvear. Abrió avenidas como la de Mayo; demolió construcciones más antiestéticas y antihigiénicas que venerables, como la recova de la Plaza de Mayo; creó paseos hermosos, como el de la Recoleta, y, además, dotó a la ciudad de una que bien podríamos denominar cadena de grutas y arboledas petrificadas, que se iniciaba con la plazoleta de Viamonte y Suipacha y alcanzaba a la distante plaza Constitución, pasando por la de la Recoleta, con su lago anexo y secuela de suicidios correspondientes.

Pues bien, el combatido y progresista Lord Mayor porteño fué un precursor del que es ahora uno de los más novedosos recursos de la museografía, y que si él no adoptó fué por la sencilla razón de que carecíamos entonces de posibilidades en nuestros incipientes museos.

Además, desde aquellos días, ha variado bastante el concepto y la finalidad buscada en tales institutos — los técnicos las denominan repositorios, — y por museo se tiene hoy a una colección de objetos expuestos con un orden determinado para servir en particular a la instrucción y a la educación pública.

De tal manera, los de historia natural — que son los que hubieran disfrutado de las preferencias de don Torcuato, — además de reunir en sus vitrinas los restos de los seres vivientes de un mismo período zoológico o botánico, y de un mismo período geológico, escogen algunos de éstos determinados y los exhiben agrupados y dentro de un marco decorativo que se aproxima en cuanto es posible a la realidad.

Los museos norteamericanos, particularmente el de Historia Natural de Nueva York, desde hace tiempo vienen dedicando cada vez más espacio a estas nuestras, poco frecuentes en el Viejo Mundo, y que afortunadamente, entre nosotros, ha comenzado a presentar la actual dirección del Bernardino Rivadavia. Vale decir, con objetos reales: conchas, caparazones, esqueletos, animales embalsamados, y también calcos, se reconstruyen aspectos de la vida submarina, cavernaria, selvática o simplemente salvaje.

En una palabra, se crean paisajes para ubicar objetos, animales, plantas, imágenes humanas.

Junto a las vitrinas donde los objetos son presentados según un orden sistemático, se muestran otras más amplias con decorados ecológicos atrayentes y llamativos, y que los visitantes sólo hubieran conocido de vivir en pasados tiempos o realizando prolongados viajes.

El mencionado museo norteamericano, luego de componer gracias a su personal técnico varias escenas características de los principales aspectos de la naturaleza terrestre americana, acaba de agregar un "Oceanic Hall", consagrado a la exhibición de los más bellos y raros aspectos del mar.

Un artista norteamericano, que es a la vez un sabio, luego de observar en su propio lugar, en el Pacífico y en el Atlántico, las costas y los fondos submarinos que las bordean, ha realizado tres grandes reconstrucciones de arrecifes de corales de las islas Bahamas, en el Atlántico, de la pesca de esponjas en Tarpon Springs, en Florida, y de la pesca de perlas en el lago de Tongareva, en el Pacífico sur. Estas composiciones, rigurosamente exactas, ofrecen en la actualidad al público de Nueva York una visión casi real de los diversos paisajes submarinos.

Las rocas, las algas y los distintos ejemplares de nuestra fauna marina también pueden reproducirse aquí, en Buenos Aires, a muchos quilómetros del mar, y contribuir en tal forma a la cultura popular.

No se necesita más que un funcionario con el interés y entusiasmo de aquel don Torcuato que dió a los porteños de hace medio siglo media docena de grutas, en las cuales soñaron y por las cuales viajaron a su manera.



OPERACION DIFICIL *es sujetar un alambre muy fino a uno de los pequeños peces rojos.*



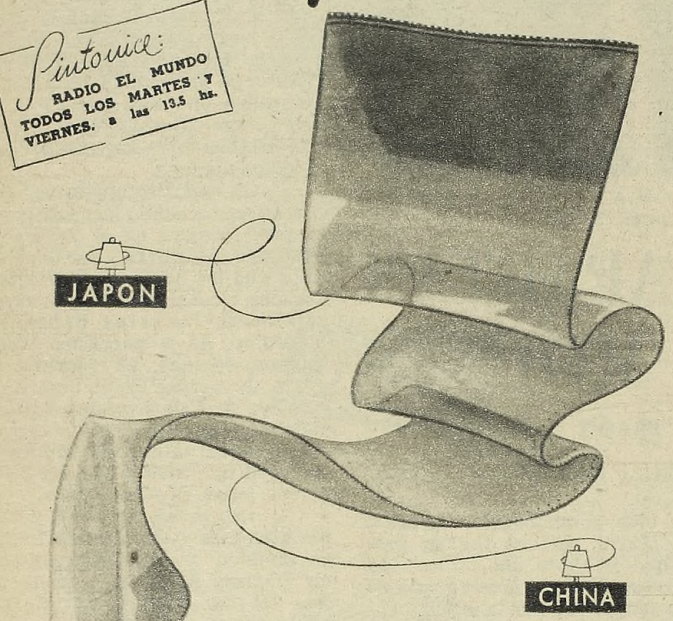
PARA PINTAR *en el fondo del mar, Olsen emplea una espátula en lugar del pincel.*



QUE ESTE SELLO LA GUIE

Gentil amiga

Sintonice
RADIO EL MUNDO
TODOS LOS MARTES Y VIERNES, a las 13.5 hs.



De las más afamadas fuentes de producción del mundo, seleccionamos el hilado de seda natural con que fabricamos las exquisitas medias que son nuestro orgullo: **HIMALAYA Cendal, HIMALAYA y JAZZ.** En consecuencia, cuando Vd. desee lo mejor en medias de pura seda natural, busque el clásico sello **HIMALAYA** estampado o adherido, y al encontrarlo, **confíe... confíe Vd. plenamente!**

Medias **HIMALAYA** y **JAZZ**

Presentadas con orgullo por
ROCCATAGLIATA Hnos. y Cía. - S. R. L. - Cap. $ 1.500.000
MORENO 1170 - Buenos Aires

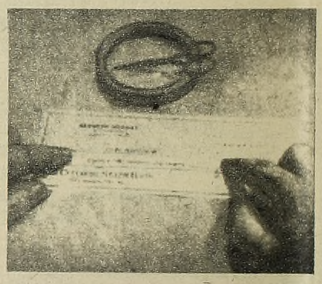
Substitutos

LOS únicos agentes edulcorantes sintéticos en uso corriente hasta estos últimos tiempos eran la *dulcina* y la *sacarina*. La dulcina, derivada de la úrea, tiene un poder endulzante entre setenta y doscientas cincuenta veces superior al del azúcar ordinario, ya sea de caña o de remolacha. La sacarina, derivada del alquitrán de hulla, es superior a la dulcina, pero sólo tiene una fuerza edulcorante de doscientas a setecientas veces superior a la del azúcar. El récord hasta la fecha le corresponde a la *perillartina*, que tiene un gusto dos mil veces superior a la del mismo azúcar de caña.

En un estudio publicado hace seis meses en la revista de la Sociedad Química Americana, el profesor Verdake, de la Universidad Técnica de Delft, Holanda, anuncia el descubrimiento de un derivado bencínico que sobrepasa largamente el récord establecido por la perillartina, puesto que su poder edulcorante ha sido estimado en cuatro mil veces más que el pro-

PARA DAR MAYOR PROTECCION A LOS CHEQUES

se ha encontrado ahora el práctico sistema de recubrir la parte correspondiente a la cantidad con tiras de celulosa, transparente y muy adhesiva, que no es posible retirar sin alteraciones del papel.



TIJERAS DESARMABLES Y, ADEMAS, CON PUNTAS INTERCAMBIABLES,

las que se pueden afilar o bien substituir por otras especiales y adaptables a los distintos usos. La innovación, de singular importancia, ha sido muy bien acogida, sobre todo en las tijeras de gran tamaño y aquellas otras utilizadas para el trabajo por los secuaces de Figaro.

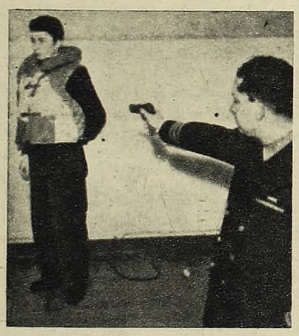


del azúcar

ducto ordinario. Este cuerpo, cuyo nombre científico es *1-n-propoxi-2-amino-4-nitrobenzeno*, se ha puesto en uso en las postrimerías de la guerra y se fabrica actualmente en los Países Bajos. Se presenta bajo la forma de un polvillo de diminutos cristales de color anaranjado, es perfectamente estable en el agua hirviendo y, según se asevera, de una entera inocuidad.

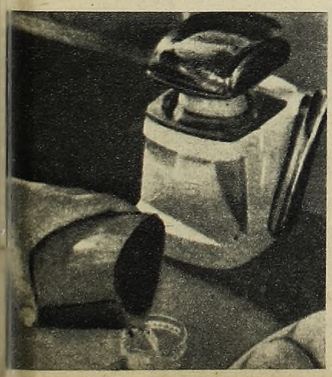
En el estado puro este cuerpo es tan dulce, que la más leve porción colocada sobre la lengua puede dejar una impresión gustativa por espacio de media hora. Se le empleará en la mesa, en lugar del azúcar, diluyéndola con cualquier otra sustancia apropiada, tal como la lactosa, o azúcar de leche, lográndose así un producto quinientas veces superior al común. No deja ningún rastro de sabor desagradable o gusto secundario, contrariamente a lo que acontece con otros productos edulcorantes. Constituirá, por consiguiente, algo así como la tabla de salvación de los confiteros.

NADIE SOSPECHO QUE EL CRISTAL PRESERVARIA DE LAS BALAS,



pero la prueba la tenemos ahora con este chaleco de cristal plástico, puesto en uso en los Estados Unidos luego de rigurosas y nada tranquilizadoras pruebas.

NO QUEDA NI UNA GOTA DE JUGO



en la naranja, el limón o el pomelo que se cologue en la parte superior de este elegante exprimidor, que va provisto de un manuable receptáculo y evita cualquier contacto de las manos con la fruta.



EXPERIENCIA

Setenta y cinco años amueblando hogares con creaciones de calidad, han convertido a Piqué en la marca de la experiencia, verdadera garantía de sólida construcción y pureza en cada estilo.
Visite nuestra exposición y podrá elegir modelos de categoría, a precios razonables.

PIQUÉ
MUEBLES-DECORACIONES

SARMIENTO 1158 *CREDITOS* BUENOS AIRES

CASA FUNDADA EN 1872

¿Recuerdan los porteños que...



esta interesante fotografía que reproducimos, en la que se hallan representadas cinco generaciones porteñas de sobresaliente actuación social, fué ejecutada por Witcomb hace cincuenta años, en recuerdo de un cumpleaños de la señora Justa Cané de Somellera, que es la venerable anciana que aparece en primer término?

...doña Justa Cané era la viuda de aquel periodista y mártir Florencio Varela, casada en segundas nupcias con el doctor Andrés Somellera, ya fallecido para la época en que fué hecha esta foto?

...había nacido en Arrecifes, el 18 de octubre de 1815, y al cumplir los ochenta y tres años de edad tuvo la satisfacción de contar a su alrededor noventa y ocho descendientes en línea directa?

...había tenido nueve hijos varones, de los que vivían entonces cinco: el doctor Luis V. Varela, que era ministro de la Suprema Corte; Rufino, Julio, Mariano y Juan Cruz?

...de los otros cuatro hijos, Héctor había muerto, en pocas horas, de fiebre amarilla en Río de Janeiro; Horacio, de pulmonía en tres días; Florencio, en duelo, y Jacobo se había suicidado?

...era tan extraordinario el temple de esta venerable matrona para sobreponerse a tales vicisitudes, que se levantaba a las cinco para oír en la iglesia de San Miguel, próxima a su residencia, la primera misa, consagrándose luego a sus obligaciones domésticas y sociales?

...vivía hacia fines del siglo pasado en compañía de su hija del segundo matrimonio, la señora Delia Somellera de Lara?

...conservaba una lucidez tan extraordinaria, que en sus contados ratos de ocio, entre sus atenciones sociales y sus labores para el Patronato de la Infancia, solía evocar anécdotas de Rivadavia, a quien había conocido personalmente, y episodios del sitio de Montevideo?

...quienes aparecen en esta foto que publicamos son su hija María Varela de Beccar, su nieta Sara Videla de Castro, su bisnieta María Elena de Muñiz Castro y su tataranieta Elena Muñiz?

...en marzo del año próximo se cumplirá el centenario de la muerte de Florencio Varela, que tenía cuarenta y un años cuando fué asesinado, en Montevideo, por una banda de delincuentes cuya dirección se atribuyó entonces a un tal Andrés Cabrera, nacido en Las Canarias?

...se había graduado de abogado a los veinte años, con clasificaciones sobresalientes?

...su autobiografía se publicó antes de finalizar el mismo año de su muerte, destinándose el producto íntegro de la venta a su esposa, doña Justa Cané?

...Florencio Varela era abuelo del doctor Manuel Augusto Montes de Oca y de Horacio Beccar Varela?

CIRILO MACIEL

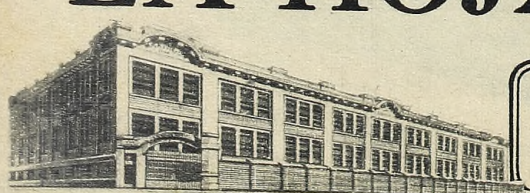
— Vea, señora, le puedo ofrecer una yerba de categoría, realmente superior...

— ¡OJALA QUE SEA LA HOJA!

— ¡Ya sabía yo que lo adivinaría!



Yerba
LA HOJA



Molino yerbatero de MARTIN & Cía. Ltda., el más importante de Sud América.

POR SUSANA BARTHELEMY

LUIS JOUVET EN EL ATHÉNÉE

He asistido al nuevo espectáculo que Luis Jouvet presenta en su teatro del Athénée. En el cartel se anuncian dos piezas en un acto, que forman un sorprendente contraste y dan a la velada un carácter ecléctico, aunque un poco desorientador.

En primer término, la obra de un debutante, "Les Bonnes", de Jean Genet. Es un documento clínico, de un cinismo total, pero de una aspereza punzante.

Este drama de histerismo está sacado de un suceso de quince años antes que vivió la mujer de un procurador de una pequeña aldea de provincia, masacrada por sus dos jóvenes criadas.

El estilo del autor es prometedor. Lo que es necesario reconocer es que contribuye cerca de cierto público al innegable éxito de la obra.

Jean Genet es un muchacho poco recomendable. Numerosas veces ha andado a golpes con la justicia. Nadie hace misterio de esto, ni de su existencia vagabunda, al margen de nuestra moral corriente. El se coloca no solamente entre los poetas malditos de fines del siglo pasado, sino a lo François Villón, cuya vida no fué muy edificante.

Después de esta pieza negra, una pieza rosa. Está firmada por un muerto ilustre. Es la última escrita por Jean Giraudoux. "L'Apollon de Marsac" no es sino una apología de una delicada finura y de un aire de virtuosidad, en donde la filosofía sonriente y engañadora del autor, tanto como su seducción, se encuentran transparentadas. Después de la sombría invectiva de Jean Genet, el discreteo de Giraudoux hace bien. Y se aplaude con placer a Dominique Blanchar, la hija del gran actor Pierre Blanchar, que interpreta, bajo la dirección magnética de Jouvet, con una sorprendente naturalidad.

Buena sangre no sabe mentir.

Vengo de darme una vuelta por el Palacio de Tokio, en donde se ha inaugurado esta mañana, simultáneamente, la exposición de artistas franceses y de la Sociedad Nacional de Bellas Artes, más conocida bajo el nombre de "Salón". Mil doscientos expositores, tres mil telas. Hay como para satisfacer a todo el mundo, incluyendo al amable y joven ministro de la juventud de artes y de letras, M. Pierre Bourdan, que se hizo acompañar por la encantadora Mme. Monnerville, esposa del presidente del Consejo de la República, para afrontar los castos desnudos con que obstinan los pintores en poblar las orillas del Sena.

Hay de todo para hacer un mundo. Al lado del cuadro insignificante o mediocre, se encuentra a menudo una obra original de verdadero valor. Esta búsqueda de la calidad, que como la violeta ama esconderse, es uno de los encantos de esta exposición, y su descubrimiento paga bien las decepciones.

Naturalmente, Jean Gabriel Domergue presenta siempre sus niñas, flores de cabezas finas, que se balancean como corolas sobre finos cuellos como tallos. Y el poeta Tristán Klingsor suscita "¡Oh!" y "¡Ah!" de asombro admirativo o indignado. No es otra cosa que querer hacer rimar los colores. Fué saliendo que encontré la obra de arte del salón. Sobre la ribera del Sena asoleado, la naturaleza había pintado los castaños con el pincel de Monnet...

Presentada por Jean Cocteau, Marianne Oswald acaba de hacer su entrada en la radio. Raramente una carrera fué más movida y agitada que la de esta cantante de físico atormentado, cabellera resplandeciente, que hace unos quince años se lanzó a la conquista de París. Mientras que cantó en los cabarets, conoció el éxito. Pero desde que quiso conquistar el "music hall", el gran público hizo escándalo. Con su modo duro y crudo de interpretar las canciones, a menudo demasiado herméticas, divide las salas en defensores encarnizados o en detractores tan apasionados como los defensores.

La guerra llegó sin que unos ni otros se desarmen. En América, Marianne Oswald recibió una acogida cordial y pública, tanto, que el libro "Una voz pequeñita" hizo sensación. Está de nuevo en París, al que quiere de nuevo conquistar. Según los críticos, no creen que lo realice. Pero hasta ahora no se la mira con indiferencia.

Persiguiendo su política de representante de operetas de gran espectáculo, Henri Varna, después de los "Saltimbanques", "No, no, Nanette" y de la "Viuda alegre", acaba de de montar uno clásico en su género: "Sueño de un vals" de Oscar Straus.

Con "Sueño de un vals" nos encontramos en pleno torbellino romántico: movemos la cabeza a las suaves armonías de una música acunadora, cuyos aires harían suspirar a nuestras madres. ¡Cómo se escucha con placer esta música de tiempos felices! Se deja tomar por el sortilegio del vals, esa danza eterna. No, la opereta vienesa no está muerta.

Los parisienses se precipitan a esos espectáculos suntuosos, y son tres horas de olvido. Para los tiempos actuales, eso no es nada.



Haga de la Belleza
una preciosa
costumbre con los
productos esenciales de

Elizabeth Arden

Esenciales son esos productos básicos de belleza que toda mujer necesita todos los días de su vida, para hacerla más bella.
Tienen tres finalidades... Limpiar... Aclarar... y Suavizar..,
Aplicados cuidadosamente mantendrón limpia, clara y suave la vitalidad de su piel. Usados de la manera que indica Elizabeth Arden, con habilidad y oportunamente, los resultados demostrarán el toque maestro en "Perfección".
Esto es lo deseable, no solamente por la recompensa de mayor belleza, sino porque "Perfección" es una economía.

Crema de Limpieza . . . . . $ 7.25
Crema Velva . . . . . $ 7.25
Tónico para el Cutis . . . . . $ 7.25
Crema de Naranja . . . . . $ 7.25

HARRODS

Gabinete Elizabeth Arden de Consultas - Planta Baja
Salón Elizabeth Arden de Tratamientos de Belleza – Primer Piso - T. A. 31 - 1812.

Florida 877 (R. 5)

Munankitay

CUENTO DE

ESTHER LABASTIE

ILUSTRACION DE

RODOLFO CLARO

HACIA el este, recortadas sobre un cielo de ópalo desteñido, las cumbres del Chañí, y hacia el oeste, lejos, inalcanzables, los Andes.

En medio, el desierto y el caserío misérrimo de ranchos de adobe, con techumbres de tolas, cardones y paja entrelazada. Un río eternamente helado, y un viento de arena, cortante como alud de navajas, batiendo siempre, siempre la aspereza de los espinos. Paisaje bravío, sin cantos de pájaros, ni murmullos de fronda...

Por el camino pedregoso, la moza marcha con desgano, mas tiene su andar sin ceñiduras inútiles la gracia natural de los seres agrestes. Como todos los días, va arreando sus llamas y ovejas desde el corral de pircas hasta la quebrada, donde el viento se amansa y algunos pastos secos contentan a los animales.

¡Harta está de todo!... Lo único florido que ella ve y siente son sus quince años ahogados en la soledad suprema que la rodea... Y ella, la rebelde al ambiente, es distinta a todo y a todos... Viejos y jóvenes del caserío aman la extensión inhospitalaria con un amor manso pero intenso. Ninguno sueña como ella con otras tierras, de las que nadie le ha hablado, pero de las que tiene una constante sensación de presencia. Sabe que existen y las desea como una liberación. Son risueñas, con brisas suaves, con pájaros y arroyos parleros, con casas... ¿Cómo serán las casas?

Y, soñando, sigue por el desfiladero abrupto. Todo es piedra, todo es helado, menos las lágrimas de ella, de ella que es linda y fresca como la flor de los cardones.

Munankitay la llaman. Odia su nombre indígena. ¿Por qué no se llama como otras, Rosa o Juana, o...?

¡Munankitay! ¡No! ¡Ese no puede ser su nombre! La madre le jura que sí, y el abuelo, el viejo coya encorvado cada vez más hacia la tierra yerma, le ha dicho que ese nombre se lo impuso el padre, un hombre rubio, de ojos densamente azules, que sólo aprendió del indio a decir munankitay..., "mi amada"...

La madre no habla nunca de él, pero contempla a veces extasiada los fulgores claros de los ojos de la hija, reviviendo en ellos los del extranjero misterioso que un día se despeñó por los filos del cerro, como si sólo hubiera llegado hasta el confín de piedra en busca del amor y de la muerte.

Mientras camina, el gesto de la moza se endurece de pronto, y el rostro adquiere rigidez de piedra. Detiene el paso. Hierática, desafiante, cruza los brazos; el ganado ya trisca en los pastos duros...

La pollera de colores ondula al viento manso de la quebrada, pero Munankitay no se mueve, y a poco los ojos le relampaguean entre destellos de cólera. Sin volver la cabeza, a pesar de que un constante espejeo los hiere y la obliga a cerrarlos, murmura algo despectivo.

Sabe de dónde proviene el relumbrar que la enceguece...

El coya José se muere por la *imilla* [1]. El también conduce su hato hacia una quebrada vecina, pero no osa acercarse a Munankitay. No tanto por el temor de ella, cuanto por el de que las majadas se entrecrucen y se pierda luego algún animal. Cada uno de éstos responde del arriendo de sus tierras... No osa, pues, acercarse, pero con la legendaria modalidad puneña hace brillar y rebrillar un espejo contra el sol, para que sus reflejos lleguen como declaración de amor. Así lo hicieron los padres y los abuelos, y no de otro modo lo sabe hacer José.

Pero, Munankitay, hosca, rechaza la inocente correspondencia. En cambio, recuerda con deleite la fiesta de la *señalada* [2] del año anterior, y la figura del patrón, que es alto y arrogante, tan diferente a todos esos coyas del pueblo, mal entrazados, envueltos en sus *puyos* [3] terrosos, removiendo eternamente entre la boca el puñado de coca, el despreciable acuyico espeso.

¡Maldita coca!... Como a su nombre indígena, como a los cerros de piedra, como a los vientos de arena, la odia hasta desear morir para no percibir ni el olor de la hoja verduzca. ¡Sí! Morir, para no oirse nombrar, para no ver más los cerros, para no...

El reverbero del espejo contra el sol, quemándole las pupilas, la vuelve a la realidad. Súbitamente tiene un arranque de cólera irrefrenable; toda la corriente de su sangre ultramarina le corre por las venas con violencia inusitada. No siente en su ser entero un rastro de sedimento indio... Y, altiva, desdeñosa, sin importársele un ardite de la majada, la abandona en los riscos; iergue la grácil figura, y encamina los pasos hacia la quebrada cercana. ¡Ha de darle su merecido al coya José!

El peñascal apenas si le ofrece un sendero hecho de aristas que le lastiman los pies mal defendidos con rústicas *ojotas* [4]. Tampoco ha podido acostumbrarse a este martirio. Ella tiene la piel fina, blanca, surcadita de venas azules...

¿Qué distancia cruza? ¡No lo sabe ni le importa! Como en alas del viento odiado, va hacia la quebrada donde el coya José sueña con ella... "Tan blanca — ha dicho un día — qui parece la liche 'i la burra... Tan linda, qui parece la y'amita más chiquita 'el rebaño, por lo "suavita", por lo tiernita..."

Los riscos la cercan, las espinas de los cardones la punzan... ¡No importa!

Allá va, relampagueante de ira, desafiando la ventisca arenosa, sin sospechar que en su actitud salvaje se remueve toda esa otra sangre detestada, la milenaria sangre india que, gota a gota, lenta y segura, va resurgiendo en su ser como una raza desde el fondo de los siglos...

El coya José no la ve avanzar; no puede verla porque los vericuetos del desfiladero se lo impiden. Pero algo le alegra el corazón. Guarda el espejo en su *chuspa* [5], y atisba el horizonte. Es un perfecto tipo de la puna: la cara oscura bajo el sombrero sujeto con *chascuñita* [6], y los hombros recios, cubiertos por el puyo, forman una estampa digna del marco pétreo que la circunda.

Adora a la muchacha desde pequeño. La ve como a la imagen del *Misa Chico* [7], cuando en la fiesta del pueblo la llevan en procesión. Todo el sufrimiento reconcentrado de su estirpe indígena se le ha hecho fuerza en ese querer. Munankitay lo desprecia, y él lo sabe, pero la ha de vencer, la ha de unir a su destino... ¿No es, acaso, coya como él, como la madre, como el abuelo? ¿Que es blanca, blanca?... ¿Y qué? ¿Acaso el cardón no es de esa tierra y suele dar hermosas flores blancas?

Y ella, camino adelante, siente en el corazón una congoja. A medida que avanza con su vara ovejera en alto para castigar al coya, va perdiendo entereza. Del abismo sube el silencio...

—¡Munankitay!...

¿Y esa voz? Resuena su nombre en la inmensidad y lo repiten los ámbitos salvajes en mil ecos desparramados.

—¡Munankitay!...

Tiembla. Ha oído claro. Alguien la llama desde la entraña misma de los cerros filosos.

—¡Munankitay!...

No conoce la voz. ¿Estará soñando? ¿De dónde la llaman? Piensa en el padre, que un día se perdió para siempre en la hondonada rocosa; y ahora es su sangre india la que le hierve con el acicate de las supersticiones milenarias. El espanto la inmoviliza. En el fondo de su ser, todas sus creencias se remecen. Mira hacia el cielo para invocar al Dios de la capillita del pueblo, y mira hacia los costados del camino para descubrir alguna *apacheta* [8] y adorar a Pachamama... Cualquier divinidad..., ¡pero que la proteja!... El dios de su padre o el dios de su madre; los dos tienen fuerza, como fuerza tienen los dictados de sus dos progenies...

—¡Munankitay!...

Vencida, se inclina hacia el abismo. El airón tétrico, interminable, la fascina. Es de



sus profundidades de donde sube en espirales resonantes la voz que la reclama...

Otra vez ondula la pollera, pero ahora es en el mismo borde del vacío infinito, contra ese viento odiado que la empuja.

—¡Munankitay!...

Cierra los ojos; deja caer su vara ovejera. No le hace falta. ¿Para qué la quiere? No ha de castigar ya al coya... Que se quede él en los riscales, desespinando tunas, contando ganado...

Ella se va, se va por los mismos cerros filosos por donde se fué el padre. Ha de rezar primero... ¿A quién? ¿Al dios de la capillita del pueblo? ¿A Pachamama?... Y así, con los ojos cerrados, no ve venir al coya José...

El también dejó el rebaño. Y aquí está, aterrado, casi sin comprender. Pero se desliza con la rapidez del viento y el silencio del abismo a luchar contra los dos...

Es entonces cuando Munankitay se siente de pronto protegida entre dos brazos fuertes que la sujetan y la salvan del salto mortal casi iniciado.

¿El dios de la capillita?... ¿La Pachamama?

Abre los ojos... ¡El coya José!

—¡Vos!...

El miente:

—Te vengo y'amando desde arriba 'el cerro.

—¿Eras vos? — pregunta, incrédula.

—Era y'o...

Y repite, porfiado: "Era y'o, era y'o", mientras la mira con devoción.

—¿Qué queris?

—Decirte lo 'e siempre. Que tenís que casarte conmigo.

Ella lo mira... ¡Es extraño! Lo ve hermoso, fuerte, moreno, distinto...

—Querís que nos casemos?

Munankitay siente una última rebeldía, pero se aquieta, y murmura:

—Alguien me y'amó desde el fondo de los cerros...

—Era y'o — repite, mintiendo, el coya.

Pero no miente cuando agrega:

—Era mi amor, que ti anda buscando por cerros y abismos. Tenís que quererme... Vamo a ser felices... Ya tengo pagado mi pedazo 'i tierra, las y'amas y ovejas..., la majada entera... Vamo a ser felices... Verás por las noches, calentito dentro 'e la choza nueva...

Y el coya, por primera vez depone su hermetismo. Es un torrente de palabras y promesas que estremece a la moza, muda y transfigurada.

—Vamo a ser felices, Munankitay...

Ella se oye nombrar y no odia su nombre. Le parece nuevo... Y también el cerro, y el viento, y el cielo de ópalo desteñido...

—¿Querís que nos casemos?

—Así será, José...

Y allá va la pareja enlazada a contar en el pueblo toda su ventura...

(1) Imilla: Pastora de la Puna.
(2) Señalada. Yerra en la Puna.
(3) Puyo. Poncho que usan en la Puna.
(4) Ojotas. Calzado del puneño.
(5) Chuspa. Bolsa tejida que usa el puneño para llevar coca, etc.
(6) Chas cuñita. Barbijo del sombrero en la Puna.
(7) Misa Chico. Fiesta religiosa de esas regiones.
(8) Apacheta. Montículo de piedras que alza en los caminos para adorar a Pachamama.



Vestidas de fiesta

Suavidad de caricia en las manos vestidas de fiesta. Así los Guantes GLOVEX, ciñéndolas, enmarcan finamente su delicada belleza.



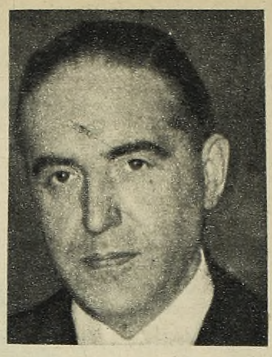
Sus materiales de primera selección, su esmerada fabricación bajo la dirección de expertos franceses y la cuidadosa terminación de todos sus detalles, consagran a los Guantes GLOVEX, el complemento obligado del atavío femenino.

Glovex

EL ARTE EN EL GUANTE

Escuche "TU, YO Y UN BOLERO" *por LR5 R. Excelsior, todos los días, de lunes a viernes, a las 22.30.*

LOS MEJORES CAPITULOS DE LOS MEJORES LIBROS



TRES BIOGRAFIAS

EN un prólogo de tres páginas cuenta Gregorio Marañón la génesis de esta biografía de "Antonio Pérez", que la Editorial Espasa-Calpe acaba de publicar en dos volúmenes de más de quinientas páginas cada uno, profusamente ilustrados, y cuyo denso contenido excede los límites de las obras habituales en aquel género literario. Como que más que una biografía es esta obra magistral un vasto panorama de la corte de Felipe II, de la que fué sobresaliente favorito Antonio Pérez, durante casi un cuarto de siglo. Tentado Marañón por la empresa de escribir la historia de las emigraciones políticas españolas, de la que la emigración de Antonio Pérez y sus amigos sería nada más que un capítulo, la abundancia y la calidad de los materiales reunidos lo decidieron afortunadamente a ofrecernos esta insuperable evocación de una de las edades más fecundas en elementos novelescos y aun dramáticos. Prueba de ello son los amores de la princesa de Eboli con Antonio Pérez, y el de la muerte de Escobedo, que a juicio del autor "no es un crimen de amor, como se ha venido diciendo, ni un crimen político, sino una tragedia del alma misma de la Europa del Renacimiento".

Las mejores cualidades del famoso médico español aparecen reunidas en esta extensa y documentada historia; el estilo sobrio y cautivante, la exposición amena, la seriedad de las referencias reunidas y el sentido crítico para estimarlas. Es una obra de consistente arquitectura y de subyugante interés que enaltece la producción de Espasa-Calpe.

VERTIDA a nuestro idioma por Enrique Rojas Vela, la Editorial Kraft ha publicado una biografía de Attlee, escrita por Cyril Clemens. Esta obra, titulada "El hombre de Limehouse: Clement Richard Attlee", abarca desde la infancia y educación del primer ministro británico hasta su actuación en la conferencia de Potsdam.

OTRA biografía publicada estos días por la Editorial Kapelusz: la de "Mitre", escrita por Bernardo González Arrili. En un volumen de ciento cincuenta páginas, aparece la vida del patricio narrada con patriótico fervor.

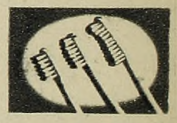
PROVEEDORES DE SU MAJESTAD EL REY JORGE VI

PROVEEDORES DE SU MAJESTAD LA FINADA REINA VICTORIA

KENT of LONDON

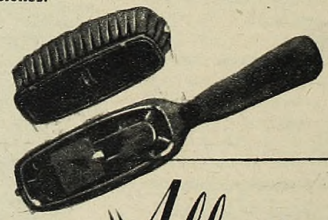
Los Mejores Cepillos Británicos







Los Cepillos de calidad Kent fueron primeramente creados por los señores G. B. Kent and Sons Ltd., Londres, Inglaterra, en 1777. Los mejores Cepillos Kent son hechos con nylon Kent graduado y bases del más fino nogal satinado. Los cepillos de esta categoría son hechos enteramente a mano, y constituyen verdaderas proezas de parte de artesanos, muchos de los cuales han heredado su destreza de padres a hijos, de una generación a otra. Son sin igual en cuanto a calidad y primorosa hechura y han sido los cepillos predilectos de la Realeza de Europa y del público culto de todo el mundo por muchas generaciones.





KENT EST. 1777 ENGLAND

KENT-COSBY (Patentados) "Allure"

CEPILLOS DE CABEZA DE PERFUME

¡Hermosean y perfuman su cabello!

ALMOHADILLA DE PERFUME

- EL PORTACERDAS SE SACA PARA LAVAR.
- NUNCA EL AGUA DETERIORA EL MANGO Y RESPALDO.
- ABSOLUTA LIMPIEZA EN LAS BASES DE LAS CERDAS.

G. B. KENT & SONS LTDA. 24, Old Bond Street, London W. 1. Inglaterra. — Telegramas: TRICHO, PICCY, Londres.

★ IMPORTANTE Comunicamos a todos los consumidores de artículos de calidad Kent, que estos cepillos están en venta en las siguientes casas:

GATH & CHAVES LTDA. Florida y Cangallo
HARRODS LTDA. Florida 877
Farmacia FRANCO INGLESA Sarmiento y Florida
JAMES SMART & CIA. Florida 499
THE BRIGHTON Sarmiento 643
SUC. B. E. SPINETTO Corrientes 770

PSICOANALISIS Y DELITO

FRAGMENTO DEL LIBRO DEL DOCTOR BELBEY



"La sociedad y el delito" se titula este nuevo libro del doctor José Belbey, que ha ejercido la cátedra de medicina legal durante largos años en las Universidades de Buenos Aires y La Plata. A la indiscutible autoridad del autor en esta materia se asocia la calidad de la información absolutamente moderna, para asignarle a esta obra, de la que ofrecemos a los lectores un substancioso fragmento, una importancia capital en la literatura psiquiátrica. El doctor Belbey es un expositor claro y ponderado que confirma con este libro el prestigio de que goza en los círculos científicos.

SEGUN Freud, comprendemos bajo el nombre de instinto sólo "la representación psíquica de una fuente excitativa, continuamente corriente e intrasomática, a diferencia del *"estímulo, producido por excitaciones aisladoras procedentes del exterior"*. Y agrega: *"instinto* es, pues, uno de los conceptos de separación entre lo psíquico y lo físico".

Y en otro momento de su obra, al preguntarse de qué modo se conecta lo instintivo con la obsesión de repetición, expresa que "un *instinto* sería, pues, una tendencia propia de lo orgánico vivo a la reconstrucción de un estado anterior que lo animado tuvo que abandonar bajo el influjo de fuerzas exteriores perturbadoras o, si se quiere, *la manifestación de la inercia en la vida orgánica*..."

Sea lo que sea esa fuerza más o menos ciega, más o menos indócil pero robusta y sana, encargada quién sabe por qué potencia tremenda de custodiar nuestro yo auténticamente primitivo y animal, la verdad es que influye sobre todo sistema puramente cerebral, sobre todo razonamiento, sobre toda concepción, porque es el nido de donde partió el élan inicial que, más o menos modificado a través de la vida en la conformación o deformación genotípica, será luego el hábito de James, surco, trocha casi obligada en la marcha hacia el acto.

Nos conducimos de acuerdo a nuestros instintos. Casi diría que somos nuestros instintos. Para Cuatracasas, "la síntesis mental es un acto de integración compleja que tiene también elementos no analizables". La conducta, ¿no será acaso el último término de un reflejo condicionado?

El acto que llamamos voluntario, lo es sólo en la medida que damos o no la orden final. Es como si dijéramos que el jefe del pelotón da voluntariamente la orden de fusilamiento. "La libertad humana de que tanto se envanecen los hombres, para Spinoza, no es más que la conciencia de su voluntad y la ignorancia de las causas que la determinan."

Ya en 1809 manifestaba Lamarck que "en realidad la voluntad nunca es libre. La razón no es más que un mayor grado de desarrollo y de comparación de los juicios". Si para algunos espíritus demasiado aferrados a las fórmulas esto sería desolador, para nosotros no, puesto que si nos aleja un poco, no nos anula en la labor de perfeccionamiento de esos elementos básicos originarios, a objeto de que cada vez sean mejores, para eliminar su bloqueo ininteligente, procurando su encauzamiento hacia modos compensadores útiles, cuando el éxito de la acción se aleja o no conviene. Y si, para algunos como el mismo Lamarck, el instinto no es innato, sino que se lo adquiere hereditariamente después de ser convertido en hábito fijado a través de innumerables generaciones, o como quieren otros, fué primero hábito, resultando de hechos conscientes que luego automatizados ingresaron al trasfondo psicoorgánico, da lo mismo. La dinámica instintiva existe, y ella es la que hará posible, y aquí el valor del psicoanálisis, el perfeccionamiento de la conducta humana.

Psicoanalíticamente, pues, la conducta del hombre depende más del inconsciente que de la vida consciente; el instinto, porque en el fondo podríamos hablar de sólo uno modificado, sería el oculto titiritero moviendo los hilos de los muñecos que actúan en escena como si quisieran hacerlo de uno u otro modo. Esta actividad psíquica, sufriría la influencia de los deseos no realizados, y bloqueados por la censura superior y utilitaria o ideal; de los sentimientos que no se osan confesar; de lo que contrariamente a nuestro yo instintivo inconsciente, al *Ello*, no *pudimos* o no *quisimos* realizar. En una palabra, habría lo puramente instintivo, heredado, con su experiencia propia que le presta calor, motivación, dinámica y dirección original.



"—Y en cuanto a mí, Mendzou, es mejor que no piense en el amor...

En voz baja, con los ojos llenos de lágrimas, concluía:

"—Toso mucho...

"La verdad es que la muchacha no era muy fuerte, ¡pobrecita! En el invierno, el menor frío, la más ligera bruma le estremecía el pecho. Debía encerrarse en su casa durante semanas enteras, viendo a través de las ventanas la tierra cubierta de nieve.

"Cuando el buen tiempo aparecía, ella aparentaba recobrar su salud... Volvía a los bailes, como antes, llena de sonrisas.

"Pero el médico le había dicho:

"—Tenga cuidado. No se fatigue. No baile demasiado.

"María olvidaba esos consejos con frecuencia. Pero sus horas más alegres se alternaban con sombríos pensamientos, y las palabras del médico volvían a su memoria. Es que había visto, algunos años antes, cómo llevaban a su hermanita al cementerio.

"Por eso María había rechazado, aparentando indiferencia, a todos aquellos que le hablaban de amor.

"Pero la tentación fué demasiado fuerte ante Jean Ferio. Cuando se tienen diecisiete años y un corazoncito tierno, es difícil sobreponerse a ellos.

"Y María tuvo un enamorado. Sin embargo, sus negros pensamientos no la abandonaban. Y yo supe cuál fué la condición que María impuso a Jean. Este no comprendía la resistencia, la obstinación invencible de la muchacha, que evitaba sus caricias y que la hacía apartarse de él cuando Jean se mostraba apremiante. Esa actitud atormentaba a Ferio, y un día me abrió su corazón:

"—¡Ni un beso, siquiera!... ¿Cómo me explicas eso, Mendzou?

"Yo, que conocía las razones, temblaba al ver a esos dos seres llenos de amor; temblaba, conociendo a María, y pensando en el porvenir.

"Una noche, la noche de las fiestas del pueblo, María y Jean abandonaron el baile. Les vieron caminar juntos por el camino que conduce al río. La noche era propicia para estar solos, uno junto al otro, bajo las estrellas. Después de una jornada turbulenta, las cabezas, un poco trastornadas por las danzas, por la música, por esa atmósfera pesada de la fiesta, se inclinaron fácilmente la una hacia la otra.

"Sin embargo, María continuaba firme.

"Sentada frente a su Jean, en el bote que bordeaba la ribera, escapaba siempre de los brazos abiertos tendidos hacia ella.

"El imploraba con los ojos, con sus labios quemantes, con todo su ser, aquel beso siempre negado.

"De pronto, a través de las ramas, la luna deslizó un rayo hasta la pareja. Una luz lechosa apareció sobre el vestido de la muchacha, inundando de claridad la curva de sus rodillas recogidas.

"María se detuvo un instante contemplando esa luz, divirtiéndose en hacer jugar en el rayo lunar sus afilados dedos, como sorprendida de verlos tan azules.

"A sus plantas, Jean no cesaba de elevar hasta ella su semblante cariñoso.

"—¡Vamos, María!... Nada más que un beso...

"Al verlo así, un gracioso pensamiento atravesó el espíritu de la muchacha. Riendo de su propia idea, hizo una copa con sus dos manos y recogió en ella el frágil destello del satélite.

"Sobre las palmas que se ofrecían se posó un disco luminoso.

"Dulcemente, con infinitas precauciones, para no dejar escapar su prisionero, María lo llevó a sus labios; luego, con un gesto burlón, tendió hacia la sed del muchacho el precioso rayo que acababa de recibir su caricia.

"Pero la luna no quiso prestarse al juego de María. No dejó que llegara a los labios del hombre el divino regalo que la muchacha le destinara.

"Y en el agua fugitiva, donde el rayo acababa de lanzarse, desapareció para siempre el único beso que María acordara a su amigo.

"Algunas semanas después, en efecto, la pobre María, llevada

LA LUNA EN LOS LABIOS

(Continuación de la página 19)

CURIOSIDAD PLAUSIBLE



Un caso en que la curiosidad es admisible, es el de esta señora. Intrigada por el brillo deslumbrante que ostentan siempre los pisos del departamento contiguo, sorprendió a su vecina lustrándolos con Cera Brillante Royal. Huelga añadir que, desde el momento en que se decidió a probarla, el problema de sus pisos se resolvió instantánea y automáticamente.



Cera "Brillante Royal"

ORBIS

MAS BRILLO CON MENOS TRABAJO

por su mal, fué a unirse con su hermanita.

"Desde ese día — continuó Mendzou después de un silencio, — Jean Ferio, extraño, como alucinado, roído el cerebro por una idea fija, trata desesperadamente, todas las noches, de recoger del lecho del río a la luna ahogada."

Mendzou había concluído. Su voz revelaba el enorme esfuerzo que hiciera para dominar su emoción. Ahora ya no tenía fuerzas para continuar.

Silenciosamente, sacudía de tiempo en tiempo la cabeza, lleno de melancolía.

Pude ver que sobre sus mejillas arrugadas corrían dos gruesas lágrimas.

— Vamos, Mendzou — le dije, tratando de ocultar mi propia amargura. — Vamos. Es tarde ya.

El buen viejo me miró, y en sus ojos noté un resplandor de agradecimiento.

— Sí... Vamos... Tomaremos el camino más corto.

Marchamos largo rato sin decir una palabra, absorbidos en la misma meditación que nos hacía tropezar con las piedras del sendero.

El camino bordeaba el río, antes de llegar al pueblo. Llegaba hasta nosotros la frescura de las aguas dormidas.

De pronto, me detuve. Con el alma trastornada, debí apoyarme contra el árbol más próximo, sin atreverme a seguir, ni a intentar el menor gesto.

Con la garganta estrangulada de emoción, dobladas las rodillas, como si fuese a cumplir un piadoso rito, colmado el corazón por un oscuro sentimiento, apenas pude hacer una imperceptible señal a mi compañero...

A algunos metros de nosotros, Jean Ferio arrojaba su red a las aguas y su silueta se dibujaba, trágica, a la luz de la luna.

SOLUCIONES

COCKTAIL DE LETRAS

(Continuación de la pág. 63)

(Escritores y poetas italianos)

1. Metastasio
2. Serao
3. Giacosa
4. Goldoni
5. De Amicis
6. Croce
7. Petrarca
8. Deledda
9. Manzoni
10. Boccaccio
11. Leopardi
12. Alfieri
13. Foscolo
14. Negri
15. D'Annunzio
16. Ferrero
17. Pellico
18. Fogazzaro
19. Lombroso
20. Parini

PRUEBA DE RAPIDEZ MENTAL

1. Tahur
2. Tramoya
3. Tibia
4. Teoría
5. Tiple
6. Tintoretto
7. Trust
8. Tabú
9. Tudor
10. Twain
11. Telémaco
12. Talero
13. Támesis
14. Tasar
15. Temple

HIJOS FAMOSOS

1. San Agustín
2. Constantino
3. San Juan Bautista.
4. Salomón
5. Nerón
6. Calomagno
7. Telémaco
8. Cleopatra

SOLUCION A LAS PALABRAS CRUZADAS

(Continuación de la pág. 67)

■	M	A	Z	A	P	A	N	■	■	■	■	■	■	■
■	P	A	R	A	B	O	L	A	S	■	■	■	■	■
■	O	L	A	S	■	T	A	P	A	■	■	■	■	■
L	E	A	S	■	A	R	R	O	B	A	■	■	■	■
U	T	■	■	A	R	O	■	L	E	S	■	■	■	■
Z	A	L	E	M	A	■	A	E	D	O	■	■	■	■
■	■	I	L	O	■	I	N	O	■	■	■	■	■	■
C	O	S	E	■	C	R	A	N	E	O	■	■	■	■
O	R	O	■	L	O	A	■	■	■	M	I	■	■	■
L	I	N	D	E	N	■	A	T	U	R	■	■	■	■
■	■	O	J	A	L	■	A	R	A	L	■	■	■	■
■	N	A	T	A	L	I	C	I	O	■	■	■	■	■
■	■	S	A	S	T	R	E	S	■	■	■	■	■	■

WOMAN'S
Sport
exhibe los más variados y selectos conjuntos de sport. Nuestro "stock" de **Sacos de gamuza, pantalones, pull-overs, blusas, vestidos,** etc., complacerán los gustos más exigentes.
Modelos exclusivos. Ultimas creaciones.
CORDOBA 917 T. A. 31-7774 ★ MAR del PLATA PLAYA GRANDE


PROSIGUE LA SERIE DE TRIUNFOS
LONGINES
telegrama
CONCURSO OFICIAL OBSERVATORIO ASTRONOMICO NEUCHATEL 1946, CLASE CRONOMETROS PULSERA SALIMOS PRIMEROS EN CATEGORIA INDIVIDUAL CON PUNTO 6,6 Y PRIMEROS EN CATEGORIA DE SERIE CON 7,46
LONGINES
RECORD DE PRECISION DESDE 1945.
en la categoría de relojes pulsera; concursos en el Observatorio astronómico de Neuchâtel (Suiza).

LOS QUE HACEN REIR
EN LA ARGENTINA

Quién es JORGE PALACIO



NACIO en esta ciudad el 4 de febrero de 1926. Se inició en el dibujo en la revista "Don Fulgencio", donde creó los personajes "Fueguino" y "Noufrasio". Colaboró luego en las revistas "Popurrí" y "Cascabel". Actualmente publica la historieta "Ojo de Aguila" en el diario "Tribuna", y colabora en "Leoplán" y en otras publicaciones de esta capital. Es hijo del conocido dibujante Lino Palacio.



—¡Oh, querido! ¿Cómo no me lo dijiste antes?



—Cómo quedo mejor, ¿sin sombrero o sin gorra?



—Míralo a Carlos; al fin consiguió amaestrar su paraguas.

Nueva victoria americana

UN TORNEO EN OLAVARRIA

ORGANIZADO por la Cámara Argentina de la Construcción, e invitados por las fábricas de cemento San Martín, Avellaneda y Lomas Negras de Olavarría, un nutrido grupo de golfistas visitó esa hermosa zona de la provincia de Buenos Aires, así como las instalaciones de esa poderosa industria que hace honor al país.



Carlos Arturo Hillegas, "campeón del cemento", que ha donado a la cancha de Olavarría varios lavapelotas de cemento, y que fué ganador del "Premio Consuelo".

Entre los invitados "golfómanos" de primera agua se encontraban R. Almeida, A. Bengolea, E. Canale Demaría, L. Duhau, F. Fourcade, R. Gorostiaga, A. Hillegas, A. Husson, J. Boiso, J. G. Viovli, J. M. Oneto Gaona, E. Paroon, C. M. Polledo, A. Stopp, A. Videla, C. A. Corti Maderna y A. Fortabat.

EL VIAJE

Los jugadores de golf sienten la necesidad de vez en cuando de hacer un viaje, romper el círculo mágico de la rutina, cambiar de contrariedades, de cigarrillos y de algunos "campeones" tediosos. En el andén, en ese proscenio de vanidades para ciertos turistas, los changadores, que hacen el papel de tramoyistas, fueron colocando las bolsas de golf seguidas de cerca por sus dueños. Durante cierto tiempo del trayecto los viajeros seguían en su soledad, acompañados sólo por su imaginación y el optimismo de marcar verdaderos récords en la cancha de Olavarría. Los cuentos de golfistas no tardaron en hacerse sentir y la risa se contagió. La risa, según un poeta, "es la sal de la vida", y generalmente los golfistas risueños son sanos de corazón; así llegaron esos hombres fuertes de cuerpo y alma a Olavarría.

VISITA A LAS FABRICAS Y AL GOLF

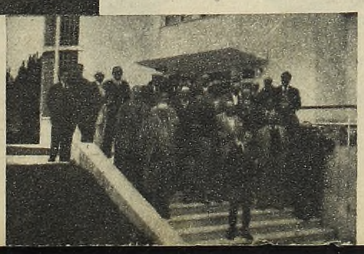
Durante cuatro días los visitantes recorrieron las instalaciones de las tres fábricas, pudiendo comprobar no sólo el adelanto de esta industria, sino las magníficas dependencias que se han construído para los obreros, y cada fábrica rivalizaba, como es natural, no sólo en hospitalidad, sino en los opíparos almuerzos y comidas, regados todos ellos con abundantes vinos. Por la tarde los "golfómanos" concurrieron a la cancha del Club Estudiantes de Olavarría, donde se había organizado un torneo por un hermoso trofeo donado por el Instituto Cemento Portland. Los links se encuentran a tan sólo cuatro quilómetros del club, sobre las márgenes del arroyo Tapalqué, y en un poderoso "piroscaffo" llegaron al tee del hoyo uno de la cancha los competidores al certamen; allí se encontraba el presidente de la comisión de golf del Club Estudiantes, Blas Giangreco, que dió la partida a los participantes. Los seis hoyos de esa simpática cancha fueron recorridos denonadamente por los jugadores "porteños", rivalizando todos ellos por superarse para adjudicarse el premio. Tras una lucha interesante, resultó ganador Adolfo Videla, clasificándose segundo J. M. Oneto Gaona. El señor Amoroso, presidente de la entidad, en el club house, hizo entrega del trofeo. En esa oportunidad, los golfistas visitantes recorrieron las dependencias del club, siendo gratamente impresionados por sus hermosas instalaciones.

FRACASO DE UN "CAMPEON"

En el ambiente "pétreo" del cemento, Carlos Arturo Hillegas es considerado como el "campeón" más "duro" de ganar, sobre todo si llega al hoyo 19. Hillegas vió sus ambiciones frustradas en este certamen. Sus "lágrimas" fueron tan copiosas y sentidas, que los amigos del Mecenas del golf resolvieron adjudicarle un premio "consuelo": una magnífica cigarrera de mesa, que le hará recordar, sin duda, no sólo la visita de los golfistas "porteños" a Olavarría, sino que ser generoso y simpático vale, muchas veces, más que ser "campeón". *"L'amitié est comme les vieux titres: sadate la rend précieuse."*



En el magnífico club house del Club Estudiantes de Olavarría los concurrentes al torneo, donde se hizo entrega del premio.



Los golfistas "porteños" en el tee de salida en la cancha del Club Estudiantes de Olavarría.



William Turnes, destacado aficionado norteamericano, y campeón nacional amateur de los EE. UU. de 1947, que ha tenido una brillante actuación en el campeonato de Gran Bretaña.

El campeonato de aficionados de Gran Bretaña, considerado en nuestro deporte como uno de los torneos más importantes en su categoría, ha tenido singular significado e interés este año por la participación de doce jugadores americanos, que habían participado, muchos de ellos, en la copa "Walker". Desde el comienzo del certamen los críticos ingleses y comentaristas deportivos opinaron que los jugadores de la Unión serían los ganadores, y fueron tan favoritos, que el público llegó a apostar en la proporción de 6 a 4. Y no fueron infundados estos vaticinios. En las semifinales perdieron los dos escoceses que aún quedaban: Turnes ganó por 4 y 3 a Campbell, y Chapman se impuso por uno arriba a Mackinlay; por lo tanto, los finalistas fueron: D. Chapman y W. Turnes, imponiéndose tras un reñido match el nombrado en segundo término.

Con este nuevo triunfo el golf norteamericano se adjudica los dos más preciados trofeos que se disputan para aficionados en Gran Bretaña.



SE DESTACARON

El binomio uruguayo formado por las señoritas Adela Seré y la extraordinaria campeona Fay Crocker, que se impusieron en la final del torneo foursomes scratch, en los links del Jockey Club, al constituido por la señora Margarita M. de Maglione y señorita Adriana Cabanne.



INSCRIPCION RECORD

Para el próximo campeonato abierto de los Estados Unidos se han anotado para participar en él 1.350 jugadores, y en el que sólo pueden tomar parte 171.

La Asociación del Golf de la Unión ha manifestado que todos los inscriptos, con excepción de cuarenta y cinco golfistas, tendrán que intervenir en las eliminatorias de selección que se jugarán en veintiséis ciudades de la Unión. De ese extraordinario certamen de clasificación saldrán 126 jugadores que, conjuntamente con los 45 calificados por sus propios méritos, tendrán a su cargo el torneo.

El campeonato se disputará este año en los links del San Luis Country Club, finalizando el 14 de este mes.

Entre los exceptuados de tomar parte en las eliminatorias de clasificación se cuentan once, que ya han triunfado en el mismo certamen. De los privilegiados tenemos a Lloyd Mangrum, el que ostenta el título de campeón nacional; Craig Wood, triunfador de 1941; Lawson Little, famoso escritor y crítico de este deporte, campeón de 1940; Ralph Guldahl, que fué campeón en 1937 y 1938; Tommy Manero, ganador de 1936; Sam Parks, que triunfó en 1935; Johnny Goodman, campeón de 1933; Gene Sarasen, ganador en 1922 y 1932. Estos, para nombrar a los más destacados que tomarán parte en el formidable campeonato abierto de los Estados Unidos.



El Huerfanito

CUENTO DE GERMAN BERDIALES

NO sé si usted conoce "Poil de Carotte"; pero si ha leído el libro o si ha visto en el teatro la adaptación de esa aguda obra de Jules Renard, va a comprender mejor mi relato, la intención de mi relato.

"Poil de Carotte" o "Pelo de Zanahoria", el muchacho pelirrojo a quien llamaba así su propia madre, vive en la orfandad más dolorosa, que es la orfandad de los niños que tienen por carceleros y verdugos de su infancia a sus mismos progenitores. "Poil de Carotte" se siente tan desdichado junto a su insensible madre y a su padre — bueno de índole, pero débil de carácter, — que, en una de sus íntimas reacciones, llega a expresarse así: "¡Todos los niños no podemos tener la suerte de quedar huérfanos!" Es que, en su desesperación, constituye su mayor anhelo, su sueño, el verse por fin, real y verdaderamente solo en el mundo, lejos del hogar hostil en que tuvo la desgracia de nacer...

Pues bien; es lástima, créame, que no posea yo la penetración psicológica y el sutil ingenio del gran escritor francés, porque esta verídica historia sería otra cosa si pudiera adornarse con las galas de un narrador de raza. En fin, ya sabe usted que a nosotros los médicos no hay que pedirnos sino esa escueta literatura, llamémosla así, de las historias clínicas.

Esta tuvo la virtud de incitarme a estudiar con algún entusiasmo las teorías de Freud, aunque, aquí para entre nosotros, le confesaré que no saqué de ellas mucho fruto. Creo en el genio de Segismundo Freud, lo admiro mucho, pero — ya ve usted si soy franco — declaro que no lo entiendo muy bien. Cosa lógica dada mi limitación mental... ¿No cree usted que todos podemos admirar las anticipaciones del genio, aunque nuestra razón inferior se niegue a admitirlas? Perdone la digresión, y vamos a la prometida historia.

Acababa de recibirme. Flamante médico de barrio, fuí poco a poco formando un pequeño, pequeñísimo prestigio. Eso sí, a médico pobrecito, pobrecita clientela. ¡Qué tiempos duros! Me casé, nació el primer hijo... ¡Primero y único! Tenía cuatro años el chico cuando un día, entre los días, una carta con una mala noticia vino a complicarme, diré mejor, vino a complicarnos la existencia. Mi mujer, usted la conoció, era una santa, como lo demostró en aquella ocasión.

Mi hermanita — no tuve otra — había muerto en plena juventud, dejándonos un niño de dos años. Digo dejándonos, porque mi cuñado, hombre de campo, administrador de una estancia en la provincia de San Luis, ni siquiera nos consultó para encargarnos el cuidado de su hijo. Claro que él sabía qué clase de gente éramos nosotros, o más bien, qué clase de mujer era Enriqueta: ¡una heroína de la vida común fué ella!



Y ya nos tiene usted, pues, con el huérfano en casa, en la casa y en el corazón. Hay que haber tenido una hermanita, haberla querido como se quiere a los seres predilectos, para que estén de más todas las palabras.

El pequeño se echó en nuestros brazos: en los de mi mujer, en los míos, en los de mi hijo..., Enriqueta y yo sonreíamos viendo crecer juntos a los dos primos, y nos hacíamos la ilusión de que eran y serían siempre felices y unidos: ¡verdaderos hermanos!

Nuestro hijo había tomado al pie de la letra su papel de hermano mayor del huerfanito: lo acompañaba, lo ayudaba, lo amparaba. Le cedía todos sus derechos: las golosinas, los juguetes, las caricias... Su primer pensamiento era siempre para el huérfano. Si se trataba de salir de paseo, de asistir a un espectáculo o de concurrir a una fiesta, su mayor preocupación era que no se privase de ninguna de esas diversiones a su primo. Y era también él quien intercedía en favor del pequeño huérfano para librarlo de castigos y reprimendas. Supondrá cuánta satisfacción moral nos proporcionaba con esas pruebas de altruismo. Nada, nada hubiera podido complacernos tanto. Sobre todo a mí. La conducta adorable de mi hijo me conmovía profundamente: me sentía deudor de aquel niño tan bueno que conquistaba así no sólo mi amor de padre, sino, también, mi gratitud y mi admiración de hombre.

Como la profesión, con ser tan cruda, no ha logrado destruir la primitiva ingenuidad de mi alma, me era agradable pensar que, por un milagro, el amor que yo sintiera por la hermanita muerta se había trasvasado, entero y puro, al corazón de mi hijo. ¡Ah señor ¿Cómo se puede estar tan ciego? ¿Cómo puede estar tan ciego un padre, que por añadidura es médico y, además, hombre sensible?

La verdad es que, durante cosa de dos años, un grave conflicto se desarrolló en el espíritu de mi chico, sin que mi mujer ni yo advirtiéramos nada. Nuestro hijo reía y jugaba—creíamos nosotros—con la volubilidad, con la alegría, con la despreocu-

pación propias de sus pocos años... ¡Qué equivocación, señor!

El pobrecito nos sonreía y nos acariciaba, ¡y éramos sus carceleros y sus verdugos!

Verá usted cómo vinimos a saberlo: había llegado a la edad escolar, y empezó a concurrir a clase. En pocos días, su maestra, casi una niña, la señorita Ana María, se hizo dueña y señora de su corazón. ¡Cómo y cuánto la quiso! Hablaba de ella el día entero, soñaba con ella por la noche. Nos reíamos, pero, en el fondo, no crea usted que nos hacía mucha gracia; en realidad, sentíamos cierto despecho, cierto disgusto: nos parecía un cariño demasiado absorbente, una pasión demasiado viva.

Una tarde, fuera de las horas de consulta, se presentó aquí la señorita Ana María, yo creí que por un asunto profesional.

— No, doctor — me dijo sonriendo levemente. — Gracias a Dios, no. Se trata... de su chiquito.

— Ajá... — hice yo, abriendo los ojos, un poco sorprendido.

— Sí, doctor. Perdone, pero he creído necesario...

— Diga, señorita... — Y la invité a sentarse en ese sillón.

— Usted, como médico — prosiguió, no muy segura, — conoce mejor que yo estos problemas del alma infantil. Pero es el caso, doctor, que su chiquito me tiene muy preocupada...

Me puse de pie impetuosamente, la miré a los ojos, y en ellos vi... ¡vi la imagen de mi hijo! Pero no con su cara pura y fresca, sino con una máscara melancólica y pálida...

— En cuanto llega a la escuela — seguía diciendo la maestra, — cambia de gesto y de maneras... Se encierra en sí mismo... No habla, no sonríe, no juega, parece absorto en graves pensamientos. — Y poniendo sus delicadas manos en mis brazos, agregó: — Hoy ocurrió algo que me ha inducido a venir a verlo a usted, doctor. Estábamos en clase de música. Como la profesora, al percatarse de que él guardaba silencio, le exigió que cantara con los demás, el pobrecito rompió a llorar. Entonces me lo llevé al aula y me senté a su lado, en el banco. Lloró durante largo rato, convulsivamente. Yo no sabía qué convenía hacer, pero preferí dejarlo llorar a su gusto. El llanto alivia mucho, ¿no es cierto? Me quedé, pues, callada y quietecita. A él le bastaba, creo que le bastaba con saber que me tenía así cerca.. ¡y que también había alguna lágrima en mis ojos!

¡Que Dios la bendiga!..., digo ahora yo, señor, después de tantos años como han pasado; tenga usted en cuenta que el niño del episodio se ha hecho un hombre.

— Cuando el chiquito se serenó algo — prosiguió la joven, — se arrimó más a mí y, en un soplo de voz, me dijo entrecortadamente: "Señorita, yo quiero ir a su casa..." Le contesté: "¡Cómo no, querido; estaré encantada con tu visita!..." Pero él me interrumpió vivamente: "Yo no digo de visita; digo, ¡para siempre!" "¡Hijito! — exclamé, entre risueña y alarmada: — ¿Y mamá y papá? ¿No comprendes que eso les hará sufrir mucho?" Y entonces, doctor, me dijo algo que he creído que era necesario hacérselo saber a usted. Me miró unos segundos a la cara, y luego, bajando los ojos, me dió esta respuesta. "¡No, señorita, no van a sufrir mucho porque lo tienen a mi primito!"

Cuando la maestra se retiró, corrí a contárselo todo a mi buena esposa. Imagínese nuestra aflicción, señor.

Por fortuna, el tacto finísimo que ella poseía, un discreto alejamiento del otro niño, y mi frecuentación de los estudios freudianos, que en el caso me fueron de algún provecho, cicatrizaron la herida.

¿No cree usted que fué providencial la intervención de aquella maestra cariñosa y comprensiva? Dígame si no tiene bien ganadas nuestras bendiciones. ¡Gracias a ella, mi hijo no fué un huérfano con padres, como tantos que andan por ahí!

La voz amiga para todo el día

EL COMPAÑERO PARA SUS HIJOS

☆

Esto es el receptor de radio en su hogar si está sintonizado con **LR1 Radio EL MUNDO**

simplex

Si Vd. participa de partidas de bridge...

...procure que su presencia sea aún más agradable


COTY COTY COTY

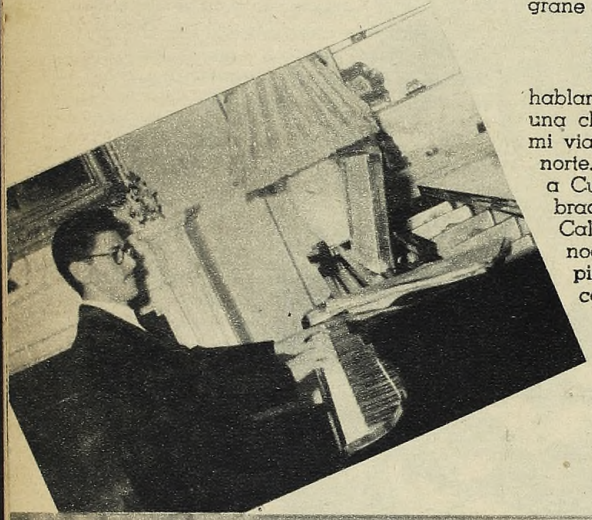
VIAJE CON ETAPAS

(Continuación de la página 48)

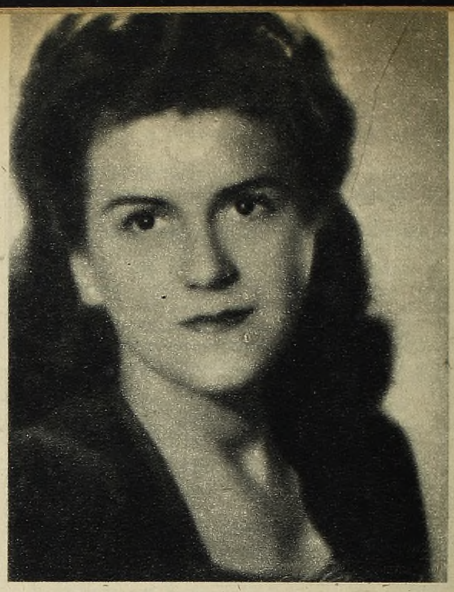
terés la intensificación del movimiento social. Se organizan torneos de "bridge", tenis y dew-tenis, y para su realización se contará con gran afluencia de turistas que llegarán de Buenos Aires, del mismo Montevideo... y, ¡asómbrense!, toda una caravana de Río de Janeiro. Con eso y el calor de las chimeneas — de lo que no consigo olvidarme porque era magnífica, — y con lo lindo que es andar en bicicleta en esta época del año, aquello tiene un ambiente tan agradable, en el que todo el mundo se siente tan a gusto, que realmente uno acepta el invierno con esa alegría con que en Europa se lo recibe en algunos determinados lugares, en Suiza, por ejemplo.

Y además de eso, ¡unos planes veraniegos número uno! "El Grillo", donde en la pasada temporada se podían tomar refrescos y parrillada, dará ahora comodidad para almorzar en la forma como reclama uno, y con todo derecho, después de haber nadado en Las Delicias. Y se piensa en las magníficas noches de luna junto al mar, donde las olas se cortan en rodillos de espuma. Y en tantos y tantos planes... ¡tan fáciles de transformar en realidad!

Y les contaré, para terminar, de nueva gente a la que ha conquistado la belleza de Cantegril: María A. Atucha de Caro, condesa de Cuevas de Vera, Federico Peralta Ramos, Robustiano Patrón Costas, Adolfo Bioy Casares, Juana Barreto de Zuberbühler, Leonor Uriburu de Anchorena, Santiago Sánchez Elía, Horacio Bullrich, Etelvina Herrera de Rivero Haedo, Julia Pueyrredón de Areco, Sofía Leones de Aberg Cobo, Carlos y José Magrane Casado.



No es que me haya tomado el espíritu viajero, pero, eso sí, quiero hablarles de Salta, y eso a propósito de una chica de que les conté allá cuando mi viaje por esas inolvidables tierras del norte. La he visto en vísperas de viajar a Cuba, donde su padre ha sido nombrado embajador de nuestro país. Calculen el interés que tiene por conocer un lugar que es todo él una pintura tropical, pero, aun así, se va con pena. Deja por un tiempo Salta, tan incomparablemente bonita, tan única en la modalidad de su vida. Y su finca en San Lorenzo, lugar de sus veraneos, donde este año se hicieron unas guitarreadas preciosas.



● **María Angélica Riarte Ibazeta.** Foto Schonfeld

Hablando con María Angélica Riarte Ibazeta, me comunicaba su entusiasmo por la Cuba que presiente. Y me transmitía un entusiasmo — no sé si aún no mayor — por la Salta que deja...

Y otro viaje y otra despedida: Enrique Guastavino, que se va a Europa, y en cuyo honor hubo una reunión musical de despedida en casa de Cyril Atkinson y Estela Bell de Atkinson.

Fué una reunión de gran categoría, y eso sin excluir entusiasmo y animación en todo momento.

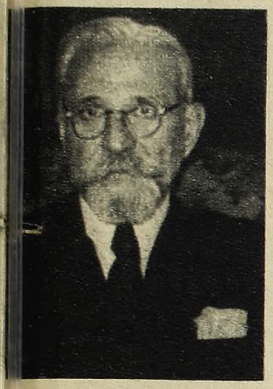


● **Enrique Guastavino,** que se ausenta a Europa, durante una de sus interpretaciones en la fiesta de despedida que le fué ofrecida en casa de **Cyril Atkinson** y su señora, **Estela Bell.** Abajo: **Clara Oyuela** durante una de sus canciones.

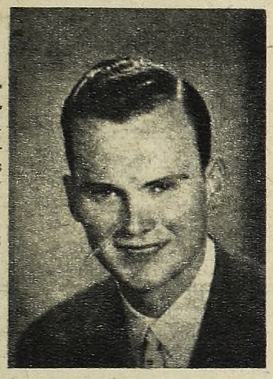
Guastavino nos hizo conocer una sonata, la primera que ha escrito y que va a estrenar ahora. Algo sorprendente en la perfección, en la fineza de su unidad musical, y que por cierto esa concurrencia de verdaderos conocedores, reunida para escucharlo, recibió con cálido entusiasmo.

Clara Oyuela interpretó algunas otras composiciones de Guastavino, y lo hizo con esa musicalidad tan hermosa que tiene su voz. Lo mismo actuaron los Gómez Carrillo, en tres composiciones del agasajado, vertidas con toda la justeza y los delicados matices habituales en estos intérpretes. Estela Bell, por su parte, acompañó al órgano y fué aplaudidísima. Les diré que en las canciones de Guastavino el auditorio aprecia-

CIENCIA, ARTE Y LETRAS



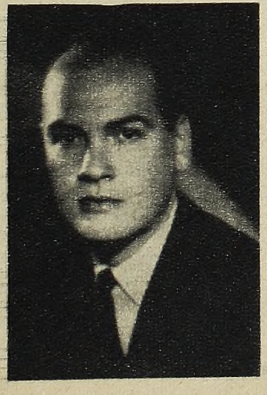
Doctor AQUILES GAREISO, que pronunció una conferencia sobre "La importancia del paralelismo neuropsíquico en el síndrome de la debilidad motriz", correspondiente al curso de higiene mental que auspicia el Dispensario Ose de Higiene Mental.



Doctor BERNABE CANTLON, que ha regresado de un viaje de estudios por Centro y Norte América, especializándose en fisiología y neurología infantiles.



NYDIA LAMARQUE, quien pronunció una conferencia en el Ateneo Iberoamericano sobre "Baudelaire, el desconocido".



RAMON BOTH VELEZ, nuestro colaborador, que ganó por concurso el primer premio y se le adjudicó la realización de los decorados y trajes para la ópera "Fedora", con la que se inaugurará la temporada del teatro Colón.

Foto Bixio

ba, además de las condiciones que comento, la belleza de la letra, porque realmente cada una de ellas encierra un poema.

¿Y qué más? Pues que había sido invitada mucha gente inglesa; algunos habían estado últimamente en la India, otros en Sudáfrica, de modo que de esos intervalos volvía uno como de un viaje por las posesiones del Imperio Británico. Un detalle no más, pero que como entusiasta y descriptivo valía lo que oro en polvo, les aseguro.

Y quiero hablarles ahora de una película, uno de esos "films" que van en la categoría de "relleno" quién sabe por qué, porque tiene todos los méritos para ser considerada una muy buena película. Es "La niña precoz", con Peggy Ann Garner y Allyn Joslyn, de asunto divertidísimo, humano, fresco, en escenas llenas de espontaneidad y que hacen reír continuamente al público. Allí está la niña precoz y su bella hermana dándoles ambas dolores de cabeza al jefe de familia, exhibiendo esta última una lista de pretendientes cuya sola presencia provoca la hilaridad del auditorio.

Interesa a todos: a las chicas jóvenes, porque hay un material de modas para ellas más que interesante, con "gorros de pescador" usados para ir a patinar, y camisas de leñador canadiense que entran en sus guardarropas después de casi dos años en que aparecieron en el guardarropa del hermano. Y es una película para padres y madres, que se verán retratados en trazos tan pintorescos como exactos.

Si usted, lectora o lector, está comprendido en alguno de estos casos generales, ¡no se la pierda! Ya verá por qué.

EL DINERO NO LO PUEDE TODO

(Continuación de la pág. 10)

ba de Dios que ellas no harían la dicha de nadie, pues a raíz de un naufragio, fueron a parar al fondo del mar.

Y éste fué el fin de las cinco esmeraldas de Cortés y de la inmensa fortuna del conquistador.

Pasemos ahora a Didio Juliano. Era éste un acaudalado romano que dilapidaba tranquilamente sus sextercios en los tiempos de Pertinax. Este ejemplar emperador se afanaba por sanear la cosa pública romana, cuando quienes creían que podrían medrar a su sombra resolvieron eliminarlo. Fué el 30 de marzo del año 93 de nuestra era cuando la soldadesca y unos cuantos centenares de libertos se precipitaron en su busca, ansiosos de darle muerte. Pertinax les enrostró su actitud sin dar muestras de flaqueza. Y hubiera sofocado la rebelión si no hubiera sido mortalmente herido por la jabalina de un esclavo.

El problema que se les planteó a los conjurados no era de fácil solución. Ellos no sabían qué hacer, y resolvieron, por último, sacar a remate el imperio. Sí. Se lo darían a aquel que ofreciera pagarles más a los soldados. La cosa se propaló por toda Roma. Y dos ciudadanos se presentaron a comprar la corona del César.

Uno era Sulpiciano, suegro de Pertinax. Otro Didio Juliano, nuestro acaudalado protagonista.

Resultó que en la subasta éste ofrecía mucho más que aquél. Y los soldados no vacilaron un instante y lo condujeron al palacio imperial entre aclamaciones.

Allí Didio Juliano empezó a reflexionar. El hasta entonces sólo había sido un hombre que gastaba el mucho dinero que tenía, en la seguridad de que no se le acabaría nunca. Y probablemente habría seguido gastándolo como emperador a no mediar la circunstancia de que los soldados se percataron de ello. Y, naturalmente, quisieron más. Y más. Y más. En trance de pedir, la gente no se queda corta. Siempre pide más. Lo que matemáticamente lleva a la conclusión de tener que negársele lo que pide.

— No — dijo un día Didio Juliano, pocos meses después de haber sido ungido con la púrpura imperial. — No es posible darles más. Ya es demasiado".

Y con esto firmó su sentencia de muerte. Horas después apareció asesinado en un rincón de su casa.

Tres historias de millones en las que queda demostrado que el dinero no lo puede todo. Hay algo que frena su capacidad adquisitiva en cierto punto y por ciertas circunstancias. Y entonces sobreviene la ruina. Conviene tenerlo presente en estos tiempos de inflación y de carrera de precios y salarios.

MAURICE CHEVALIER Y RENE CLAIR

(Continuación de la pág. 13)

muestra una casa de abajo arriba hasta el último piso.

Encadenar con una ventana vista desde el exterior. Es de noche.

Medio plano. La ventana está abierta, y Madeleine está apoyada. Jacques asoma por entre la oscuridad. De la calle asciende la canción oída en la escena anterior.

JACQUES. — ¿Ve? Es como si tuviera el Panthéon y la torre Eiffel en mi casa. Y todas las calles de París y sus luces. (*Pone su brazo sobre la espalda de Madeleine.*) Hubiéramos podido vivir años y años sin encontrarnos en todas esas calles. Un día usted hubiera estado en la Etoile y yo en el Jardín des Plantes. Otro yo hubiera estado en Montrouge y usted en la plaza Clichy. Hubiéramos podido vivir así veinte años. Hubiéramos podido morir sin conocernos. (*Abraza más fuertemente a Madeleine. El reloj de una iglesia deja caer las horas.*) Y luego, en este caso, el azar ha sido muy amable. Nos hemos encontrado esta noche.

MADELEINE. — Usted me dijo que ya nos habíamos visto.

JACQUES. — Sí, lo he dicho. Y era verdad. La vi linda. Quería hablarle. ¿Me lo reprocha?

MADELEINE. — No. (*Jacques toma entre sus manos la cabeza de Madeleine y quiere besarla. Madeleine, que escucha las campanas, aparta a Jacques.*) Diez, once, las doce...

JACQUES. — Ha contado mal...

MADELEINE. — He contado las campanadas.

JACQUES. — Yo no he oído ninguna.

MADELEINE. — Usted me dijo que no era tan tarde...

JACQUES. — No quería perderla...

Medio plano. En el curso de esta escena Madeleine se dirige hasta la puerta. Jacques la sigue.

MADELEINE. — No me retenga.

JACQUES. — No la retendré si me promete volver mañana.

MADELEINE. — Mañana se va usted de París.

JACQUES. — No. Me quedo.

MADELEINE. — Usted me dijo...

JACQUES. — La he engañado...

MADELEINE. — ¿Y el Ejército? ¿Y lo de Africa?

JACQUES. — Lo he dicho para retenerla a mi lado un instante más.

MADELEINE. — ¿Y en qué momento de esta noche no ha mentido usted?

JACQUES. — Bien lo sabe.

MADELEINE. — Quédese. Quiero salir sola.

JACQUES. — ¿Volverá?

MADELEINE. — Adiós.

JACQUES. — Volveré. Mañana por la noche la espero. (*Han llegado al rellano. Madeleine se dispone a bajar la escalera. Duda, se detiene.*) Madeleine, no miento. Es la primera vez que he pasado una noche maravillosa. ¿Y usted?

MADELEINE. — Es la primera vez.

Jacques se acerca y la besa. Ella se desprende y se va.

Luego, ya se sabe, resulta que el viejo es el patrón y maestro de Jacques. Y a las rigosidades habituales de los viejos, que no aceptan el dramatismo del paso de los años y a quienes las redes fáusticas dominan, él, M. Emile — que interpreta Maurice Chevalier, — creador de películas cortas, diversor del mundo infantil y populachero, imaginero de verbena, pone la bondad y la comprensión. Madeleine y Jacques serán felices amantes y M. Emile seguirá su vida entre ló que entonces eran simples aparatos de física recreativa: la cámara y la pantalla que habían de divertir al mundo del siglo XX.

La pulcritud literaria de René Clair — buen periodista que abandonó las imprentas para entrar en los estudios — y el renunciamiento juvenil de Maurice Chevalier son dos aspectos singulares de esa nueva historia de amor nacida en Francia, en medio de una moda literaria que, tras la huella de Sartre, no refleja más que miserias y vilipendios.

quería expresarlos..." Y ya ha alcanzado la madurez; al tono burlón a veces, descreído otras, místico y religioso los más, sucede ahora, por acontecimientos ocurridos en México, en el palacio de la Nunciatura, el despertar subjetivo, la compresión del sufrimiento, de la vida y la muerte; el misterio del más allá; el abandono del localismo para dar trascendencia a sus ideas de concepción del mundo, el milagro de vivir en armonía con la naturaleza y con los semejantes, todo ello velado con un halo de "más allá"; de interrogantes ante el misterio de la vida, ante el misterio de la muerte, ante el misterio del universo. Y, ¡cosa curiosa!, todo ello mezclado con un maravilloso deseo de vida, de amor,

PORFIRIO BARBA-JACOB, POETA DE AMERICA

(Continuación de la página 22)

de acercamiento entre los hombres de América, "de la nueva raza de América, toda candidez, virginidad y potencias".

"Mi América", dice el poeta, y en trascendentales palabras eleva el himno de unión de América: "América virgínea, de estupenda energía creadora, con voz de amor, aliento de selva y visionario corazón. ¡Nuestra América, sibila feliz del género humano!"

"Esforzarse es vivir". He aquí su lema, su grito. Soldado, estudiante, maestro, periodista; errante en tierras de América, nuevo Ashaverus del espíritu, tal vez, como él lo dice, nuevo Peer Gynt de nuevas tierras, con un espíritu exquisito y sensible, receptor de todas las vibraciones humanas, con acentos heroicos, desfalleciente a veces, para alzarse nuevamente en estallidos de lirismo poco común, Barba-Jacob resume en pocas líneas su vida: "Para juzgarme así era necesario ignorar — entre muchas otras, ignorancias que provienen de pereza mental y de falta de ternura — el complejo de mi sangre, toda mi lontananza física y espiritual. Una mujer de mi raza componía endechas desnudas, de temblor y de amor, a la sombra de los zuribios. Un varón de mi estirpe fué sutilísimo en la teología y en la ciencia del derecho, presidió el primer congreso republicano de la Nueva Granada y murió fusilado por los realistas en Bogotá, como Caldas y como Policarpa Salavarrieta. Y, por la línea paterna, cercanos antecesores míos, en el breñal antioqueño, en los Andes, dormían sobre cueros de res, como los arios primitivos, y por toda blandura ponían bajo sus cabezas abrumadas el almud de tasar maíz. Un río salmodió religiosamente mi infancia, ¡pero no conocí más música de artificio que las vihuelas de los peones y el melodium de la parroquia, ni más teatro que el horizonte, de bambalinas azules! ¡La guerra civil de 1900 fué mi madrastra, e hice mis estudios y recibí las borlas de doctor perentorio — costeándome yo mismo los cursos, de año en año — en la augusta, en la tremenda Universidad de la vida!"

Tengo en mis manos un volumen de sus poesías con el nombre de "Poemas intemporales". Así son: fuera del tiempo, del espacio; perdurables, eternos, trascendentes. Porque su acento es único y debe resonar como tal en todos los ámbitos de América; porque es sonoro como Darío, racial y profundo como Santos Chocano, lírico y místico como Nervo. Es la montaña y la llanura, lo que es lo mismo la cumbre y el abismo, la altura y el desafío, para ser luego la placidez y la mansedumbre del llano.

Es profético y amenazante; es torturado y subjetivo; su ritmo es avasallante y nuevo en la poesía americana, como lo es su acento, que clama o que ruega, que apostrofa o se resigna, que implora o que ordena.

Porfirio Barba-Jacob murió en México el 14 de enero de 1942. Con él la poesía americana alcanza quizá su grado máximo de expresión. Su misma vida accidentada y errante hizo que su poesía dispersa fuera recopilada en varios volúmenes: "Rosas negras", "Canciones y elegías" y diversas antologías como el ya citado libro "Poemas intemporales".

Estamos ante un gran poeta de América, cuyo lema justifica su existencia: "Esforzarse es vivir." Y es cierto que su vida fué un anhelo de superación: autodidacto, consigue por su propio esfuerzo una sólida cultura europea; no vacila en confundir su vida con los "miserables", pasando por todos los abismos de la corrupción, del alcohol (como él mismo lo cuenta), para salir purificado, ennoblecido, y llegar a ser, quizá, el poeta más profundo de América. Su estro, magnífico y brillante, culmina en la poesía que acompaña a esta nota, y basta para consagrarlo.

Les Couturiers de la Fourrure





Presentamos la más atractiva colección de espléndidos modelos. Nuestros propietarios acaban de regresar de sus viajes a París y Nueva York, de donde han traído las últimas sensaciones en pieles.

"PUBLICIDAD"

Este magnífico abrigo de astrakán es un modelo absolutamente exclusivo, presentado por la señora Hugette Stoloff, esposa de uno de los integrantes de la firma.
Foto Frangella Hnos.

Cuando venga a Montevideo hónrenos con su visita

PELETERIA
PARIS-NEW YORK
LES COUTURIERS DE LA FOURRURE

Av. 18 de Julio 1114 - Tel. 90526 - Montevideo

EL CABARET DE "LA RATA ROJA"

(Continuación de la pág. 27)

Caber? — exclamó la hermosa mujer, asombrada. — Está usted equivocado. Este es el señor Starling, al cual conozco desde hace años.

— Su gesto es muy generoso, señorita Wilkens, pero no lo salva. Hace pocos minutos he comparado las impresiones digitales del señor Starling, que encontré sobre una botella vacía de vino, con las de Caber, y son idénticas.

Caber lamentó en el alma haberse dejado arrastrar por el entusiasmo que le inspiró aquel delicioso vino.

El que tan prudente se mostrara en todas las ocasiones, y que merced a una poderosa intuición para escapar al peligro gozaba fama de inteligente como ningún otro delincuente profesional, había venido a caer en las garras de la policía a semejanza de un vulgar aficionado al robo.

— ¡Maldito sea! — confesó, viendo que no había escapatoria. — ¡Después de todo lo que he desconfiado de las mujeres, es una de ellas la causa indirecta de mi detención!

El delincuente miraba alternativamente al policía y a la hermosa mujer que había sido el motivo de la apremiante situación en que se encontraba, y en su cerebro, tan sagaz siempre, ahora no encontraba ninguna idea salvadora.

Graciela, indignada, volvióse a él, y encarándose luego con Brady, gritó:

— ¡No permitiré que usted abuse de mi huésped!

Y asomándose al vestíbulo, llamó:

— ¡Señor Balour! ¡Señor Balour!

— ¿Está usted loca? — exclamó Brady.

— ¡No! ¡No lo está! — dijo una voz a sus espaldas.

Brady se dió vuelta, y Graciela aprovechó su actitud para hacerle saltar, de un manotón, el revólver, que rodó por el suelo.

— Me parece — dijo el respetable político — que cada uno de nosotros sabe, con respecto a los otros, algo más de lo que sería de desear. Sugiero que nos portemos como amigos, y tratemos de llegar a un arreglo amistoso.

"Lo que propongo es lo siguiente — continuó Balour, en tanto que Caber lo miraba estupefacto. — Según un aviso, recientemente expedido por el Departamento de Justicia de Wáshington, se ofrecen 7.000 dólares por John Caber, vivo o muerto. ¿Comprende usted, señor Caber?"

— No quiero responder todavía. Diga lo que piensa — manifestó el ladrón.

— Y por las razones expuestas, propongo que nos pague 5.000 dólares a cada uno de los presentes, en este mismo momento.

— ¿Y si me niego? — interrogó Caber.

— Lo dejamos en manos de Brady.

Caber volvió la mirada hacia Graciela.

— No me mire así, John — dijo ella. — Esto no me agrada, créame. Pero ya ve que no puedo evitarlo. También yo estoy comprometida en su asunto.

— Pues bien. Pagaré los quince mil dólares, pero tan sólo para que la dejen tranquila. ¿Me entienden?

— ¡Es usted muy galante! — declaró Balour.

Una hora después, Sparrow conducía a su cliente a toda prisa hacia Trinidad. Y tres personas, en un reservado del cabaret, sostenían una charla muy instructiva.

— Espero que Sparrow regresará a tiempo para alcanzar el primer tren de la mañana — decía la linda Graciela.

— ¡Qué bien lo "preparó" a Caber en el camino de Dénver! — ponderaba el falso Brady.

— ¿Y no te parece que cayó como un caballero, en lo referente a los quince mil dólares? — observó el "ex senador" Balour.

— Un ladrón siempre tiene la debilidad de mostrarse caballero en determinados casos, cuando es un profesional — sentenció Brady.

Sus hijos, cuya educación tanto le preocupa, pueden estar constantemente al lado de la voz de

Radio EL MUNDO

porque en esta broadcasting no se dice nada que pueda alterar el ritmo de su espíritu

GRAFO 8



SU PALABRA

De caballero

La cita puntual que Ud. apoya con su palabra, puede garantizarla HOY en grado absoluto con la maravillosa precisión de **VULCAIN**.

Obra constante y consciente de verdaderos artífices, el mecanismo perfecto de **VULCAIN** no ha sido jamás superado por reloj alguno, en el mundo.



ELEGANTE ALIADO DE SU PUNTUALIDAD

VULCAIN
Grand Prix

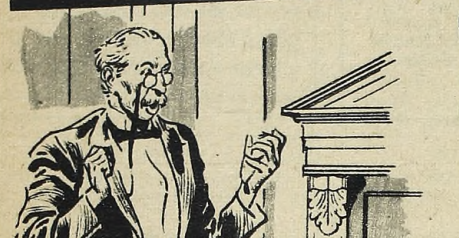
EL MUNDO PERDIDO

Por sir A. CONAN DOYLE

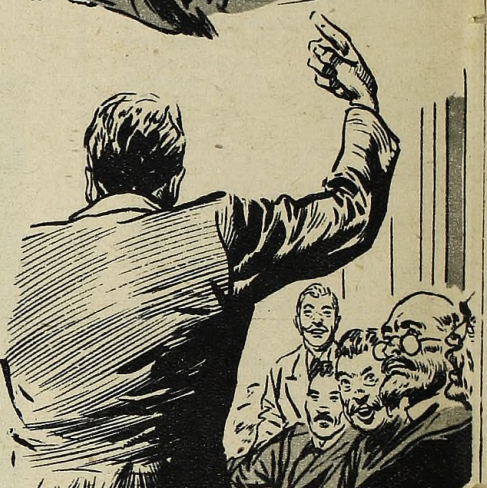
(ADAPTACION)

Ilustrada por PREMIANI



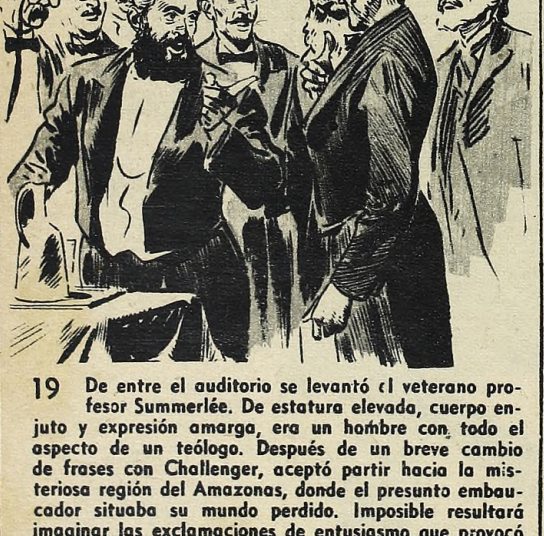


16 Esa noche, cuando llegamos al salón de conferencias del Instituto Zoológico, me encontré con que la concurrencia era mucho más numerosa que lo que había imaginado. Mientras buscaba ubicación pensé en lo oportuna que estuvo la invitación del profesor Challenger para que yo pudiese penetrar un poco en aquel raro mundo de la ciencia, aunque, en verdad, entre la concurrencia notábanse compactos núcleos de estudiantes que hacían dudar respecto al normal desarrollo de aquella disertación del zoólogo Waldron. Esta presunción se iba acentuando a medida que los viejos profesores ocupaban el estrado, y se confirmó plenamente cuando Challenger llegó a su sitio, porque entonces las pullas y exclamaciones con que había sido recibido cada cual se transformaron en huracán de chistidos y chanzas.



17 Luego que el presidente presentó al conferenciante, profesor Waldron, éste comenzó a exponer con su convicción habitual. Era de aspecto grave y descarnado, con voz muy áspera y modales agresivos, pero poseía el don de asimilar las ideas de otros sabios y exponerlas con claridad. Había conseguido delinear todo el proceso de la formación terrestre, la aparición de la vida vegetal y animal, y proseguía: "...aquellos espantosos saurios, cuyos restos fósiles nos causan todavía horror, pero que, felizmente, se habían extinguido desde largo tiempo cuando apareció el primer hombre..."

18 En ese mismo instante, desde el estrado, rugió una voz: "¡Protesto!" Se hizo luego un silencio general, y yo no pude reprimir un sobresalto al observar que era mi amigo Challenger el origen de la misma. De ahí en adelante todo se desarrolló en una forma imposible de describir. Del tumulto se pasó a la tempestad, y en medio de la misma nuestro amigo repetía sus teorías sobre la supervivencia de aquellos monstruos de la época jurásica. Por último, dijo con voz de trueno: "¡Es inútil perder tiempo con palabrería vana; la verdad no admite discusión. Vosotros ponéis en duda mis aseveraciones. Yo os pongo a prueba. Designa de entre mis contrincantes quien me acompañe y compruebe la exactitud de mis aseveraciones".





19 De entre el auditorio se levantó el veterano profesor Summerlée. De estatura elevada, cuerpo enjuto y expresión amarga, era un hombre con todo el aspecto de un teólogo. Después de un breve cambio de frases con Challenger, aceptó partir hacia la misteriosa región del Amazonas, donde el presunto embaucador situaba su mundo perdido. Imposible resultará imaginar las exclamaciones de entusiasmo que provocó entre los asistentes este primer arriesgado comprobador. Tal vez obedeciendo a los ciegos impulsos que rigen la vida de los hombres, me paré de un salto y exclamé, excitadísimo: "¡Yo iré, señor presidente!" Entonces la concurrencia rugió ensordecedora. Era que, además, se había levantado otro voluntario. Nada menos que el conocido viajero y deportista lord John Roxton.

20 Cuando salimos, esa noche, mi aturdimiento no tenía límites. Por un lado me sentía satisfecho de tener una gran ocasión de ganar fama y notoriedad; es decir, la condición impuesta por Gladys para conquistar su corazón. Pero también pensaba en los riesgos y vicisitudes que me aguardaban. Los días que me separaron de la fecha de partida los empleé en arreglar mis cosas particulares, organizar el servicio de informaciones que habría de remitir a mi periódico y en tratar un poco con mis futuros compañeros de aventura. Llegó por fin el momento de la partida. Challenger nos dió instrucciones por escrito, pero que recién debían ser abiertas en América. Cuando el barco iniciaba el viaje rompiendo la bruma del Támesis, constituíamos, en verdad, un grupo pensativo. Es que partíamos rumbo al misterio.

CINCO BANDERAS EN NUESTRA HISTORIA

(Continuación de la pág. 33)

limpiando una chimenea del Ministerio de Guerra, cuando encontraron guardada dentro de ella y casi abandonada esta enseña, la que fué llevada inmediatamente al general Martínez. Dicho general, sabedor de que los tiempos no eran muy propicios para las cosas de la patria vieja, la llevó a su casa, donde la tuvo por espacio de 29 años, hasta que en el 1859 la entregó solemnemente al gobernador doctor Valentín Alsina. Digamos por último que esta preciosa bandera argentina, cargada de glorias y de tan variados recuerdos, está depositada en el Museo Histórico Nacional.

Una bandera de Obligado

La bandera argentina tradicional, es decir, la de franjas azul-celeste y blanca, experimentó en la época de Rosas diversas modificaciones, pues fué costumbre bordar en ella lemas federales y bonetes rojos, de tal suerte que por aquellos tiempos la enseña nacional cobró una fisonomía singularísima. Hemos deseado que en la reseña de nuestra bandera no falte una de aquellas de Rosas, y tomamos una de Obligado, por cuanto fué este combate el único ciertamente glorioso en que estuvieron las armas de la tiranía. En este combate, que, como se sabe, fué librado al pretender la escuadra anglofrancesa forzar el paso y hacer de las aguas nacionales un camino exclusivo al servicio de los intereses de las compañías de esas nacionalidades, fué de trágicos resultados, pues luego de forzar una heroica resistencia, los aliados capturaron la fortaleza defendida por Mansilla y seis banderas, de las cuales cinco se conservan en el Hotel de los Inválidos de París como trofeos de guerra, y la sexta, que cayó en poder de los ingleses, fué devuelta y se guarda en el Museo Histórico Nacional.

La bandera que reproducimos perteneció el Regimiento de Patricios, que en aquella jornada se defendió bizarramente a las órdenes del coronel Ramírez y logró ser salvada de caer en poder enemigo.

Bandera del Batallón Cazadores de La Rioja, de la guerra del Paraguay

La última guerra que le tocó librar a la República fué la guerra del Paraguay. Lo cierto fué que por diversos motivos el peso de los reclutamientos de soldados recayó sobre la heroica provincia de Corrientes, y también sobre Buenos Aires y algunos pocos batallones del interior; entre éstos hallábase el de La Rioja, que tan valiente comportamiento tuvo.

La insignia patria le fué donada a este batallón por el gobernador de Buenos Aires, don Adolfo Alsina. Participó en numerosas y cruentas acciones, y esconde una historia de romanticismo. Fué en el combate de Acaaguazú, el 18 de julio de 1868. La suerte de la lucha se inclinaba desfavorable para las armas aliadas, y se emprendió una retirada llena de peligros, por cuanto las tropas enemigas, muy superiores en número, amenazaban con copar todo el ejército nuestro. Ocurrió entonces un episodio emocionante. El teniente coronel Gaspar Campos, uno de los jefes de las fuerzas riojanas, desafiando los peligros de caer prisionero, avanzó por entre las líneas paraguayas llevando consigo la bandera del batallón; era su propósito alcanzar el río, y una vez que llegó hasta él, desató cuidadosamente el asta, y besando llena de ternura ese trozo de cielo de seda, lo arrojó a la aguas para que la corriente lo llevase hacia las líneas argentinas. Instantes después él caía prisionero, y a los pocos días fallecía, víctima de crueles torturas. Pero su sacrificio no fué estéril, ya que la bandera siguió su camino aguas abajo hasta que la rescató un buque de guerra de la escuadra aliada, que la devolvió al ejército nacional.

Esta bandera, como muchas otras, reposa en el Museo Histórico Nacional, para decirnos en apenas dos manchas, una celeste viejo y otra blanca salpicada por los años, de hechos sublimes de nuestra historia como pueblo libre, y para que a su vista cobren otra vez vida las voces de Belgrano, de San Martín, de Falucho, de Mansilla o de Mitre, entre sus pliegues, como en las horas raudas de las batallas.

DON JUAN

(Continuación de la pág. 34)

se dirige. Y una vez elegida su víctima, opera. El amor sólo se practica en el Soviet. El hombre y la mujer son libres. Y deciden. Todo lo que se diga contra esta verdad es sencillamente una majadería. El hombre sin fe expone sus teorías desenfadadamente. La mujer que lo oiga sabrá cuál es el instante preciso en que se impone la cachetada.

Y, por último, tenemos al psicólogo. Al psicoanalista. Al científico barato que no puede decir una frase sin citarlo a Freud, y para quien el amor es hoy algo absolutamente controlado. ¿El corazón? ¡Bah! Antiguallas. Nuestro siglo es el siglo de lo práctico. Nuestra educación no tiene nada que ver con la de nuestros padres.

— Nosotros podemos hablar libremente de amor, sin que esto signifique nada — afirma el psicólogo. — Ya ve. Yo no la amo a usted, pero usted me atrae... ¿Por qué?...

Y nada más. Pues Don Juan supone que esta simple frase hará que sea la mujer la que tome la iniciativa.

Según los modernos tratadistas, tales son los manejos de Don Juan bajo diferentes aspectos. Por nuestra parte, confesamos que la única vez en que nos las quisimos dar de Don Juanes, fuimos de cabeza al Registro Civil. Y ahora... Bueno, ahora ya somos viejos y, además — hay revelaciones que parecen mentira, — estamos perdidamente enamorados de nuestra mujer...

RESUMEN DE LO PUBLICADO

El joven Malone, para conquistar el amor de Gladys, necesita hacerse famoso. Por tal motivo, y en busca de una aventura extraordinaria, se decide a desenmascarar al profesor Challenger, a quien sindican como a un embaucador científico. Luego de unas accidentadas entrevistas, Malone se atrae la simpatía del profesor, quien lo invita, poco después, a asistir a una importante conferencia científica.

Resplandor de Aurora...



...tiene el rostro de su hijito al despertar.

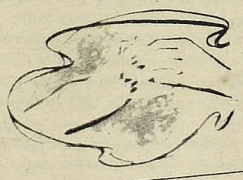
Ha dormido tranquilo toda la noche al amparo del *suave resplandor* de Velitas NOCHE BUENA como con un arroró maternal.

★ Velitas NOCHE BUENA ESTAN FABRICADAS PARA BRINDAR TRANQUILO REPOSO AL NIÑO



Velitas Noche Buena

EL ANGEL DE LA GUARDA EN FORMA DE LUZ

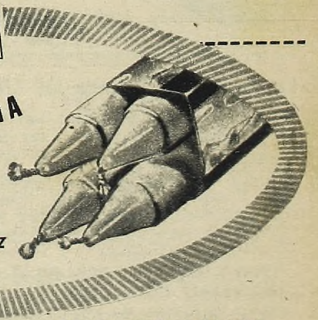


IMPORTANTE

Estas velitas, elaboradas con materias primas de óptima calidad, han sido celosamente controladas. Su éxito depende de que usted no las use en otro vasito que no sea el nuestro. El legítimo lleva impreso en el fondo exterior, bajo relieve, la marca NOCHE BUENA.

NAICÓ

Escuche por L. R. 3 Radio Belgrano a **Carlo Buti y Fernando Ochoa** en audiciones de FEDERAL



VELAS DE ESTEARINA

EL CONDOR

Duran más y dan mejor luz

ES UN PRODUCTO DE "JABON FEDERAL" S.A. IND. Y COM. DELBENE HNOS y SABIA LTDA.



Cuide su Belleza

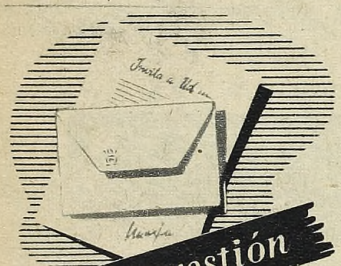
SAPOLAN FERRINI

Suaviza - Embellece el cutis - Da juventud

Aplíquese noche y día

SAPOLAN FERRINI

FARMACIA FERRINI - FLORIDA 820 - Bs. As.



Una sugestión

PARA SU PROXIMA FIESTA

Si desea un ambiente digno del júbilo y trascendencia de la reunión, confíenos el arreglo de su casa.

Arte y técnica reunidos en

MORANDO

TUCUMAN 647

U. T. 31 - 8634 y 2282

La Acetona Reseca las Uñas

Las reseca, las debilita y las vuelve quebradizas. Mantenga sus uñas sanas y fuertes usando el Quita Esmalte Oleoso Cutex. No sólo es más eficaz para sacar el esmalte viejo, sino que restituye a las uñas los aceites naturales que necesitan para crecer hermosas.

Proteja sus uñas con Quita Esmalte Oleoso Cutex. Suaviza la superficie de la uña, facilitando la aplicación del nuevo esmalte.

Intermedio de órgano

HECTOR Zeoli, joven organista argentino en constante progreso, inició un ciclo de cuatro recitales en la iglesia del Salvador, a lo largo de los cuales pasará en revista algunas obras entre las más representativas del género. Como era lógico, el primer programa estuvo dedicado a Juan Sebastián Bach, cuya producción constituye la base de toda la literatura del complejo instrumento.

El *Arte de la fuga* data del último año de la vida del maestro. Partitura de sentimiento austero que intimida, ofrece, no obstante, inmenso interés por la diversidad de los problemas técnicos planteados y resueltos, por la abundancia de recursos que se revela en el inagotable inventor que fué Juan Sebastián. Sin duda, Bach atribuía gran importancia a su *Arte de la fuga*, puesto que, en vida, ordenó fuera grabado, en tanto que muchas otras composiciones más considerables permanecieron largo tiempo inéditas.

Iniciativa acertada la de Zeoli interpretar cuatro fragmentos del tan poco conocido *Arte de la fuga*, serie de catorce fugas estructuradas sobre el mismo tema, o temas derivados del "sujeto" inicial. Partiendo de algunas notas, Bach creó un mundo, prescindiendo espontáneamente de los recursos físicos que halagan la sensibilidad del oído o excitan la imaginación visual.

La obra está anotada en cuatro pentagramas, como un deber escolástico. Puede ser ejecutada por una orquesta subdividida en cuatro grupos de instrumentos. Es susceptible asimismo de ser interpretada en un instrumento de teclado. Bach nada especificó al respecto; deja a nuestro albedrío la elección de los instrumentos encargados de materializar las cuatro voces que, mediante su diseño, su sujeción a ciertas reglas, su juego de superposiciones, hacen la belleza de esta construcción musical ideográfica, denominada fuga, forma la más pura de la creación artística, dado que la llama creadora, la poesía, la pasión se expresan mediante signos voluntariamente indiferentes a todo cuanto, en la música, es concreto, accidental, perecedero.

Los fragmentos ejecutados por H. Zeoli lo fueron con adecuada elevación espiritual. En las iglesias suele acontecer que los sonidos que llegan al oyente no son idénticos a los percibidos por el organista ante su instrumento; a veces se producen curiosas interferencias en la dosificación sonora. De ahí que la "registración" de uno de los cuatro trozos nos pareciera algo confusa. Pequeño inconveniente acústico éste, que no se repitió en las versiones de la monumental *Passacaglia* y del *Preludio y Fuga en fa menor*, que el concertista interpretó con técnica segura y ese noble don de enunciación que es el que confiere su real majestuosidad a las obras de Bach para órgano.

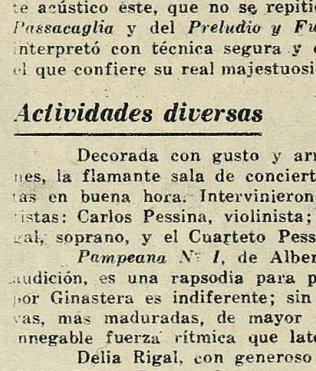
Actividades diversas

Decorada con gusto y armoniosa en sus reducidas proporciones, la flamante sala de conciertos de la casa Ricordi abre sus puertas en buena hora. Intervinieron en el acto inaugural excelentes artistas: Carlos Pessina, violinista; Alberto Grigera, pianista; Delia Rigal, soprano, y el Cuarteto Pessina.

Pampeana N° 1, de Alberto Ginastera, escuchada en primera audición, es una rapsodia para piano y violín. Nada de lo producido por Ginastera es indiferente; sin embargo, preferimos otras obras suyas, mas maduradas, de mayor poder poético y evocador, pese a la innegable fuerza rítmica que late en *Pampeana*.

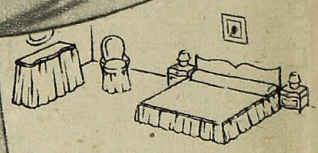
Delia Rigal, con generoso caudal vocal, cantó páginas de Respighi, Helm, Fraser, Caba, etc.; y el conjunto Pessina, siempre homogéneo, estrenó el *Cuarteto en mi bemol*, de Hindemith, obra menos agresiva que otras del mismo autor, aunque excesivamente árida y cerebral.

Mayor emoción entraña la *Música fúnebre* estrenada el mismo día en la Wagneriana, que el citado compositor escribió en 1936 con motivo del fallecimiento del rey Jorge V de Inglaterra. Acentos humanos, música diríase como cubierta de un manto negro... En la misma velada hizo su presentación Hellmut Baerwald, pianista cuya interpretación del *Concierto en la mayor* fué de auténtica espiritualidad mozartiana, a pesar de la nerviosidad del ejecutante.



DOROTHY MAYNOR, *célebre soprano negra, norteamericana, que hará su aparición en el teatro Colón en el mes de julio próximo.*

Adorne su Hogar



Como los buenos tapiceros, compre en Canning 73 ricas telas para su hogar...

...Y ECONOMICE!



Art. 654. Fina tela "jacquard", mezcla rayon para cortinados y tapicería, ancho 130 cm. El metro $ 16.-



No 222. TELA estampada en hermosos colores, excelente para tapicería. Ancho 130 centímetros. El metro..... $ 11.40

TELAS DE CALIDAD para tapicería

NOVICK

CANNING 73

a un paso del subte Lacroze

DONDE COMPRAN LOS BUENOS TAPICEROS

Un buen film

BUEN año para las películas de ambiente policial. Primero, "El misterio del cuarto amarillo". Y ahora, "A sangre fría". Pero la segunda le saca una ventaja a la primera. Y consiste más que nada en la buena combinación de los valores a los que estuvo confiado su destino. Luis Saslavsky y Marcelo Tinayre por un lado, Amelia Bence y López Lagar por otro. Se amalgaman perfectamente y logran darle a la película esa unidad y esa vibración que es su mejor éxito. Hay, de esta manera, una perfecta compenetración entre la dirección y los intérpretes. No siempre se logra esto, a decir verdad, y es cosa indudablemente fundamental para el éxito de una película.

De Luis Saslavsky no es necesario hacer nuevamente el elogio. El espectador le conoce bien, y sabe que por lo general su nombre es una garantía para un buen film. Y la crítica sabe de su entusiasmo, de su capacidad, de su cultura y de su enorme poder de asimilación. Cómo lo que ve hace escuela en él, cuando es realmente bueno, y cómo sabe dar con todo ello la dosificación exacta en una película.

La nota sobresaliente en el film es el director: Daniel Tinayre Hombre dedicado al cine desde hace años, aunque uno de los valores jóvenes. Viene estudiando pacientemente y con amor su profesión. Y todo ello nos brinda estos magníficos resultados.

Ajustado. Sobrio. Sabe medir exactamente los valores de una escena y juzgarlos en el momento decisivo. Con precisión. Es decir, posee el difícil arte de saber lo que quiere y adónde va. Gracias a eso la película tiene una misma línea de conducta desde los comienzos hasta el final. Sin altibajos. Tantas veces fatales al cine. Y sobre todo al nacional. Los actores se mueven dentro de un tipo y un carácter. Y de ahí no han de salirse. El director los juega hábilmente, pero no los abandona jamás. Y comienzan y terminan su trayectoria, no dentro de la ficción, sino dentro de la más pura lógica. Sin concesiones inútiles. El público así los siente y vive con ellos su drama. Y ello es lo que valoriza más que nada la película y lo que justifica su éxito. El suspenso es un suspenso de verdad. Y el espectador sigue pendiente de él dentro de esa línea de conducta, que ha de ser la mejor virtud de "A sangre fría".

Y sin embargo, el argumento no aporta mayormente ninguna novedad al género en juego. Es sólo una película policial más. Pero la categoría y la jerarquía con que está realizada es lo que levanta sus valores. Y sin ser distinta, la hace distinta. La voz. La luz. La fotografía. Todo ello crea el clima justo. Sin dramatismos ni truculencias exageradas. Busca efectos que, está visto, también pueden lograrse sin excesos. Pero no se queda, sin embargo, el director en ese plano exclusivo. Sino que, hombre de refinado buen gusto, sale en busca continuamente del ángulo original, del enfoque preciso y de la plástica necesaria.

Todo esto en cuanto al productor y al director. Ahora merece un párrafo muy destacado la excelente labor de los intérpretes centrales. Ambos, Amelia Bence y López Lagar, se mueven en un medio que no es habitual en ellos. Ello le brinda, desde luego, mayor interés a su trabajo. Y por cierto es que se mueven muy bien en él. Amelia Bence está frente a un papel muy difícil. Y saca de él un gran partido. Fría. Calculadora. Cínica. A veces, tierna y enamorada; pero enamorada crudamente, de acuerdo a ese tipo de mujer. Manejando con gran habilidad sus inflexiones de voz. Es áspera y sensual. Es tierna y huraña. Audaz, mas con la desesperanza en los ojos. Demuestra Amelia Bence una vez más los matices de que es capaz, y sobre todo en este momento, sin duda el más feliz de su carrera. Y mucho habla en su elogio que el público la haya podido juzgar en dos tonos opuestos, precisamente, en la misma semana.

López Lagar sigue demostrando su calidad de intérprete. En la película, frío y cínico, como su cómplice; sacando de su personaje un gran relieve y manejándolo, sobre todo, compenetrado de él psicológicamente. Los dos y el director se lucen por su justeza, sobre todo en las escenas que se hallan a un paso de la truculencia, como el crimen del médico, y en el desenlace del tren, escenas de tan difícil solución.

Otro actor que merece ser citado es el joven Tito Alonso, de quien la crítica ya se ocupó, cuando su aparición en "El misterio del cuarto amarillo". En esta película tiene un papel con mucho menos importancia, pero el hecho de que sea necesario recordar su nombre habla de sus posibilidades en el cine y de sus brillantes apariciones.

Música y decorados, buenos, y siempre de gran calidad las fotografías de Alberto Etchebehere.



¿TIENE USTED QUE OCULTAR SU SONRISA?

De cada cinco personas, cuatro no están satisfechas de su sonrisa ! Cuide sus dientes. Los dientes relucientes son el resultado natural de la buena salud y del cuidado diario de la boca.

Ayude a la Naturaleza a mantenerle los dientes brillantes y atractivos. Cepíllese diariamente con el dentífrico FORHAN'S para las encías.

El dentífrico FORHAN'S contiene una substancia astringente, fórmula del renombrado odontólogo Dr. R. J. Forhan; y está expresamente preparado para limpiar y embellecer los dientes combinado con el masaje.

Visite a su dentista con frecuencia. Cepíllese los dientes diariamente con el dentífrico FORHAN'S y dése masaje en las encías con él. Luego: Sonríase sin temor!

"Límpiese los dientes con él"

Forhan's



1937 EMELCO 1947
EN SU 10° ANIVERSARIO
PRESENTA SU PRIMERA PELICULA DE LARGO METRAJE
Mirtha Legrand Juan Carlos Thorry
en "EL RETRATO"
UNA BRILLANTE Y MODERNA COMEDIA
Dirección CARLOS SCHLIEPER



con HECTOR CALCAÑO
ALBERTO BELLO
GRAN REX



use CRISTALES DE CONTACTO son invisibles
LABORATORIOS OTTO
CRISTALES DE CONTACTO
JUNCAL 1648 · T. A. 44-3120
Buenos Aires

La voz amiga para todo el día. El compañero para sus hijos.

Esto es el receptor de radio en su hogar, si está sintonizado con
LR1 Radio EL MUNDO

UN POCO DE

DON PIERNUCHO — **POR TOÑO GALLO**



DISCRECION

Durante la guerra llegó el reportero al Ministerio de Información británico. Se dirigió a un oficial del ejército y le preguntó si las tropas británicas ya habían entrado en acción.

— No sé — dijo el prudente oficial.

— Pero están en posición de ataque, ¿verdad? — insistió el otro.

— No sé.

— ¿Formulará alguna declaración el Estado Mayor?

— No sé.

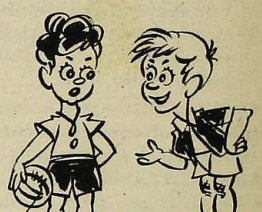
Entonces el reportero abandonó la empresa. Y mientras se retiraba oyó que el oficial le decía:

— Oiga..., no diga que yo se lo dije, ¿eh?

El casamiento es como un bazar. Primero tomamos algo que nos gusta y después lo pagamos.

La única vez que un peatón tiene derecho a cruzar la calle es cuando va en una ambulancia.

— Ayer mi mujer anduvo de compras. Le fué muy bien. No compró nada.



— ¿Sabes una cosa? — dijo el niño a su amiguito. — Tengo otro hermanito. ¿Y sabes otra cosa? Sólo Dios sabe de dónde vendrá el dinero para mantenerlo. Ayer se lo oí decir a papá...

GALANTERIA

Yo soy así. Galante hasta por donde me busquen. Ayer me encontré con una dama.

— El otro día — me dijo — nos cruzamos en la calle y pasó usted de largo sin siquiera mirarme.

— Señora — dije yo, — si la hubiese mirado me habría resultado imposible pasar de largo.

Entre los muchos que cobraban un sueldo en el estudio cinematográfico de aquel gran productor, figuraba un primo segundo suyo. Para que por lo menos intentase justificar su sueldo, el productor le encargó un libreto. Grande fué la sorpresa cuando tiempo después, al leerlo, el productor encontró que el libreto era muy bueno. Entonces, como recompensa, lo ascendió a primo carnal.

Entre casarse con una mujer por su belleza y comprar una casa por su pintura, no hay ninguna diferencia.

Una vez ordené a mi hijita que se callara:

— ¡Yo no tengo por qué callarme! — explicó. — ¡Soy mujer!

EL OTRO YO DEL Dr. MERENGUE — **POR DIVITO**



BUEN HUMOR

PRESENTACION DE ORSON WELLES

¿Conocen ustedes a Orson Welles, autor, director e intérprete de "El ciudadano"? En cierta oportunidad tenía que pronunciar una conferencia en un teatro. Cuando llegó había muy pocos espectadores en la sala. Tan pocos, que hasta el dueño del teatro, que debía presentarlo al público, no apareció. Entonces Orson Welles se presentó él mismo. Y desde el escenario habló así al escaso auditorio:

"Señoras y señores: ya que no hay aquí nadie que me presente, me presentaré yo mismo. Soy director teatral. Soy empresario teatral. Soy actor teatral. Soy autor de argumentos de cine. Soy productor cinematográfico. Soy actor de cine. Escribo, dirijo y actúo en la radio. Soy prestidigitador. Además, pinto, dibujo y edito libros. Sé tocar el piano y el violín..."

Aquí Orson Welles hizo una pausa. Después, bajando un poco la voz, terminó:

— ¿Verdad que es una vergüenza que en este escenario seamos tantos y en esa platea sean tan pocos?

Fué la estrella de cine a consultar al médico. La examinó el galeno y después le dijo:

— Está usted un poco fatigada. Necesita un cambio.

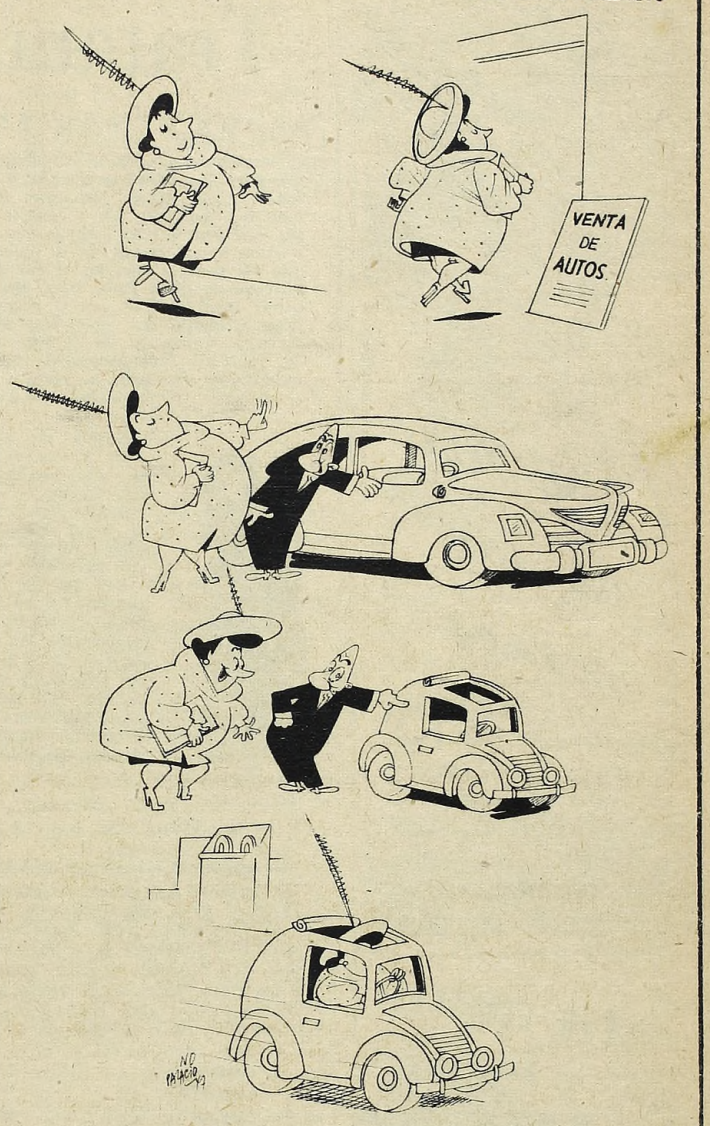
— ¿Cambio yo? — replicó la estrella. — ¡Pero si en estos últimos tres años me casé cuatro veces, tuve quince automóviles distintos, he sido víctima de siete robos de joyas, he tenido catorce sirvientas y compré tres casas de departamentos!

— ¿Cómo se llama el animal que acabo de matar? — preguntó el cazador corto de vista.

— Acabo de verlo — replicó su amigo, — y dice que se llama Pérez.

Salvó el hombre a la bella de perecer ahogada. Los que presenciaron la escena creyeron que él había corrido un grave peligro. Pero no era cierto; estaba casado.

EL MODELO CONVENIENTE — POR LINO PALACIO



— ¡Pero, señorita, hace quince minutos que estoy tratando de decirle que yo no sé bailar el buguibugui!...



UNA VICTIMA

Era de noche y reinaba una gran obscuridad. Iba el hombre por la calle cuando de pronto dos individuos lo asaltaron. Se le echaron encima, pero él se defendió. Cachetada va y cachetada viene, estuvieron peleando ferozmente durante diez minutos. Al fin lograron dominarlo. Le revisaron los bolsillos, y todo cuanto encontraron fué una moneda de veinte centavos.

— ¡Pero hombre! — dijo uno de los asaltantes. — ¡Tanto defenderse por veinte centavos!

— ¿Veinte centavos? — contestó la víctima. — ¡Ah, vamos, yo creí que lo que ustedes querían eran los cien pesos que llevo escondidos dentro del zapato!

— ¿Cómo es que llamándose tu madre Juana López de Fernández tu apellido es Sánchez? — preguntó el maestro al niño.

— ¡Ah! — dijo el niño. — Es que mamita enviudó y se volvió a casar, pero yo no...

Ayer pasé por un cine. Había un cartel que decía:

"Por nada del mundo deje usted de ver esta película."

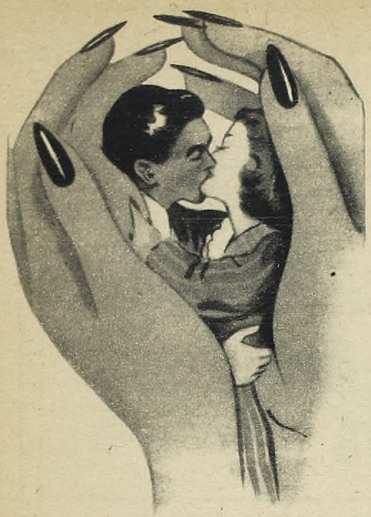
Y en la boletería, otro que decía:

"La Dirección se reserva el derecho de admisión."

Había comido muchísimo el hombre en el restaurante. Tanto, que el mozo, asombrado, le dijo:

— Parece que le gustó la comida, ¿eh, señor?

— No, no es eso — respondió el otro. — Es el bicarbonato lo que me gusta mucho.



Prisionero de sus manos

Sus manos adorables, embellecidas por el Esmalte HINDS, atraen y retienen al ser amado. Teja Vd. con ellas un romance maravilloso, el más sublime de su vida, bajo el encantador influjo que irradian los 8 bellísimos tonos del

NUEVO ESMALTE

PARA UÑAS

HINDS

COMPONENTES IMPORTADOS DE U. S. A.



Más brillante, más durable, más alegre!

EL FRASCO $ 1.90

1 Es fácil de aplicar.
2 No se descascara.
3 No hace quebradizas las uñas.
4 Seca muy rápidamente.
5 Se repasa con facilidad.

Por DORIANNE

Tratamientos invernales

BAÑOS DE AGUJAS DE PINO

¡Llegamos de la calle sencillamente heladas! Los pies fríos, las manos enrojecidas y quizá en los dedos zonas de piel tensa, precursora de sabañones. Y a todo eso, cansadas, sin el menor entusiasmo, como sin vitalidad. Si nos acurrucamos junto al radiador o junto a una estufa, no es probable que aumentemos así nuestra energía, ni que nos sintamos definitivamente bien. Pero, ¿qué pensaría usted de un baño? Bien caliente, con el agregado de agujas de pino, elemento por excelencia indicado para esta época, es seguro que ha de devolvernos sencillamente "nuevas". Una innovación para estos baños la constituyen los discos de pino, o sean pastillas que contienen esencias de pino marítimo.



Además de eso, hay jabones de pino, aceites esenciales y sales de ese tipo, productos todos ellos recomendados no sólo porque producen una regulación muy beneficiosa en el sistema circulatorio, sino porque, además, entonan y producen una agradable sensación calmante.

Este tipo de baño será magníficamente complementado si luego de él, al friccionarnos, empleamos en lugar de los productos habituales — talco o aguas de Colonia — un alcoholato de pino, desde ya sin que esto implique no utilizar luego cualquiera de aquellos otros elementos nombrados, máxime si estamos habituadas a ellos.

RECETA DE LA CONDESA DE MONTGOMERY

Pocas cosas más gratas en esta época, más beneficiosas para la belleza también, puesto que ésta deriva en gran parte de un descanso bien aprovechado, que los tes calientes tomados al acostarse y que tienen una triple finalidad: aplacar el sistema nervioso, ayudar a la digestión, y asegurar el reposo completo que deriva de sentirse reconfortada.

Entre esos tes calientes citemos el preparado con cáscara de limón o de naranja, según una receta de la condesa de Montgomery y que está tomada a su vez de una vieja receta francesa para hacer té de cáscaras de naranjas. Se prepara con cortezas de cualquiera de esos cítricos, a las que se calienta en el horno al modo como se hace en España.

Después de secadas al calor, se les pasa un piolín blanco, fino, y se las coloca extendidas en un lugar seco y fuera del alcance del polvo. Una vez resecadas, se las golpea en un almirez y se las guarda en una bolsita.



Es elemental que ésta se mantenga en lugar seco. Para prepararlo, se procede en la forma habitual de los tes, y se añaden, además del azúcar, un chorrito de zumo de limón fresco o de naranja, según sea el caso, y unas gotas de ron, que da un perfume y un sabor adicionales.

CALORIAS DE ALIMENTOS VEGETALES

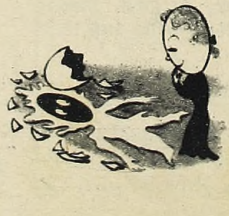
Completando la lista de calorías de alimentos publicados en números anteriores, damos hoy la que corresponde a alimentos vegetales, siempre correspondientes a cada cien gramos de alimento.

Es interesante hacer notar, además, que estos elementos vegetales deben estar muy presentes en la alimentación de invierno, en la que es fácil sentirse más bien dispuesto a comer pastas, carnes guisadas, sopas, postres de crema y pastelería, descuidando ensaladas, "panachés", etc., que son imprescindibles, por lo menos como complemento de aquella otra alimentación. Y vayamos ahora a la tabla de calorías:



Tomates	22	Papas (hervidas)	94
Alcauciles	75	Espárragos	23
Arvejas	89	Remolachas	44
Berenjenas	28	Zanahorias	47
Cebollas	49	Repol'o	30
Coliflores	33	Pepinos	16
Lechuga	19	Espinacas	32

MASCARAS DE HUEVO



Su rostro, percudido por el viento y el aire fríos, necesita en esta época un cuidado especial, sobre todo de características nutritivas para la piel. Las máscaras de yema de huevo tienen sobre otras conocidas la ventaja de su fácil aplicación, dentro de las condiciones nutritivas requeridas.

Para aplicarlas se comenzará por limpiar la piel en la forma habitual y luego se extenderán las yemas bien batidas, conviniendo recostarse para hacer la aplicación. Luego de haber estado en reposo, con la máscara aplicada alrededor de unos quince minutos, puede hacerse una segunda aplicación — sobre la interior, — otorgando nuevamente al rostro un descanso de otros quince minutos con la máscara extendida.

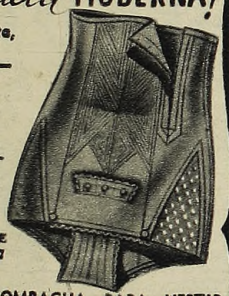
Para el caso de una epidermis muy seca es indicado no usar la yema sola, sino batirla junto con una cucharada de aceite de cáñamo. La primera máscara, en cambio, además de alimentar el cutis, es ligeramente astringente, pero requiere, eso sí, una inmovilidad perfecta del rostro durante el tiempo en que se la mantiene aplicada a objeto de alisar las arrugas. De otro modo, haciendo visajes, la máscara se resquebraja, las fibras musculares y la epidermis se sienten en completa libertad y no se consigue alisar completamente las arrugas.

FIJESE señora...
FIJESE señor...



FIJESE con
Glostora
que FIJA mucho mejor!

Silueta MODERNA!
En batista, $ 25.-
Batista labrada, $ 35.—



PATENTE Nº 38.597
FAJA BOMBACHA PARA VESTIR Y DEPORTES - LAVABLE
Haga su pedido enviando medidas
CADERA .....
CINTURA .....
Envíos contra giro o c/reembolso
CASA Zule
VIAMONTE 611 - T.A. 31-2922 Bs. Aires

COLABORACIONES

EL HOGAR no se responsabiliza ni devuelve los originales que no haya solicitado. Tampoco mantiene correspondencia respecto a colaboraciones espontáneas.

LA DIRECCION.

"Brillantes carteos"

TAL es el calificativo que merecen estas manos que vamos a comentar. Mas parecen la obra de un *maestro*, por la visión con que fueron ejecutadas; sin embargo, el actor no ostenta ese título, ya que se trata del destacado aficionado de la categoría superior Jorge Passicot, lo que nos está diciendo a las claras del elevado nivel de juego que se practica en el país.

Veamos la primera mano.

	♠ 10 8 x ♡ R Q J x x ◇ 10 x x ♣ J 9	
♠ x ♡ 10 9 x x x x ◇ Q J x x x ♣ x	N O E S	♠ A Q 9 7 ♡ x ◇ A x ♣ Q 10 8 7 x
	♠ R J x x x ♡ A ◇ R x x ♣ A R x x	

La mano no puede estar más atravesada de lo que está. Los palos, peligrosamente recostados, hacen fracasar cualquier contrato o color, a pesar de tener juego suficiente como para jugar game. Probablemente, esto fué previsto por el bando N.S., ya que lo vemos jugando un contrato final de 2st, después de un remate, más o menos así.

Dador, Norte. Ambos bandos vulnerables.

N.	E.	S.	O.
Paso	1T	Doblo	Paso
1C	1P	Doblo	2D
Paso	Paso	2st.	Paso
Paso	Paso		

Oeste, teniendo en cuenta que no le habían doblado los dos diamantes, resuelve salir de la cuarta carta de ese palo. Este toma de As y vuelve. Sur cede la baza. Toma el tercero, juega As de corazón y valet de pique. Este *no toma*. Sur insiste con pequeño hacia el diez de la mesa. Toma Este con la dama y, de acuerdo con su plan, pretende jugar As y pequeño para poner en mano al jugador, con lo cual Sur no tendría más remedio que jugar el trébol, dando una multa.

Pero he aquí que en el asiento de Sur estaba ese aficionado con perfiles de maestro que se llama Jorge Passicot, y, ante la sorpresa de todos los espectadores, sobre el As de pique descartó su Rey, permitiendo que Este hiciese también su nueve, con lo cual se colocaba en boock. Mas era Este, ahora, quien debía mover el palo trébol, con lo cual, cualquiera fuera la carta que jugase, Norte y Sur harían las bazas restantes, cumpliendo su contrato.

He aquí la segunda:

	♠ A 9 x x ♡ A x ◇ x x x ♣ R x x x	
♠ Q ♡ 9 x ◇ R 10 x x x ♣ Q 10 x x x	N O E S	♠ x x x ♡ R 10 x x x ◇ Q x x ♣ A J
	♠ R J 10 x x ♡ Q J 8 x ◇ A J ♣ x x	

Passicot ocupaba la posición de Sur; el contrato final, cuatro piques, y la salida de Oeste, el nueve de corazón.

La salida fué minuciosamente analizada, llegándose a la conclusión de que el nueve de corazón no podía ser otra cosa que un semifallo o, a lo sumo, un "doubleton", y, ante el peligro de que fuese lo primero, fué tomado con el As de la mesa. Los arrastres necesarios, terminando en la mesa, para jugar corazón.

Este, jugando muy bien, no puso el Rey. Passicot, jugando mejor, pasó el ocho y, jugando la dama, no falló en la mesa, sino que descartó un diamante. Este tomó y jugó diamante. Tomó Sur con el As, y sobre el valet de corazón descartó el último diamante de la mesa, con lo cual limitó sus pérdidas a un corazón y dos tréboles.

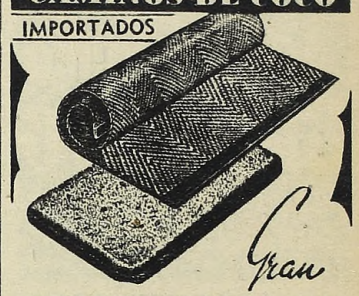
Si el declarante hubiese pasado el valet o la Dama en la segunda vuelta de corazón, hubiera perdido la mano, pues nada ganaría fallando uno, ya que tendría que perder el otro, que sumado a un diamante y dos tréboles, daría por resultado una vuelta.

También perdería la mano si, después de pasar el ocho, no entregase la dama o el valet, descartando un diamante, para tener otro descarte, sobre el corazón firme que le quedaba.

Vale decir, que Jorge Passicot está en condiciones de devolver a la mejor jugada del adversario la "precisa" para contrarrestarla y salir airoso de las situaciones más difíciles, las que lo colocan, por lo menos en este aspecto del juego, a la altura de los mejores jugadores del país.



FELPUDOS
CAMINOS DE COCO
IMPORTADOS



OFERTA ESPECIAL
Felpudo de coco, importado, muy larga duración, en medida de 30 x 50 cm. ..... $ 4.50

CAMINOS DE COCO
en colores lisos, jaspeados, verde, marrón, punzó, granate, escocés, etc. Medidas: 1.80, 1.40, 1.15, 0.90, 0.70 y 0.60 cm. de ancho. De 0.47 cm. de ancho, color liso, el metro ..... $ 6.90

◇
VISITENOS
BOITANO y Cía.
S. R. Lda. Cap. $ 150.000
Bmé. MITRE 854
U. T. 34-2484 y 1887 - Buenos Aires

El vello superfluo
EXTIRPADO EN POCOS MINUTOS



Un sorprendente descubrimiento reemplaza a la máquina de afeitar.

Nada de recrecimientos toscos.

La máquina de afeitar sólo hace que el vello crezca más rápidamente y más duro, dejando rastros feos. Este descubrimiento: una fragante crema llamada "VELOX" disuelve todo vestigio de vello. Deja el cutis liso, blanco y suave como el terciopelo. Nada de rastros feos ni recrecimientos toscos. Resultados satisfactorios garantizados con "VELOX", o si no, el dinero le será devuelto. En todas las farmacias y perfumerías.

LR1 RADIO EL MUNDO

LA MAS AMPLIA INFORMACION NACIONAL Y EXTRANJERA POR EL NOTICIOSO DEL DIARIO "EL MUNDO"


Agua Colonia
BRANCATO
Perfume Fresco
Suave y Persistente

Marilen
ACEITE
PURO
DE OLIVA
100 x 100
DE OLIVA
•
PUREZA...
•
CALIDAD...
•
PRESTIGIO...
JOSE LOPEZ e HIJO
GODOY CRUZ 2573 - TELEF. 72-1244 Bs. As.

Dr. I. F. FISCHER
MEDICO DE SEÑORAS
Ex especialista de la maternidad del hospital Ramos Mejía y del servicio de OBSTETRICIA y GINECOLOGIA del hospital Francés.
URUGUAY 252, 2º D. - T. A. 38 - 5755
Consultas de 17 a 20

Alquilo o vendo
TRAJES de NOVIA
MADRINA y SOIREE
realizados por famosos modistos.
RAIMUNDA Libertad 1071

Dr. JUAN E. DILLON
ENFERMEDADES DE BOCA Y DIENTES
Horario: de 14 a 20 horas
JUNCAL 1283, 1er. piso
Unión Telef. 41 - 1220
Dentista de la Empresa Hayaes

NOTAS y COMENTARIOS

Los de Córdoba

CORDOBA es también una provincia de longevos. Consignaremos algunos datos que nos facilitan amigos cordobeses y otros que ya poseíamos. Hace pocos años fallecieron tres damas de la sociedad cordobesa: doña Zoraida Fernández de Ortiz, de 101 años; doña Maximina Olmos de Saavedra, de 97, y doña Benicia Porcel de Peralta de Ferreyra, de 105. En la localidad de Villa de Soto murió hace tres años, a los 120 de edad, doña Victoria Pereyra de Núñez, y el año pasado doña Ramona de Murúa, a los 105, y doña Elena de Catta a los 102. Hace dos años falleció, a los 120, en La Carbonada, doña Mercedes Santos Castro de Heredia. En la capital de la provincia se recuerda a doña Juana Eloísa de Rodríguez, que vivió hasta los 117 años, y en Villa María a doña Clara Contreras de Flores, que llegó a los 115. Hace cuatro años una vecina de Villa Nueva, Nicolasa Acevedo Cardozo, cumplió 120 años. Por último citaremos a don Eufrasio López, que murió hace tiempo en Santa Victoria a los 117 años.

¿Cansado de la vida?

POR primera vez en la historia de los transportes urbanos — por lo menos los de Buenos Aires — se ha registrado una tentativa de suicidio de un tranvía. El coche, al aproximarse a las aguas del Riachuelo, saltó de los rieles y enderezó para la orilla con el evidente propósito de arrojarse al agua. Los esfuerzos del conductor consiguieron detenerlo en el último instante, cuando ya estaba sobre la orilla. Aunque, como hemos dicho, es la primera vez que un tranvía intenta suicidarse, el caso tiene precedentes en los varios automóviles que se suicidaron en las aguas del puerto. Acerca de las causas que explicarían la determinación del tranvía no están bien averiguadas. ¿Quizá un ataque de demencia? Lo que no se cree es que hayan podido ser amores contrariados, pues la avanzada edad de los tranvías de Buenos Aires no permite suponer esas cosas. ¡Dícese que la mayor parte tienen treinta o más años de ajetreo! ¿Cansancio de la vida, entonces?...

Todavía esto...

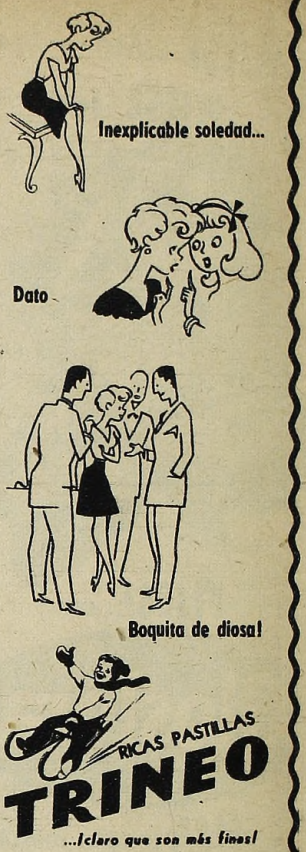
LAS costumbres se hallan en franca decadencia", dijo en una conferencia el profesor de la Universidad de Roma y abogado de la Sacra Romana Rota, doctor Fernando Della Rocca. Después de los millones de muertos, del luto de los hogares, de las hambres y de todo género de miseria; después de tantas calamidades; después de tanto dolor, de tantos odios como la guerra ha esparcido, todavía esto: la decadencia de las costumbres... Los responsables de la gran conflagración, los que contribuyeron a desencadenarla, los estadistas que no supieron conjurarla — ¡ilustres estadistas, dignos de gobernar grandes potencias! — pueden enorgullecerse, los unos de lo que hicieron, los otros de lo que no hicieron... El doctor Rocca dirige un llamado a la mujer para que concurra con todas las energías de su mente y de su corazón a restaurar las costumbres en decadencia. Hay que reconstruir moral y materialmente el mundo. Es menester el concurso de todos. ¡También el de los millones de viudas, de huérfanas, de enlutadas de guerra! ¡Hay que remediar la obra de los portentos que gobernaron al mundo!

Indemnizaciones

A fines de mayo en los tribunales de La Plata se dictaron tres sentencias en demandas por accidentes de tránsito, que revisten cierto interés. El juez doctor Menvielle condenó a una empresa de transporte automotor a pagar a una señora 18.000 pesos, con intereses y costas, por la muerte de un hermano que viajaba en un ómnibus chocado por un camión. El mismo magistrado condenó a una firma comercial a pagar una indemnización de 14.000 pesos a dos menores que quedaron huérfanos y desamparados al morir su madre, que viajaba en un camión que volcó. Por la muerte de otra señora, al ser embestido por otro el auto en que viajaba, el juez doctor Vernengo condenó al responsable del accidente a indemnizar en 10.000 pesos a un hijo menor de la extinta. La víctima contribuía con su trabajo de modista y tejedora al mantenimiento del hijo. El demandado ya había sido declarado culpable por la justicia del crimen y condenado a un año y seis meses de prisión, y a cinco de inhabilitación para manejar automotores.

¿Cómo explicarlo?

AGUDA escasez de vagones ferroviarios en Estados Unidos... Nueva reducción de la ración de pan en Madrid... Escasez de papel para diarios en Holanda... Implantan el racionamiento en la China... Y todos ustedes saben que esto no es lo más patético; es simplemente lo que nos sale al encuentro al abrir un diario. ¿Para qué sirve, pues, la enorme capacidad productora de los grandes países industriales y agrícolaganaderos? Circunscribiéndonos al problema alimenticio, los países agrícolaganaderos hubieran podido resolverlo simplemente con que los industriales les renovaran el material rodante. Pero ¿no hemos visto allá arriba que hay escasez de vagones ferroviarios en Estados Unidos? ¡En Estados Unidos! El procurador general pidió al gran jurado federal una investigación para aclarar si la producción de vagones ha sido trustificada y si su disminución obedece a alguna maniobra especulativa. Sea cual fuere la causa, ¿cómo admitir que falte material rodante a los dos años de que la industria quedó desembarazada de la producción de guerra? ¿Y los transportes marítimos? A los dos años de la rendición del último submarino alemán, ¡qué poco han mejorado todavía!



ALQUILE

El vestido para su boda alquílelo en Casa MARTINEZ.
Alquilamos vestidos de novia, madrina, soirée y media fiesta; vanities y tocados de plumas.
Para caballeros: trajes de jaquet, frac, smoking y traje negro.
SUCURSALES:
Córdoba: R. Indarte 77, 1º p.
Rosario: Sarmiento 991, 2º p.
Casa MARTINEZ
VICTORIA 982 T. A. 37 - 0838
Buenos Aires

VICTORIAN ROSE

el último gran éxito de

Peggy Sage



Inspirándose en una época de refinada elegancia – la época Victoriana - Peggy Sage, la genial creadora de esmaltes para la belleza de las uñas, ha dado a la **distinción ultramoderna** de su Victorian Rose, un sello de **antigua aristocracia.**

Ponga en sus uñas este nuevo rosa glorioso y sus manos lucirán el encanto sugestivo ¡irresistible! del último gran éxito Peggy Sage

Las mujeres que se adelantan a la moda usan esmaltes Peggy Sage

HABLANDO de GUSTOS... ¡hay un GUSTO UNICO!



Tratándose de Cine

—El cine europeo me agrada muchísimo! Es emotivo y profundamente humano!...

—Mi preferencia se inclina al cine americano. Es más amable y espectacular sin olvidar por ello la nota dulce y el drama intenso.

Pero en aceites

...ya es otra cosa! Todas las opiniones se convierten en una: el Aceite Comestible UNICO, con su refinado fluorescente que le asegura mayor frescura y rendimiento, da a las comidas un sabor exquisito! Por eso, hablando de gustos, en aceites, hay un *gusto único*.



ACEITE COMESTIBLE

UNICO

20% DE OLIVA

ACEITE COMESTIBLE MEZCLA

BOCABLANCA

Productos BYCLA
Productos Nobles

INDEPENDENCIA 572 - BS. AS.